



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA

Análisis Internacional de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera

Tesis presentada para obtener el grado de:

LICENCIADA EN ECONOMÍA

Presenta:

Andrea Guadalupe León Pozos

Directora de tesis:

DRA. ARIADNA HERNÁNDEZ RIVERA

Agosto 2021.

Índice

Introducción	3
Capítulo 1: Marco Teórico	8
1.1 Conceptualización de la Educación Financiera	8
1.2 Ahorro.....	14
1.3 Seguros	17
1.4.-Consumo y Crédito.....	21
Capítulo 2: Marco Histórico en la EF	26
2.1 Evolución de la Educación financiera	27
2.2 Hechos que concientizaron a la población para aprender sobre finanzas personales.....	31
2.3 Origen de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera.	37
Capítulo 3: Nivel de Educación Financiera en el mundo.....	42
3.1 Clasificación de los países con mayor y menor EF	42
3.2 La Educación Financiera como agente de desarrollo económico.....	47
3.3 México en el contexto internacional.....	52
Capítulo 4: Análisis de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera en el Mundo.....	61
4.1 Establecimiento de las ENEF por continente.	61
4.2 La creación de la ENEF establecida en México.	68
4.3 Las ENEF en el fomento del desarrollo de la educación en las aulas.	74
Conclusiones	81
Bibliografía.....	83

Introducción

En la actualidad existe un extenso mercado de productos y servicios financieros (PSF), lo cual hace que sea difícil su comprensión y/o utilización para las personas en la vida cotidiana. Cada vez la oferta financiera se hace más grande, generando más beneficios, pero al mismo tiempo ha creado mayor responsabilidad en los usuarios, porque recae en ellos conocer las condiciones, características y funcionamiento de los productos, como los créditos, seguros, inflación, entre otras cosas (Garay, 2016).

Por razones como la falta de Educación Financiera (EF) en la población adulta del país, sumado a los conceptos demasiado técnicos utilizados en el entorno financiero, entre otros factores, hacen complicada la comprensión de los PSF. Además, al no existir una planeación de ingresos y gastos, no llevar a cabo el hábito del ahorro y desconocer las consecuencias de las deudas, impide mejorar el bienestar social y, en efecto, no favorece al desarrollo económico del país en su conjunto (Amezcuca, Arroyo y Espinoza, 2014).

Los datos del reporte *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey* (2015) indican que, sólo 35% de los adultos masculinos a nivel mundial tienen conocimiento sobre EF, a su vez, las mujeres un 30% y los países con cifras más altas de personas con EF son Dinamarca, Noruega y Suecia (71%). Por lo tanto, se observa que, solo en algunas regiones de Europa se tiene un mayor conocimiento sobre temas financieros, mientras que en la gran mayoría de los países el nivel no es el óptimo.

Por otra parte, cifras del Banco Mundial mediante el informe *The Global Findex* (2017) indicó que, a nivel internacional, solo el 48 % de los adultos de todo ahorraron en los últimos 12 meses, mientras en las economías de altos ingresos el 71 % llevó a cabo esta práctica y en las economías en desarrollo solo el 43 %. Por lo tanto, con esta información, se observa la carencia de los hábitos de ahorro, en la población en países en vías de desarrollo.

De acuerdo a datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Red Internacional para la Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés) en estudio *International Survey of Adult Financial Literacy Competencies* (2016) el cual evalúa el conocimiento de Finanzas Personales (FP) para 30 países, solo el 56% de los adultos lograron un puntaje mínimo de 7, en cuanto al conocimiento financiero, comparado con un promedio del 63% en los países de la OCDE que alcanzaron dicho puntaje. Lo anterior revela que muchos individuos

no entienden aún el uso y manejo adecuado de conceptos básicos como el interés compuesto y diversificación, inflación, etc. En gran parte del mundo se ha descubierto una falta de conocimientos en FP, un gran porcentaje de la población desconoce elementos y conceptos básicos para seleccionar los productos financieros (Raccanello y Herrera, 2014).

En el panorama nacional, con base a datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2018), se expuso el nivel de educación e inclusión financiera en el país. El estudio indicado, arrojó que solo el 68.3% de las personas entre 18 a 70 años edad, tuvieron algún producto financiero, es decir: 37.3 millones, una cuenta de ahorro; 31.3 millones, un producto para el retiro; 24.6 millones, un crédito; y solo 20.1 un seguro. La falta de EF en México se refleja en el escaso uso de PSF, en el desconocimiento de derechos y obligaciones, así como en la falta de planeación financiera para el futuro (Rivera y Bernal, 2018).

El escaso aprendizaje, conlleva entre otras cosas, a una falta de inclusión financiera, por lo cual mucha gente no logra tener acceso sistema financiero de cada país. Al desconocer el Sistema Financiero (SF), se genera un analfabetismo en la población. A pesar de que se han realizado esfuerzos por diferentes gobiernos por combatir este problema, estos no han sido suficientes. La falta de conocimiento en FP influye en el desarrollo económico individual, y en un entorno macroeconómico, afecta en el crecimiento de la economía en conjunto.

Por otro lado, la EF es muy importante porque ayuda a tomar decisiones informadas mediante el entendimiento del ahorro, el correcto manejo del crédito, la jubilación, las consecuencias de la inflación y la asimilación del riesgo (Anderson, Peña y López, 2020). La instrucción financiera es un tema relevante mundialmente, lo que ha generado el establecimiento de estrategias nacionales (Cruz, Diaz y Célleri, 2016). Además, un mayor aprendizaje en el tema permite incrementar la inserción en el SF, lo que influye en aumentar la inclusión.

En este sentido, la EF se vuelve esencial para elegir un producto financiero, exigir derechos y cumplir obligaciones establecidas, disminuyendo así la posibilidad de endeudamiento, pérdida de ingresos y/o patrimonio (Moreno, García y Gutiérrez, 2017). Como consecuencia, al tener una apropiada formación en este ramo, se genera seguridad y confianza para identificar los riesgos y oportunidades, elegir entre diferentes alternativas económicas (Sánchez y Rodríguez, 2015). Por lo tanto, el conocer las características de los productos financieros, las personas se evitan problemas como el endeudamiento, falta de planeación, fraudes entre otras cosas.

Las políticas públicas basadas en Estrategias Nacionales de Educación Financiera (ENEF) tomadas por los gobiernos, deben estar encaminadas a un mejor entendimiento y aplicación del léxico económico. Las ENEF son elementos fundamentales para un aprendizaje adecuado, a manera de entender los conceptos y el uso de los productos financieros. El desarrollo de las estrategias es de gran importancia para los países desarrollados, convirtiendo a la EF en un elemento esencial, para generar las capacidades financieras y contribuir en la correcta toma de decisiones que no afecte el patrimonio (Cordero y Pedraja, 2018).

Datos OCDE, INFE (2015) indican que 59 países estaban desarrollando una estrategia nacional, implementando o revisando otra y desarrollando una nueva, sumado esto se encuentran cinco naciones planificando una nueva. En este contexto, se observa un total de 64 países que están tomando acciones en materia de ENEF, entre los cuales México se encuentra en el grupo de países que está diseñando alternativas. Otras cifras de la OCDE (2017), revelaron que 16 países del G-20 tienen al menos una estrategia nacional, para implementarse, y varios han revisado sus estrategias para tener en cuenta nueva información. Por lo tanto, queda en evidencia, la importancia que tiene para los gobiernos el uso de estrategias en materia de educación financiera.

Un estudio realizado por Yakoboski, Lusardi y Hasler (2019), indicó que el conocimiento de las FP tiende a aumentar con la edad, 45% responden correctamente entre las edades de 18 a 29 años, en comparación con 56% entre los mayores de 60 años, al mismo tiempo las personas que están mejor preparadas financieramente tienden a elevar sus ingresos. De igual manera, cifras de *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey* (2015), señalan que, en países más ricos, las tasas de alfabetización tienden a ser más altas, es decir, los adultos ricos tienen mejores habilidades financieras que los pobres. Con la información expuesta se asevera que el nivel de ingreso tiene una relación con el nivel de EF.

Por lo tanto, es importante tener una base sólida de conocimientos en FP, ya que esto influye positiva o negativamente en el estatus económico de las personas en el futuro. La EF no sólo influye en el consumo personal, sino que es la base para llevar a cabo un mejor uso de los PSF, adquiriendo sólo aquellos acordes a sus necesidades (Rivera y Bernal, 2018). Una sociedad que utiliza de manera eficiente los componentes del SF alcanza un mejor bienestar financiero.

Las ENEF coadyuban al desarrollo económico y social de un país, de acuerdo a su forma de aplicarlas. Es tarea tanto del sector gubernamental como del sector empresarial-financiero,

proponer alternativas para la implementación de estrategias que contribuyan a una mejor enseñanza en la población. Es por ello que, se requiere de un análisis exhaustivo sobre las estrategias implementadas para conocer los casos de éxito, así como los resultados obtenidos.

Un estudio sobre las ENEF coadyuva a entender las acciones implementadas y de esta manera comparar el contexto internacional en materia de educación financiera para considerar la aplicación de estrategias exitosas aplicadas por los países desarrollados. Las estrategias en enseñanza financiera son la base para generar una sociedad con cultura en este rubro. En por ello que, la EF debe ser vista como una prioridad dentro de las políticas públicas de los gobiernos. En este contexto, inculcar EF a los niños puede ser una opción viable en el largo plazo para formar adultos con capacidades financieras y así puedan tomar decisiones que no afecten su patrimonio.

La metodología empleada en la investigación es documental ya que se realizo con información de textos científicos de espacios dedicados a la investigación. En el estudio se utilizaron fuentes estadísticas para la elaboración de tablas y gráficas para reafirmar la información encontrada en los buscadores académicos. Por lo tanto, se expone una gran cantidad de acervo bibliográfico en la parte correspondiente a las referencias.

En el capítulo 1 se expuso un entorno contextual sobre la EF, en el cual se hace referencia a una amplia gama de definiciones y conceptos. En este apartado se habla sobre diversas teorías económicas respecto a los temas de EF como; ahorro, seguros, consumo y crédito. Con la extensión del marco teórico se encontraron las bases de que fundamentan la extensión de los capítulos posteriores.

El capítulo 2 es un entorno histórico en el cual se habló desde el origen y evolución de la EF y sus formas de impartirla dentro de la sociedad. Se expuso en específico la evolución de la EF a través del tiempo. También se especifican hechos importantes que influyeron en la población a ser mas conscientes y ver la importancia de la EF, estos hechos fueron la crisis hipotecaria de 2008 y la actual pandemia de COVID-19. Además de estudiar el origen de las ENEF en varias regiones del mundo.

Asimismo, para el apartado 3 se realizó un análisis estadístico con tablas y gráficas que explican de mejor forma en contenido presentado. En esta sección se observa el nivel de EF en el entorno internacional, así como su influencia en el desarrollo económico de un país. Además, se exponen

las cifras para México en EF respecto a los demás países y el escaso nivel de EF mediante el uso de PSF.

Finalmente, en el capítulo 4 se hace un análisis específico de las ENEF a nivel internacional, para poder medir el alcance que han tenido estas estrategias en México y otros países se realizó una comparación sobre las ENEF en algunas economías latinas. Asimismo, se habla en una sección sobre la importancia de la EF en las aulas de educación básica, tal y como lo han hecho otros países que se encuentran en un mayor desarrollo.

Por lo tanto, esta tesis tiene como objetivo; analizar los resultados de las ENEF aplicadas en los países con mayor desarrollo económico, respecto al resto de las economías del mundo. Para lograr el análisis mencionado se llevaron a cabo los siguientes objetivos particulares; 1) Conocer las estrategias empleadas por otros gobiernos en materia de educación financiera, 2) Identificar los mejores casos en estrategias de educación financiera y 3) Conocer que cuales países están implementando ENEF desde la educación básica en edades tempranas.

En este sentido para lograr los objetivos de este estudio, se realizaron las siguientes preguntas de investigación: 1.- ¿Qué /cuáles estrategias en Educación Financiera están implementando los gobiernos a nivel internacional que han tenido resultados satisfactorios? 2.- ¿Cómo influye el nivel de Educación Financiera al momento de adquirir algún producto financiero o al tomar una decisión sobre el dinero? y 3.- ¿De qué manera se está implementando la Educación Financiera en la educación básica en otros países del mundo?

Al conseguir los objetivos indicados, a través de las preguntas de investigación se pretende analizar la aceptación o rechazo de la siguiente hipótesis; “Las Estrategias Nacionales de Educación Financiera coadyuvan en el desarrollo económico de un país porque fomentan la enseñanza-aprendizaje en sus ciudadanos con la finalidad de tomar decisiones con mayor asertividad, reduciendo sus costos e incrementando sus beneficios”. Con la investigación en esta tesis se espera coadyuvar con los esfuerzos de aprendizaje difundidos por organismos públicos y privados para lograr así un mayor alcance de personas educadas financieramente, y con ello generar una mayor confianza en los usuarios para tomar mejores decisiones financieras. Además, se pretende incentivar al fomento de la EF en los alumnos de educación básica con la finalidad de lograr adultos preparados financieramente para la etapa adulta.

Capítulo 1: Marco Teórico

Los PSF son complejos y por lo que su entendimiento se vuelve difícil para un gran número de personas. No obstante, cada día se hace más común el uso de préstamos, seguros, afores, entre otros conceptos financieros. Por ello, es necesario conocer las bases teóricas para poder comprender de la mejor manera estos temas, y así obtener un beneficio de ello. De esta manera los usuarios tendrán una mayor confianza al momento de adquirir algún PSF. En este sentido, es de suma relevancia hacer énfasis en los fundamentos que conforman la EF con finalidad de que los gobiernos, empresas e individuos tomen mejores decisiones con asertividad y menor riesgo.

1.1 Conceptualización de la Educación Financiera

Los sistemas financieros son complicados sino se logra una comprensión necesaria, lo cual genera un analfabetismo en este tema. La EF ayuda a entender y tomar decisiones informadas en las relaciones comerciales entre el individuo y las actividades económicas de la vida adulta (Cruz, 2018). Para comprender el léxico es imperante conocer el origen del significado de la educación, etimológicamente educar viene del latín *exducere*, lo cual quiere decir encaminar; otorgar las herramientas desenvolverse en el mundo, para dirigirlo hacia el pleno desarrollo de sus posibilidades (Pérez, 2015). Es por ello que, para instruir las personas en materia financiera es necesario otorgarle los concomimientos y herramientas necesarias.

El contexto de la EF cuenta con un amplio panorama teórico. Son varios los autores e instituciones que hacen referencia y conceptualizan este rubro. La OCDE es uno de los organismos internacionales más importantes que ha realizado varias investigaciones y propuestas sobre el tema en cuestión, difundiendo la enseñanza y las consecuencias positivas respecto a la EF. Una de las definiciones que mayor peso tiene en el tema, es de la OCDE (2005) la cual define a la EF como el proceso con el que se comprenden mejor los conceptos y productos financieros, para desarrollar las habilidades idóneas para tomar decisiones correctas, evaluar riesgos, oportunidades, y mejorar el bienestar y calidad de vida.

En el mismo sentido que la definición anterior, para Carvajal, Arrubla y Caicedo (2016) la EF es un instrumento para desarrollarse en la sociedad, lo cual permitirá una mejor gestión y control en la administración del dinero. También consiste en la familiarización con los asuntos financieros de las personas dentro de la sociedad, para asumir decisiones informadas y evitar un mal manejo

de los recursos con los que pudieran contar (Ruiz y Largo, 2020). Con el paso del tiempo una buena formación en EF se convierte en un instrumento fundamental para la vida de las personas.

A sí mismo, varios autores coinciden en la importancia de la labor social respecto a la EF, y va más allá del simple hecho de ampliar la cobertura en cuanto a productos (Escobar, 2018). La importancia de la EF recae en los adultos, sin embargo, es necesaria impartirla también para los jóvenes, debido a que algún día serán usuarios de SF, por lo que, el adquirir hoy dichos conocimientos genera ventajas para su vida futura (Domínguez, 2013).

La terminología de la EF encierra tres aspectos clave: 1) adquirir un conocimiento ideal en FP; 2) desarrollar habilidades para poder utilizar los conocimientos de la mejor forma y 3) ejercer la responsabilidad financiera a través de una gestión adecuada (Domínguez, 2013). Es importante recalcar que, la EF comparte rasgos conceptuales con terminologías como alfabetización, inclusión, bancarización y cultura, lo cual ha generado cierta confusión en su uso en la vida cotidiana. Es por ello que, en la siguiente tabla se realiza una comparación entre los conceptos indicados.

Tabla 1: Comparación entre de conceptos financieros

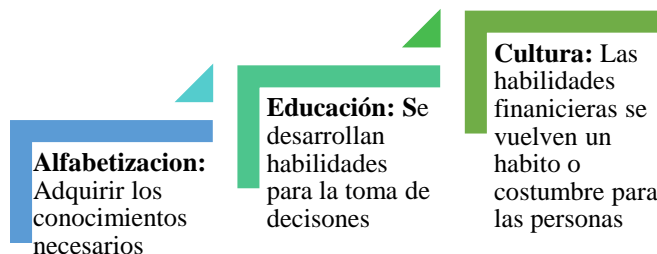
Educación	Proceso en donde se adquiere una mejor comprensión de los conceptos, se desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades
Inclusión	El acceso a los servicios financieros formales de manera transparente para que el usuario pueda seleccionar los productos y los servicios que mejor le convengan.
Alfabetización	La capacidad para procesar la información económica y tomar decisiones informadas sobre planeación financiera, acumulación de riqueza, endeudamiento, pensiones, etc.
Bancarización	Desarrollo de las actividades sociales y económicas de manera creciente a través de la banca y el sistema financiero.
Cultura	Conjunto de conocimientos, prácticas, hábitos y costumbres que se adquiere con el paso del tiempo para administrar, incrementar y proteger su patrimonio.

Fuente: Lusardi y Mitchell 2016, Raccanello y Herrera, (2014), Amezcua et al, (2014), García, (2013) y OCDE,2005

Se observa que, las definiciones anteriores comparten cierta similitud, sin embargo, son conceptos distintos. No obstante, tanto como la educación, la alfabetización, y la cultura financiera se relacionan entre sí. Con la educación se adquiere conocimiento, con la alfabetización se desarrollan las competencias necesarias y se pone en práctica lo aprendido, y con la inclusión se hace uso de los PSF, con la responsabilidad adecuada. Los tres conceptos se conjugan para lograr un mejor aprendizaje financiero, y así obtener mayores beneficios. Es por ello que es de gran

relevancia conocer más a detalle y la dependencia de estos términos. De esta manera, en el siguiente esquema se observa la relación entre los tres conceptos.

Figura 1: Componentes de la Educación Financiera

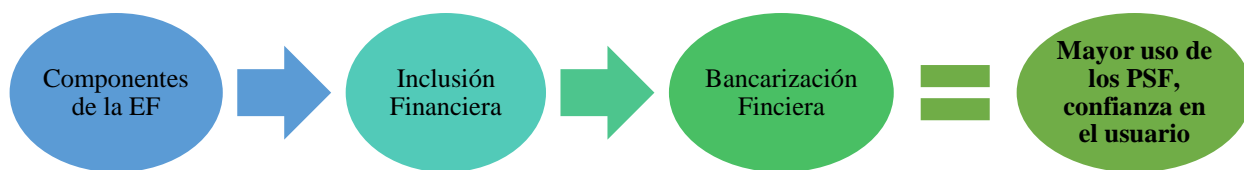


Fuente: Elaboración propia, en base a las definiciones de autores

Al adquirir la enseñanza básica a través de la educación es más probable tener un mejor bienestar económico en el futuro. Las personas con un mayor nivel de analfabetismo financiero son más propensas a tener hipotecas costosas, o endeudarse lo que genera un menor nivel de ingreso y por lo mismo no puede afrontar sus compromisos a mediano o largo plazo (Lusardi y Mitchell, 2016). Así mismo, la inclusión financiera mediante la EF permite obtener a usuarios mejor informados, con conocimiento de PSF, tasas de interés, así como un mejor contexto del entorno financiero (Benites, 2019).

De esta manera, una persona que cuenta con el dominio de los elementos de EF indicados anteriormente puede incursionar de una manera más pertinente en el sistema financiero. En el siguiente esquema, se expone la relación entre, educación, inclusión y bancarización, como elementos que se conjugan para dar al usuario un mayor beneficio.

Figura 2: Proceso para lograr un mejor uso de PSF



Fuente: Elaboración propia, en base a las definiciones de autores.

El esquema anterior indica que, cuando el individuo entiende los componentes de la EF, se puede incluir al SF, utilizando PSF a través de la bancarización, logrando con ello, tomar decisiones correctas que no afecten sus FP. De esta manera la EF proporciona herramientas para tomar decisiones efectivas, con las cuales se pueda alcanzar el bienestar económico, la relevancia del

tema se ha incrementado debido a la cantidad creciente y compleja de productos ofertados por las instituciones financieras (Villada, López y Muñoz, 2017).

El aprendizaje consiste en familiarizar a los ciudadanos con las cuestiones financieras, de forma que las decisiones se realicen desde un contexto económico, que contemple el uso de PSF que mejor se acomoden a sus necesidades (Pérez, 2015). De esta manera, para tener una base sólida en la comprensión financiera, se requiere de un proceso continuo y vitalicio en la aplicación de conceptos económicos y financieros que busquen garantizar su bienestar (Carvajal, *et. al.*, 2016).

Para Alza (2017), la EF es significativa porque permite a los individuos tomar decisiones correctas, a través de la correcta enseñanza, permitiendo desarrollar sus habilidades para lograr el incremento en su nivel de bienestar personal. Empero, existen factores externos que limitan el acceso o introducción a la EF en las personas, lo cual se ve reflejado en sus hábitos, actitudes y habilidades respecto al uso y administración del dinero. En el siguiente esquema se observan los factores que influyen en el proceso de aprendizaje financiero.

Tabla 2: Factores que influyen en la Educación Financiera.

Factor	Autor	Forma en que influye en el aprendizaje financiero
Cultura financiera familiar.	Tabi, (2020)	Habilidades de manejo de dinero que se aprenden en el seno familiar. Si en la familia hay escasa cultura es muy probable que las próximas generaciones hereden la misma carencia a falta de buenos hábitos financieros.
Educación en las escuelas.	Tabi, (2020)	Se observa en la ausencia de interés y despreocupación en colegios, universidades y sector público para otorgar enseñanza financiera.
Comprensión de Matemáticas	Mungaray et.al. (2020).	Un nivel de comprensión matemática alto genera mayor preferencia a los productos financieros.
Nivel de estudios.	Raccanello, (2014).	Las personas sin estudios universitarios no dedican parte de sus ingresos a crear y fortalecer ahorros familiares o de emergencia
Nivel socioeconómico	Raccanello, (2014).	Las personas con mayores ingresos tienen más conocimientos en finanzas tienen una mayor capacidad de ahorro, cuidan su patrimonio.
Edad	Raccanello, (2014).	Las personas adultas tienen una mayor experiencia financiera a diferencia de los jóvenes y los mayores de 60 años.
Género	Mungaray et.al. (2020).	Las mujeres tienen menores conocimientos financieros posiblemente porque utilizan menos los productos financieros.

Fuente: Elaboración propia en base Tabi (2020), Ruiz, y Largo (2020), Mungaray *et.al.* (2020) y Raccanello, (2014).

La tabla 2, expone algunos de los factores que influyen en el nivel de EF de las personas, es decir pueden existir otros elementos que limiten el aprendizaje. No obstante, el poseer todos o algunos de los elementos en el comportamiento individual, no garantiza tener un amplio conocimiento y aptitud en materia financiera ya que existen otros factores externos que también condicionan el comportamiento de las personas. Por ejemplo, incluso en los niveles más altos de escolaridad el grado de EF tiende a ser bajo o la ubicación geográfica respecto a la zona de residencia de los individuos, se asocia con un distinto nivel de conocimientos en materia financiera (Raccanello, 2014).

En este sentido, la EF fomenta la inclusión financiera en los estragos sociales ya que es un tema que todas las personas utilizan en su vida diaria. Mediante la aplicación correcta de los instrumentos financieros se genera un impacto positivo en el bienestar de los hogares, en la capacidad de los individuos para formular fortalecer sus conocimientos/habilidades en la toma de decisiones financieras (Mungaray, González y Osorio, 2020). Si bien es cierto que los avances tecnológicos son eficientes, para muchas personas aún se les complica utilizar estas herramientas.

La enseñanza de conocimientos y estrategias financieras trae consigo mejoras en las FP en el largo plazo. La EF integra varios elementos primordiales en la vida de las personas con la finalidad de utilizar de la mejor forma los ingresos percibidos. La clave para generar buenos hábitos financieros es la constancia, disciplina y paciencia al momento de aplicar los conocimientos aprendidos. De nada servirá tener una gran cantidad de herramientas sino se utilizan en la vida cotidiana.

Es así como, se considera a la EF como la base para tener mayor probabilidad de alcanzar la estabilidad financiera, al generar la confianza entre los usuarios hacia el SF y las instituciones, al mismo tiempo se fomenta la bancarización (Alza, 2017). Además, varios estudios indican que la EF coadyuva a disminuir la desigualdad social, así como aumenta la conciencia y cambia las actitudes, modificando el comportamiento social en general (Mungaray, *et.al.*, 2020).

En contraste, cuando se carece de cultura financiera se ve reflejado en la falta de planeación de ingresos y gastos, así como el escaso o nulo uso de los PSF recurriendo a instrumentos informales de ahorro y prestamos (Amezcuca *et.al.*, 2014). Las malas decisiones financieras de los tienen efectos negativos sobre la economía, tales como bajos niveles de ahorro, de formación de capital, fondo para el retiro, y un mayor índice de inequidad en la distribución del ingreso (Ruiz y

Largo, 2020). De esta manera, es de vital relevancia el apoyo de los gobiernos y la iniciativa privada para replantear los programas de EF que se están llevando a cabo, o de lo contrario empezar a tomar medidas para su implementación.

Se observa que, en la EF requiere de un proceso, como cualquier otra disciplina o materia para poder aprender. El conocimiento en temas financieros no es un tema que debe dejarse solo a las instituciones financieras, o profesionales como; contadores, economistas o cualquier persona especialista en el tema. Si bien, estos agentes serían los encargados, por su preparación, en difundir el conocimiento, este debería ser enseñado desde la educación básica. No obstante, cada persona debe preocuparse por buscar su propio bienestar económico a través de la información y capacitación en temas financieros.

Se requiere de un trabajo en conjunto entre el sector público y las entidades financieras privadas para lograr un mayor alcance en la población. Es primordial generar confianza en el usuario por parte de los integrantes del SF ya que un solo error puede cambiar por completo la percepción de las personas hacia las entidades reguladas.

En el proceso de aprendizaje financiero influye en gran medida en el nivel de vida de las personas. Es por ello que, se recomienda aprender sobre FP desde la infancia para poder crear buenos y llevarlos a la vida adulta. Una preparación en el tema de finanzas trae consecuencias positivas en temas que se utilizan en la cotidianamente como el ahorro, inversión, créditos, seguros, presupuesto, entre otros. Además, el uso de PSF traerá consigo un mayor crecimiento para el SF del país ya que incrementará la demanda y será mucho más rentable la oferta financiera para las empresas de este rubro.

Es imperante cambiar la mentalidad de las personas sobre temas relacionados con el dinero, coadyuva a un mejor entendimiento y genera confianza en el consumidor. La preparación financiera debe ser constante en la vida del ser humano, de tal magnitud como saber escribir o leer. Cuando una persona logre reunir todos los elementos que integran la EF, podrá hacer un mejor uso de los PSF que integran el SF en el país. Los temas que abarca la EF son distintos u un tanto complejos, por lo que, es necesario unir esfuerzos tanto del sector público como del privado para lograr una mayor penetración de la EF en la población. En este sentido, se vuelve una necesidad que las personas, sin excepción conozcan los temas de ahorro, inversión, seguros, consumo y crédito, para hacer un mejor uso de PSF.

1.2 Ahorro

El ahorro es un tema de EF que la gran mayoría de las personas se le dificulta llevarlo a la práctica de manera eficiente. En este sentido, no se logra adquirir este hábito de manera rápida y sencilla, debido a que se requiere responsabilidad y disciplina. Al formar esta habilidad como parte de la vida cotidiana, se puede llegar a alcanzar grandes beneficios y hacer mejor uso de los recursos económicos. La falta de información de este concepto en la población ha hecho que las personas no le den la importancia necesaria por lo que se ven inmersos en problemas financieros.

Un componente importante de la EF es el ahorro, ya que, al adquirir este hábito, se logran alcanzar metas financieras. Es así como, para fines de esta investigación es necesario profundizar en el concepto mencionado. Un mayor panorama sobre el ahorro y cuidado del dinero, facilitará la toma de decisiones financieras en las personas. Por lo tanto, Nava y Brown (2018) indican que esta variable, en su acepción más general en la bibliografía económica, hace referencia a la parte del ingreso que no se dirige hacia el consumo, se renuncia en el presente a ese recurso, para obtener un mayor beneficio en el futuro.

De esta manera, el ahorro requiere de EF, disciplina y paciencia, por lo que se recomienda empezar por conseguir la costumbre de separar un porcentaje de los ingresos y guardarlo, en la forma que mejor se acomode con sus necesidades (Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, CONDUSEF, 2016). El ahorro es un factor clave entre el pasado, presente y futuro, las decisiones tomadas en el pasado determinan el nivel el nivel de vida actual, es decir, las decisiones del pasado influyen en el nivel de riqueza o pobreza de las personas en un futuro (Argandoña, 1994).

Los motivos para ahorrar pueden agruparse en tres grandes bloques; 1) distribución de los recursos para el consumo, 2) solidaridad con las generaciones futuras, mediante donaciones, herencias, legados u otros y 3) precaución para hacer frente a emergencias (Lera, 1997). La columna vertebral de la EF es la cultura del ahorro y la inversión, con lo cual se podrá realizar una adecuada planeación financiera que permita conseguir los objetivos personales fijados para el futuro (Villada, *et. al.*, 2017). Es por ello que, se visualiza una relación ahorro-tiempo, es decir, las decisiones del presente afectan las condiciones futuras de las personas.

El ahorro, es una variable residual y se relaciona directamente el consumo, por lo que no es más que un sacrificio del ingreso, en el presente (Villagómez, 2014). La variable, puede traer

consecuencias positivas en un futuro, si se utiliza de manera correcta en la actualidad. Es así como, el ahorro, es un elemento fundamental en la economía familiar, por lo que, se pueden encontrar algunas teorías que explican la conservación de dinero en los individuos. En la siguiente tabla se exponen algunas hipótesis sobre el tema en cuestión.

Tabla 3: Teorías sobre el ahorro en las personas

Franco Modigliani, 1954	1.- Hipótesis del ciclo vital (HCV)	El consumo depende de las expectativas que tengan los consumidores, sobre sus ingresos futuros y no solo de los ingresos actuales. Por lo cual, la persona debe planificar su consumo y su ahorro, para poder lograr estabilidad en los años que no tenga ingresos laborales.
Milton Friedman, 1957	2.- Hipótesis del ingreso permanente (HIP)	El consumo no solo depende de la renta corriente, sino que ante variaciones en los ingresos de los consumidores, estos desconocen si los cambios en los ingresos son transitorios o permanentes.
John Maynard Keynes, 1936	3.- Teoría general de la ocupación, interés y el dinero	Relación entre el consumo y el ahorro a partir del ingreso, con una preferencia marginal al consumo constante o decreciente dependiendo el nivel de ingreso. Es decir, los individuos no ven hacia el futuro, sino que toman sus decisiones en base al ingreso actual. No obstante, la decisión de ahorro no es una acción o decisión, sino una falta de disposición para llevar a cabo la práctica.
Fernando Lera, 1997	4.- Teorías del ahorro por motivo precaución	Los consumidores optimizan la distribución del ingreso a lo largo de su vida. Sin embargo, el sujeto contempla diversas incertidumbres que se puedan afectar su vida. Algunos riesgos son; reducción del ingreso, desempleo, posibles enfermedades o discapacidades laborales, fallecimiento, pérdida de valor del dinero en el tiempo. Estas incertidumbres hacen que el sujeto ahorre con la finalidad de cubrir riesgos en el caso de que ocurran.

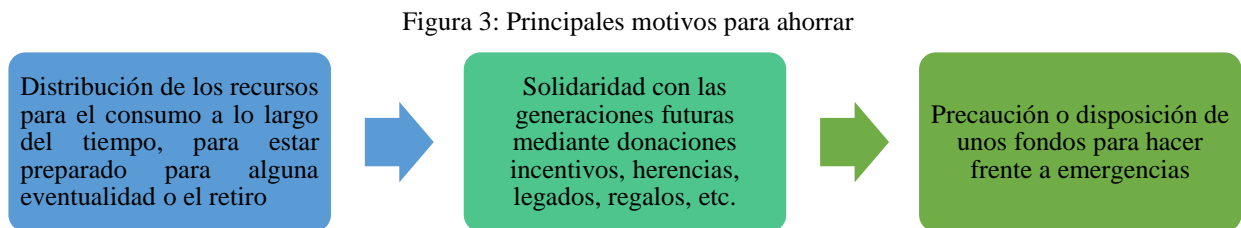
Fuente: Elaboración propia en base a Keynes, 1936, Modigliani, 1954, Friedman , 1957, Barro, 1974 y Lera, 1997

Las teorías anteriores relacionan al ingreso con las reservas, es decir un cambio en el ingreso tiene consecuencias positivas o negativas en el consumo. El ahorro toma relevancia al estar como protagonista en la vida familiar, ya que se convierte en una protección y/o resguardo ante la incertidumbre y el riesgo (Nieto, 2012). Por lo tanto, los autores coinciden en que las personas maximizan su utilidad a lo largo de su vida, considerando las situaciones que puedan presentarse en el futuro (Casas y Gill, 2011).

Es así como, desde una perspectiva integradora, la teoría económica actual, considera determinantes fundamentales de las reservas de efectivo, no solo el ingreso, sino que también los

tipos de interés, riqueza y expectativas de los individuos (Nieto, 2012). No obstante, Villagómez (2014) indica que la denominada economía del comportamiento (*behavioral economics*), y el analfabetismo financiero, explican la conducta de los individuos en relación con su ahorro. Es decir, los hábitos de consumo y el nivel de EF inciden en el horizonte del bienestar económico.

Para lograr un nivel de conservación significativo, Domínguez (2013), muestra que factores como la rentabilidad, plazo, riesgo y liquidez, son importantes para considerar los productos de atesoramiento. Un individuo con planeación financiera trata igualar la utilidad marginal de su dinero entre el presente y el futuro, dicha característica es la que da racionalidad al ahorro, en la vida de las personas (Villagómez, 2014). En este contexto, la conservación de efectivo es un tema indispensable para la mayoría de las personas, ya que influye en la calidad de vida en el futuro. En la siguiente tabla, se exponen algunos motivos importantes que inducen a las familias a llevar a cabo este hábito.



Fuente: Elaboración propia en base a Lera, 1997

De acuerdo al esquema anterior, se observa que, hay tres motivos para ahorrar, como el retiro, las herencias o legados familiares y/o para imprevistos o emergencias en el futuro. Es por ello que, para hacer frente a la incertidumbre que puede ocurrir en el futuro se origina el ahorro para utilizarlo como medida de prevención (Nieto, 2012). Adicionalmente, es importante mencionar que, se puede ahorrar para el cumplimiento de metas personales o proyectos. En este sentido, el ahorro, es un componente significativo de la EF, ya que tiene una relación importante. No solo basta con tener los conocimientos o la teorización sobre este rubro, sino que se tiene que desarrollar la habilidad durante un tiempo determinado.

Es así como se considera a la cultura del ahorro como el punto de partida en la EF, debido a que un buen nivel de ahorro, puede conducir hacia a la inversión. Es necesario invertir adecuadamente esos ahorros para obtener la mejor rentabilidad, empero se requiere del conocimiento de los mercados, y productos, por lo que para obtener un mayor rendimiento en una

inversión se requiere asumir un mayor riesgo (Villada, *et. al.*, 2017). Por lo tanto, se asevera que, este hábito conlleva a que la gente tenga otra perspectiva y logre visualizar las oportunidades inesperadas de inversión (Vonderlack y Schreiner, 2001).

El ahorro puede coadyuvar a afrontar los cambios esperados o inesperados en los hogares como al nacimiento de niños, gastos escolares, reparaciones de la casa, eventos sociales, viudez, divorcio, o abandono, a su vez amortiguan riesgos familiares como enfermedades, robo, o pérdida del empleo, inundaciones, o incendio (Vonderlack y Schreiner, 2001). En este sentido, Nieto (2012) afirma que, actualmente se ahorra tener un stock de capital que proporcione seguridad, tranquilidad y coadyuve a mejorar la calidad de vida, por lo que, se podría hablar de un nuevo concepto de ahorro no vinculado a la renuncia material, sino al bienestar emocional. El ahorro se puede destinar para distintos motivos, como la inversión, consumo, metas personales y/o profesionales e incluso utilizarlo en experiencias personales que satisfagan una necesidad emocional.

Con lo abordado en este apartado, se visualiza al ahorro como un elemento fundamental en la EF. Este concepto se tiene que hacer presente en la vida de las personas de manera cotidiana y de lo más normal posible. Al desarrollar este hábito se puede lograr una tranquilidad financiera y emocional, ya que se evitan gran cantidad de problemas financieros. Un buen nivel de ahorro conduce a diferentes alternativas financieras como la inversión, protección, consumo, experiencias, entre otras cosas que generen un mayor rendimiento en el futuro

El atesoramiento se debe inculcar en las generaciones más jóvenes, para prepararlos financieramente y puedan afrontar sus compromisos futuros. Para poder visualizar y materializar el ahorro en el futuro, es indispensable, considerar a este, como una meta a largo plazo que requiere de disciplina y constancia. Se podría decir que, el ahorro, se basa en la fijación de metas personales a mediano o largo plazo para poder aspirar al cumplimiento de esos objetivos. Una persona con objetivos bien definidos podrá motivarse a ahorrar de manera constante y disciplinada, al mismo al tener dinero disponible se puede hacer frente a eventos inesperados.

1.3 Seguros

En la actualidad, todas las personas están expuestas a riesgos de cualquier índole, ya sea en su persona o su patrimonio lo cual puede afectar sus FP. Los seguros funcionan como una herramienta de protección financiera, ya que ayudan a las personas a reducir los riesgos económicos. De esta manera, al conocer el correcto funcionamiento de estos productos, los usuarios

podrán utilizar los servicios y los beneficios para no tener un desequilibrio del presupuesto familiar. En contraste, el no conocer, estas herramientas son contraproducente porque aumenta la afectación de eventualidades que impactan a las FP.

En este contexto, la incertidumbre económica siempre va a estar presente a lo largo de la vida, en una enfermedad, un accidente, o incluso en un fallecimiento. Por ello, se entiende por riesgo, a todo acontecimiento futuro e incierto que no es causado por la voluntad propia, a su vez este concepto, hace referencia a la posibilidad de que ocurra la eventualidad (Ruezga, 2006).

El riesgo es una de las variables en la vida humana que genera incertidumbre, por lo que, este se puede eludir, prevenir, limitar o trasladar (Quesada y Rojas, 2009). Es así como, los seguros asumen el riesgo existente en la vida diaria de las personas, a manera de que coadyuvan de alguna manera una determinada a mitigar certidumbre financiera en las familias.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF, 2020), define a los seguros como contratos, con lo cuales a cambio de un pago las aseguradoras se obligan a sufragar o compensar al contratante o sus beneficiarios, cuando ocurra un evento previamente establecido en el contrato. No obstante, para Ruezga (2006) el seguro es una entidad económica que tiene por objetivo asociar un a un grupo de personas con riesgos similares, para distribuir entre ellos, el costo de los posibles siniestros que puedan presentarse. En concreto, ambas definiciones se asemejan en el objetivo final que persiguen estos productos, es decir se paga por protección económica en un futuro.

En este orden de ideas (Marengo, 2013) afirma que, con lo seguros, permiten traspasar los riesgos que puede tener una persona a empresas aseguradoras, las cuales otorgan protección económica ante el posible imprevisto, lo que genera un bienestar monetario para quien contrata el seguro. Las personas afectadas reciben una compensación mayor al pago por el seguro, porque si recibieran una cantidad similar o igual a su contribución, correspondería más a un instrumento de ahorro y no de protección financiera (Hidalgo, Reyes y Zapata, 2005). En contraste, al no contar con un seguro, se crea una mayor vulnerabilidad al riesgo, lo cual puede provocar mermas económicas que desequilibren el bienestar familiar o personal.

A su vez, se puede aseverar que las aseguradoras coadyuvan en aspectos como; reducir la incertidumbre, generar estabilidad financiera a través de inversiones a largo plazo y fomentar

prácticas de ahorro (Sabater, 2017). Por todo esto, los seguros son una inversión factible a mediano o largo plazo. Cabe señalar que esta inversión es más redituable siempre y cuando se conozca el correcto funcionamiento, así como los compromisos adquiridos con la compañía aseguradora.

Al aceptar la propuesta de algún tipo de seguro la empresa aseguradora tendrá que entregar un documento o póliza, en la cual se establecen los derechos y obligaciones, tanto de la compañía como del cliente. Los usuarios del producto saben que cuando sucede un siniestro, la empresa toma el riesgo, por lo que se paga una prima para poder tener la indemnización, así la actividad aseguradora, se basa en la confianza del público hacia estas empresas (Marengo, 2010).

El contenido de estos productos puede llegar a ser complejo, debido a los términos y tecnicismos ocupados en estos documentos. En consecuencia, una gran cantidad de la población desconoce aspectos que integran una póliza de seguro. Por ello, en la siguiente tabla se exponen rubros que se deben considerar, al momento de adquirir una póliza de seguro.

Tabla 4: Elementos importantes a considerar al momento de elegir un seguro

1.-Datos personales correctos y firma de la aseguradora.
2.-La designación del objeto o de la persona asegurada.
3.-La el origen de los riesgos amparados.
4.-La vigencia de la cobertura.
5.-El monto que se pagara por cada riesgo
6.-El costo o prima del seguro
7.-En su caso, la mencionar de que se trata de un seguro obligatorio.
8.-Mosttrar las cláusulas la póliza, de acuerdo con las disposiciones legales.

Fuente: Artículo 20 de la Ley sobre el Contrato del Seguro (DOF-31-08-1935).

Los elementos indicados en la tabla 4 son primordiales para tomar en cuenta en una póliza de seguro. Sin embargo, el desconocimiento de estos componentes, pueden generar consecuencias adversas en las FP. Si bien, la falta de información puede originarse por la escasa EF en los individuos, también influye mucho el nivel de profesionalismo de los intermediarios encargados, es decir de los asesores o agentes de seguros.

Para adquirir algún producto financiero las empresas utilizan a terceros para colocar los servicios o productos a disposición de los interesados. Un intermediario es el individuo o empresa que acerca al producto y al cliente mediante un contrato, generando un vínculo contractual,

recibiendo un pago por la prestación de su servicio (Velandia, 1998). En el caso de los seguros el agente o asesor de seguros es el individuo encargado de resolver las dudas previas antes de celebrar un contrato con la aseguradora a través de la asesoría.

Con base en la normatividad correspondiente el mercado de seguros se divide en diversos ramos, de acuerdo a la actividad en la que se comercian estos productos. Las operaciones autorizadas por la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas (LISF, DOF, 22-06-2018) son: vida, accidentes y/o enfermedades, y daños, los cuales a su vez se dividen en subramas. En la figura 4 se presentan los rubros de los ramos de seguros.

Figura 4: Operaciones y ramos de riesgos que cubren las aseguradoras

Vida

- De acuerdo a la ley, esta operación no se divide en ramos

Accidentes y enfermedades

- Accidentes personales
- Gastos medicos
- Salud

Daños

- Responsabilidad civil y riesgos profesionales.
- Marítimo y transportes.
- Incendio.
- Agrícola y de animales.
- Automóviles.
- Crédito.
- Caución.
- Crédito a la vivienda.
- Garantía financiera.
- Riesgos catastróficos.
- Diversos.

Fuente: Elaboración propia en base a la LISF (DOF, 22-06-2018).

Como se observó en la figura 4 las operaciones de seguros, excepto vida, manejan ramos específicos los cuales cubren la mayoría de riesgos posibles. En el grupo de daños, se cubren una gran cantidad de riesgos como desastres naturales, financieros, de responsabilidad civil, entre otros. En el ramo de accidentes y enfermedades, existen tres tipos de coberturas; accidentes personales, gastos médicos y salud. Mientras que, en los seguros de vida, de acuerdo con lo expuesto en la ley, no se divide en alguna categoría como las operaciones anteriores.

Es así como, Hidalgo, *et al.*, (2005), exponen que el seguro facilita que una persona pueda intercambiar el riesgo para evitar así una económica en el futuro, a cambio del pago de una prima

o costo del seguro. Por ello, el contar con un seguro, debe ser visto como una inversión y no como un gasto, ya que un evento inesperado puede generar un desequilibrio en las FP al asumir los gastos que pueda generar dicho evento.

Es importante aludir que, respecto a los seguros, no cualquier evento puede ser aceptado por la empresa como un riesgo. En materia de derecho, se contempla el riesgo como un acontecimiento futuro e incierto, cuya realización no sea por voluntad del asegurado (Quesada y Rojas, 2009). De esta manera, la responsabilidad de las aseguradoras, se limita a través de las excepciones o cláusulas del seguro, con las cuales se limita la responsabilidad de la aseguradora. Es por ello que Veiga (2007) alude que, dichas cláusulas infieren que, que todo acontecimiento fuera de aquellas delimitaciones, o que constituya una circunstancia de exclusión, no será cubierto por en la póliza y la empresa no indemnizara a los afectados.

La actividad de seguros tiene un papel fundamental en el desarrollo de un país, asociado a una supervisión y regulación moderna, siendo la prioridad, la protección del asegurado y de la economía nacional (Marengo, 2010). En este sentido, los conceptos que son utilizados en el ámbito asegurador, son un poco complejos. Además, al no conocer estos temas con detalle, puede traer consecuencias adversas en las FP, como el rechazo de la indemnización por parte de la aseguradora. En cambio, al utilizar estos productos y saber su funcionamiento, se logra un bienestar económico y por consecuencia una tranquilidad emocional.

Para lograr establecer confianza en los usuarios hacia estos productos, es necesario que, las instituciones aseguradoras y los agentes de seguros, estén preparados en temas de FP. Así poder asesorar, educar y explicar de la mejor manera posible el uso y funcionamiento de los productos ofertados. En este sentido, el papel del agente no solo es vender el seguro, sino es imperante generar la confianza en los asegurados, para saber que en verdad están siendo protegidos. De esta manera la EF en materia de seguros es una herramienta primordial en la vida cotidiana de las personas, ya que el riesgo siempre estará presente.

1.4. Consumo y Crédito

El consumo y el crédito son variables importantes que se relacionan en la forma de utilizar el ingreso. Ambos componentes son elementos fundamentales en las FP, por lo que una mala decisión de consumo y/o un mal uso del crédito, pueden ser perjudiciales para las personas. La EF en este tema es imperante, para no mermar el presupuesto familiar, así como para evitar problemas

de endeudamiento. Es así que, en cierta medida estos factores se relacionan en la economía, por lo que es necesario analizar la magnitud de esta dependencia en el contexto de la EF.

Para iniciar a abordar el tema Gil y Ríos (2016) señalan que, la actividad del consumidor se realiza a través de comportamiento de compra, mostrando una relación entre consumidores y productores. El comprar es la preferencia hacia ciertas marcas de productos o servicios, el hábito se crea por un consumo constante, a partir del precio, presentación, cantidad, entre otros factores que atraigan al comprador (Sumari, 2016). Por lo cual, el consumo moderno, está integrado en una economía compleja y las exigencias para una mayor comprensión de los intercambios socioeconómicos que existen en la economía (Diez, 2009).

Asimismo, en este proceso el comprador busca satisfacer una necesidad al adquirir un producto o servicio en el mercado. Retomando a Gil y Ríos (2016) indican que factores como edad, género, estructura familiar, ingresos, los hábitos y el entorno social, influyen en las personas en la forma de consumo orillándolos a adquirir artículos no indispensables para las personas.

También puede inferir en el proceso de compra, el establecimiento, los desplazamientos para llegar, la competencia, momento emocional del cliente, clases de productos adquiridos, las razones de elección y opiniones de otros usuarios (Sumari, 2016). De esta manera, el proceso de obtención de bienes en las personas es una actividad social, en donde el individuo toma decisiones que, desde su punto de vista son razonables y satisface su necesidad en cuestión.

Por lo cual, el consumo es algo más que un momento en el proceso económico, es una manera de desenvolverse en la sociedad y de construir la propia identidad (Rodríguez, 2012). En materia de EF, esta variable, depende en gran medida del nivel de ingreso de los individuos. No obstante, sino se tiene un consumo responsable, el ingreso siempre insuficiente. Por lo tanto, Sumari, (2016) expone que, no siempre se compra para satisfacer una necesidad concreta, sino por motivos sociales, cuestiones emocionales, diversión, razones de conocimiento, como consecuencia del desarrollo de los sentidos y por pertenecer a grupos sociales.

Las personas compran, no solamente para disfrutar de ello, sino también para marcar su identidad en el entorno social (Rodríguez, 2012). En este contexto, el consumo es una componente más de la EF, ya que las formas de comprar infieren en las FP. La adquisición de bienes y/o

servicios no solo depende del nivel de ingreso. De esta manera, en la siguiente tabla se observa los motivos de las personas al momento de obtener algún bien o servicio.

Tabla 5: Motivos y hábitos de consumo

Comportamiento del consumidor	del	Las emociones influyen en la compra, cada consumidor es distinto y realiza compras que satisfagan sus necesidades en su mayoría.
Motivación del consumidor	del	Es el impulso que lleva al consumidor a la compra de un producto es mayor si la motivación es alta.
Aprendizaje del consumidor	del	Los consumidores son el producto de sus experiencias, lo cual influye en el comportamiento cambiando la forma en que reaccionan con un producto similar a aquellos con lo que ya tienen experiencia de compra.
Personalidad del consumidor	del	El patrón comportamiento de un individuo que depende de su conducta, con lo cual se estudia el comportamiento del consumidor. Es decir, la personalidad de una persona se refleja en la ropa que usa, marca o automóvil.
Percepción del consumidor	del	Es cualquier intento para entender como la percepción acerca de un producto o servicio, influye sobre su comportamiento.
Factores de comportamiento	de	El estudio del comportamiento del consumidor no se explica con las compras que hace, sino con las razones por las que lo hacen, cuando, donde y como compran, y con qué frecuencia.
Factores que influyen en el comportamiento del consumidor		Cultura, estilo de vida, motivación, personalidad, edad, y percepción.

Fuente: elaboración propia en base a Sumari, (2016)

Como se observó en la tabla 5, la actividad de comprar es un proceso que integra varios factores determinantes para el cliente. El consumo es una actividad que va más allá de solo cubrir una necesidad, es una actividad en la que, de acuerdo a la perspectiva de cada persona, se toman las decisiones. No obstante, sin importar los motivos o el comportamiento del consumidor, esta actividad se basa en un factor importante, el nivel de ingreso de los individuos.

Las personas consumen de acuerdo a su nivel de ingresos, a su vez esto se ve reflejado en el la salud financiera. Cuando el sueldo percibido es insuficiente para comprar un producto o servicio, los usuarios optan por pedir préstamos para cubrir las obligaciones y compromisos pendientes en el corto plazo. Las personas adquieren deudas en productos a corto plazo, en donde el plazo de pago es superior a la vida del bien o del servicio (Giraldo y Téllez, 2017). En este

contexto se vislumbra la importancia que puede tomar la EF para hacer un consumo responsable y evitar malos comportamientos como endeudamiento y compras innecesarias.

Con el acceso al crédito se abren las posibilidades como tener casa propia y adquirir bienes de consumo, el uso de esta herramienta financieras conlleva un alto riesgo sino se ejecuta apropiadamente, ya que los intereses pueden convertirse en un daño irreversible (Rivera y Bernal, 2018). De esta manera para Ramos, García y Moreno (2017) el préstamo, implica traer recursos futuros al presente, a través de instrumentos como las tarjetas de crédito, prestaciones personales o hipotecas, por lo que, mientras mayor sea en nivel de EF, las personas sabrán manejar de mejor forma los préstamos otorgados.

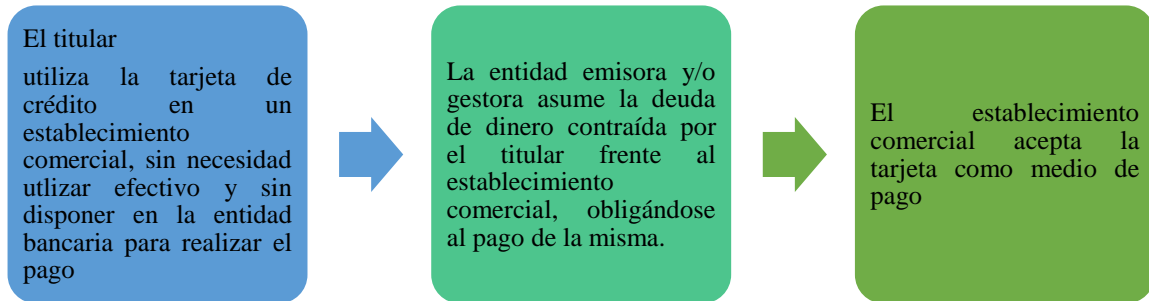
En la actualidad la complejidad de los productos financieros ha sido mayor, aunque el acceso al crédito ha sido más accesible que antes, por lo que las personas deben contar con EF para poder tomar correctas decisiones en este rubro (Rivera y Bernal, 2018). Los individuos con niveles más altos de EF son capaces de tomar mejores decisiones financieras y hacer un uso apropiado de los financiamientos adquiridos u otros servicios (Lusardi y Scheresberg, 2013).

El desconocimiento de conceptos financieros tiene relación con la falta de planificación para la jubilación, la escasa participación en el mercado de valores y el mal uso de la deuda, por lo que la EF no sólo es necesaria para acceder al crédito, también para saber asumir un crédito correctamente (Lusardi, 2008). En este contexto, López (2016) alude que las tarjetas de crédito otorgan beneficios a quien las maneja adecuadamente, como la facilidad de realizar transacciones sin efectivo, sorteos para viajes y puntos para canjear en establecimientos de comercio, pero las tasas de interés son las más altas del mercado. Sin embargo, el uso de este producto puede ser un arma de dos filos y llegar a ser un dolor de cabeza para quien no usa el crédito de manera adecuada.

Una tarjeta de crédito conlleva la concesión de un crédito a su titular por parte de la entidad emisora, el préstamo varía dependiendo el tipo de tarjeta y el banco que la ofrece, pero todas ponen disposición de dinero, de acuerdo a lo establecido en el contrato (Pinto, 2013). El dinero en estos plásticos está disponible para uso inmediato y se convierte en una tentación persistente, por lo que la disminución de estos productos puede ser una estrategia adecuada para proteger a los usuarios del mal uso (López, 2016). Por lo tanto, el uso de una tarjeta de crédito tiene que hacerse de manera responsable, considerando que, no es un ingreso extra, sino que es dinero de una entidad financiera el cual se debe devolver.

En este sentido los usuarios de tarjeta de crédito que tienen una escasa o nula EF están más expuestos al endeudamiento, ya que utilizan el crédito como extensión de su ingreso, desconociendo la forma a de uso, así como las condiciones y tasas de interés (Rivera y Bernal, 2018). Las tarjetas de crédito en sentido estricto permiten adquirir bienes y servicios, mediante un crédito que hace el emisor hasta un determinado límite al mes, fijado previamente en un contrato entre el usuario y la institución financiera (Marín, 2004). De esta manera, es importante conocer con más detalle el funcionamiento de estos productos, ofrecidos por un gran número de instituciones financieras. Por lo tanto, el proceso para comprender mejor el funcionamiento de las tarjetas participan tres figuras, las cuales se visualizan en el siguiente esquema.

Figura 5: Entidades que intervienen en el proceso del pago con tarjeta de crédito



Fuente: Elaboración propia en base a Marín, 2004.

Como se observa en la figura 5 el, el disponer de un crédito puede ser un arma de dos filos, si bien se obtiene dinero al momento, se tiene que devolver en el tiempo y forma pactado. De no poder liquidar el préstamo, la persona puede caer en el endeudamiento y sumando a la falta de EF genera un ciclo de deuda del cual es muy complicado salir. El mercado, la publicidad y las ofertas continuas de las entidades financieras provocan que cada vez más personas sean atraídas por estas técnicas comerciales que incentivan el consumo a través del crédito como medio de pago, lo cual puede generar complicaciones en las FP (Giraldo y Téllez, 2017).

En este contexto, los créditos impulsan los distintos sectores de la economía, lo cual influye en el crecimiento económico de manera local y nacional. En consecuencia, un incremento en la oferta de préstamos incentiva el consumo de manera positiva. No obstante, es necesario, como se ha indicado en líneas anteriores, conocer el funcionamiento de los créditos para hacer el mejor uso posible sin afectar las FP. El uso excesivo y sin conocimientos necesarios respecto a cualquier tipo de préstamo puede generar un endeudamiento en el usuario. Adicionalmente la amplia y fácil

acceso a la oferta de créditos permite que el consumo esté al alcance de todas las personas sin analizar previamente la capacidad de pago ni las consecuencias que puede generar la deuda (Giraldo y Téllez, 2017).

El crédito coadyuba a la eficiencia del sistema económico en su conjunto, al facilitar los recursos para usarlo como medio de pago en caso de emergencia para individuos cuya capacidad de pago es insuficiente, ensanchando la frontera de posibilidades de producción de la economía (Pinto, 2013). Por lo tanto, Sumari, (2016) propone el “consumo responsable” a través de la elección racional de los productos y servicios no solo en base a su calidad y precio, en buscar beneficios integrales en que otras personas o individuos también se vean beneficiados.

En general los préstamos son una herramienta financiera muy útil si se sabe usar de la manera adecuada. Empero, la actual falta de EF en varios sectores de la población hace vulnerable a las personas hacia un mal uso de estos productos. Sumado a esto, la falta de profesionalismo, en algunos casos, de los intermediarios de este sector hacen adquirir el crédito a los usuarios. Por ello se ha creado una idea errónea sobre cualquier tipo de préstamos, catalogándolos como malos o que las entidades financieras abusan de los individuos. Es necesario indicar la responsabilidad del sector financiero y de las entidades que ofertan los créditos, para dotar a la población en general de conocimiento para poder entender estos productos.

Con lo analizado en este capítulo se observó la complejidad con la que pueden funcionar ciertos PSF que se encuentran en el sector. En consecuencia, gran parte de la población aun le genera cierta incertidumbre incursionar en el ramo financiero, debido al escaso conocimiento de los productos que se manejan. Por lo cual es indispensable darle la importancia que necesaria a la EF, con la finalidad de involucrar a más personas en los temas de ahorro, seguros, consumo, créditos entre otros.

Capítulo 2: Marco Histórico en la EF

El tema de la educación financiera no es algo nuevo, ha existido en la sociedad desde tiempo remotos, desde la utilización de la moneda como medio de pago. En ese sentido, la EF siempre ha sido necesaria en la forma de vida de las personas. El aprendizaje en esta materia ha evolucionado con el paso de los años, debido a diversos factores económicos y sociales. En la actualidad muchos países han aplicado estrategias para insertar la EF en la gran mayoría de su población. Por lo tanto,

en este capítulo se analizan antecedentes históricos a manera de encontrar los orígenes y la evolución respecto a la enseñanza de estos temas.

2.1 Evolución de la Educación financiera

Las finanzas han estado presentes en la sociedad prácticamente desde épocas remotas, a partir de que se realizaron las primeras transacciones. En el pasado, las familias tenían que tomar menos decisiones financieras y la diversidad de instrumentos de inversión y de deuda eran limitadas, empero, a medida que el sistema financiero volvió más complejo, se generó una mayor cantidad de oportunidades, para los usuarios (Visco, 2010).

En este sentido, las finanzas han pasado a través del tiempo, mediante cambios económicos que han dado como resultado una disciplina autónoma, madura, y con un alto grado de solidez en la gran mayoría de las personas (Carangui, Garbay y Valencia, 2017). La EF surgió debido al escaso nivel de uso del dinero, el bajo nivel de estudios e ingresos, lo cual hizo difícil la elección adecuada de PSF, así como el desconocimiento de sus características (Giraldo y Téllez, 2017).

Algunas aproximaciones históricas indican que, la EF surgió en el siglo XVIII cuando diferentes especialistas abordaron el tema financiero mediante un análisis del presupuesto de las familias (Muccino, 2014). A finales del siglo XVIII y principios del XIX emergieron organizaciones financieras sociales, como cooperativas, cajas de ahorro y uniones de crédito entre otras, para acercar los PSF a personas de bajos recursos no podían acceder a SF (Roa, 2013).

Uno de los pioneros en el análisis de presupuestos familiares fue David Davies (1741–1819) sacerdote galés quien tuvo una gran inquietud en analizar cuáles eran los ingresos y gastos, en familias de Inglaterra y Escocia (Muccino, 2014). A inicios del siglo XX, los problemas del crédito al consumo aparecieron en los Estados Unidos de América en donde se veía al deudor como “necesitado” frente al usurero, se creía que, quien recurría al crédito era para mejorar en su calidad de vida, para adquirir bienes y servicios que, en otros tiempos, solo podrían haber sido conseguido con el ahorro personal o familiar (Goldenberg, 2020).

En este orden de ideas, las FP fueron analizadas y estudiadas por primera vez en 1920 por Hazel Kyrk en un estudio donde el tema central fue el análisis de la economía de consumo y economía familiar (Carangui, *et.al.*, 2017). En 1950 la preocupación por la falta la EF se hizo presente en Estados Unidos, por lo que surgieron aportaciones para el estudio del tema, empero se

centraron básicamente en los adultos y en el papel del ahorro para la jubilación (Del Brío, López y Vereas, 2015). Dicha nación fue una de las precursoras en este tema, se implementaron los primeros programas de EF en 37 estados, con la premisa de promover el consumo responsable y aprender a incrementar el ahorro (Placencia, 2017).

Las consecuencias del sobreendeudamiento se ubican en los cambios económicos exhibidos desde la segunda mitad del siglo XX, donde se observó una mayor preferencia hacia la adquisición de inmuebles mediante el financiamiento como medio de pago (Goldenberg, 2020). En 1995 la Coalición Jumpstart, en Estados Unidos, promovió la educación económica y financiera, para proporcionar conocimientos que influyeran en la vida cotidiana, los cuales no eran comprendidos en su totalidad por los ciudadanos al utilizar los PSF (Placencia, 2017). La preocupación por la administración y uso del dinero se estaba manifestando desde épocas remotas en la sociedad, debido a que la evolución en materia financiera no crecía al mismo nivel que la alfabetización.

A principios de los años 2000 el acceso financiero cobro relevancia para las agendas de organizaciones como el G-20, gobiernos organismos internacionales y bancos centrales entre otros (Roa, 2013). La importancia de la EF junto con el escaso nivel de alfabetización en la población, fueron las causas para proponer iniciativas por parte de instituciones internacionales y organismos privados entre las que destacan las propuestas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (Cordero y Pedraja, 2018). De igual manera, otras instituciones como Comité Económico y Social Europeo (CESE) y empresas privadas como Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y el grupo Santander se han sumado a impulsar le EF. La difusión de estos temas ha ido mejorando a través de los años, tratando de acercar a más personas a través del apoyo del sector público y privado.

En 2002 el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, creó la Oficina de Educación Financiera y en 2003 se estableció la Comisión Federal de Educación Financiera, entidad encargada de promover y coordinar los esfuerzos en esta materia EF (Placencia, 2017). De igual manera, en 2003, la OCDE introdujo un programa internacional de EF bajo los pronósticos del Comité de Mercados Financieros (CMF) y del Comité de Seguros y Pensiones Privadas (IPPC) una de las líneas de acción fueron la Recomendación sobre los Principios y Buenas Prácticas de Educación y Concienciación Financiera (OCDE, 2012).

Los cambios del entorno económico mundial a través del tiempo han obligado a los individuos a ser cuidadosos en sus decisiones financieras, aprendiendo de la experiencia de países que han enfrentado crisis (Zapata, Cabrera, Hernández y Martínez, 2016). La crisis económica de 2008, ocasionado por las hipotecas *subprime* en Estados Unidos, provocó que el mundo experimentara una turbulencia de problemas financieros, lo que generó un impacto en todas las economías a nivel internacional (Hernández, 2019).

Si bien uno de los factores que coadyuvaron al agravamiento de la crisis (no la causa) fue la poca capacidad de ahorro, la morosidad en los préstamos, así como el exceso de gasto y endeudamiento estimulado por bajas tasas de interés, sin tener en cuenta la capacidad de pago (Zurita, Martínez y Rodríguez, 2009). El comportamiento de las personas dejó en evidencia las prácticas inadecuadas en el uso y manejo del dinero, lo cual incentivó a que muchos individuos se interesaran por aprender EF.

No obstante, previamente a que estallara la reciente crisis financiera internacional, en la mayoría de los países desarrollados ya existía preocupación por la preparación de la población en EF, debido a la ausencia de conocimientos financieros básicos (Cordero y Predaja, 2018). En este sentido, la crisis financiera de 2008 expuso la vulnerabilidad financiera de las personas acompañada de la complejidad de los mercados, lo cual generó que fuera más difícil comprender los riesgos de los créditos y del SF en general (Muccino, 2014). Además, la crisis dejó sembrado miedo en las personas para usar los PSF generando una falacia financiera, lo cual generó desconfianza en el SF. En consecuencia, las instituciones financieras de países desarrollados como Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, así como economías emergentes, entre ellos Brasil, México, Chile y Colombia han tomado cartas en el asunto mediante programas que otorguen formación educativa en términos económicos y financieros (Giraldo, y Téllez, 2017).

A partir de las iniciativas lanzadas por la OCDE a la tendencia internacional por la EF se han sumado los esfuerzos del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, el Ministerio de Finanzas de Rusia, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Corporación Andina de Fomento, Unión Europea (Galvis, 2017). Asimismo, en 2009 se creó la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI, por sus siglas en inglés), la cual se encarga de la política financiera de varios países, que trabajan para acercar el acceso de los pobres a los servicios financieros (Roa, 2013).

De las organizaciones internacionales mencionadas, la OCDE y el Banco Mundial son los que lideran los temas de EF y sus componentes.

En 2011 el CESE aprobó el dictamen “Educación financiera y Consumo Responsable de Productos Financieros” con la finalidad de crear una Europa sostenible, mientras que, BBVA creó un programa para capacitar a los usuarios en el uso de los servicios financieros básicos y desarrollar habilidades para hacer un consumo financiero responsable (Del Brío, *et.al.*, 2015). Uno de los principales estudios, referente la EF, fue realizado en 2012 por la OCDE, llamado *Measuring Financial Literacy*, el cual fue aplicado en 14 países y que se enfocó en medir el nivel de EF desde ejes temáticos: conocimiento, comportamiento y actitud (Lobos y Lobos, 2018).

La importancia que adquirió el tema de alfabetización financiera en gran parte de los países europeos se expandió a otras regiones como América Latina. Por lo tanto, en 2013, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en alianza con la OCDE, llevó a cabo un informe que analizó la situación de la EF en América Latina y el Caribe, concretando ciertas conclusiones que han servido para orientar nuevas investigaciones (Lobos y Lobos, 2018). Los contenidos sobre EF han avanzado con el paso del tiempo, de manera paulatina, se ha vislumbrado un mayor interés tanto del sector público y privado para promover la alfabetización en la población.

Desde tiempo atrás, los países desarrollados han tratado de estar a la vanguardia en temas de EF con el objetivo de cuidar el bienestar económico de sus habitantes en momentos de incertidumbre económica. De esta manera, gran parte de los países con un elevado nivel de desarrollo económico han invertido en programas educativos en EF desde la infancia y/o adolescencia. En la siguiente tabla se muestra la evolución y el interés de las economías desarrolladas por la EF desde edades tempranas.

Tabla 6: Países donde se imparte EF en las escuelas de educación básica

País	Forma de impartir Educación Financiera
Nueva Zelanda	Desde 2009 estudiantes entre 5 y 14 años de edad participan de un plan de capacitación financiera
Australia	Desde 2005 se imparte EF, en las escuelas de manera obligatoria, para niños de 3 a 10 años. En 2013 se reformó el plan de estudios para anexar la capacitación financiera para alumnos entre 10 y 12 años.
Escocia	Desde 2008 la EF es obligatoria en la educación primaria y secundaria.
Inglaterra	A partir de 2014 la EF se hace forzosa en las escuelas de educación básica.

Brasil	En 2010 se realizó programa piloto de capacitación financiera en colegios públicos, en el cual se integró a más de 30, 000 estudiantes de 900 escuelas
España	Desde 2010 se desarrollan programas piloto para incluir EF en la secundaria. En 2013 se propusieron ENEF que buscaban la enseñanza de EF en escuelas.
Colombia	En 2014 el Ministerio de Educación con apoyo de la asociación bancaria, desarrolla un plan para promover la EF desde la escuela.

Fuente: elaboración propia con base en Ramos *et. al.* (2017)

Con la información de la tabla 6 se expone que, algunos países tomaron acciones en materia de EF, a partir de las consecuencias generadas por la crisis *suprime*. Las economías con mayor índice de desarrollo económico fueron las que encabezaron las estrategias para amortiguar las consecuencias a través de la EF en los niños y jóvenes. En consecuencia, estas naciones tendrán adultos mejor preparados financieramente, y tomarán mejores decisiones en su vida.

La EF se ha estudiado desde años remotos, ha sido de interés general debido a la forma en que se administra el dinero. En este sentido, se encontró una evolución positiva en las formas y/o estrategias para acercar estos temas a más personas. Si bien el sistema económico ha avanzado, también la oferta de PSF, así como su funcionamiento se ha incrementado. Con el paso del tiempo son cada vez más los organismos privados y públicos que están tomando acciones acertadas.

Por lo tanto, la EF ha sufrido cambios a lo largo de la historia, el impacto de estos hechos históricos ha generado que cada vez se mejoren los esfuerzos por promover el tema. Los países desarrollados principalmente en Europa han implementado diversas estrategias para acercar la EF a los sectores más vulnerables en este tema como los jóvenes y niños. El trabajo aportado por las organizaciones internacionales de mayor peso ha sido fundamental para la implantación de ENEF en los sistemas educativos, estos organismos son un factor importante en este tema. Las ENEF son resultado de los avances en esta materia, dirigidos a diferentes sectores de la población.

2.2 Hechos que concientizaron a la población para aprender sobre finanzas personales

A lo largo de la historia económica, en el mundo se han registrado eventos con un elevado grado de incertidumbre, afectando en gran medida a las FP. Los temas de EF han tomado una mayor significancia en los últimos años en gran parte del mundo ya que se reconoce que la inclusión económica coadyuva al crecimiento y desarrollo de los marginados en EF (Vázquez, Montalvo, Amézquita y Arredondo, 2017).

En este sentido, las crisis económicas han sido una forma de incentivar a la población a cultivarse en temas de EF. Como se mencionó en el apartado anterior de esta investigación, una de las crisis que dejó en evidencia el escaso nivel de EF en la población fue la de 2008, originada en Estados Unidos. El impacto económico generado fue muy grande, no solo para Estados Unidos, también para la gran mayoría del mundo. La dependencia económica de varios países con la economía estadounidense por las relaciones comerciales fue un factor determinante para la propagación de la crisis, de manera rápida y vertiginosa.

Las malas actitudes en la población respecto a la EF eran evidentes desde antes que estallara la crisis de 2008. Las personas, han tenido dificultades para gestionar la situación financiera y evaluar los riesgos, no planifican, no tienen conocimiento, formación, y/o cultura financiera, esta información ha sido discriminada en el sistema educativo, los jóvenes frecuentemente tienen desinterés, desconfianza y algunos son inactivos financieramente (Luque y García, 2012). Por lo tanto, la población ha estado vulnerable desde tiempos previos en temas financieros, lo que ha sido un factor determinante en el impacto de la crisis en los niveles de ingresos.

La crisis de 2008, comenzó a originarse meses antes, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2007, el precio de las viviendas bajó en un 25% y se dio entrada a la “crisis inmobiliaria” de 2008 (Jaramillo y Jaramillo, 2016). Se otorgaron una gran cantidad de créditos hipotecarios, los cuales, se vendieron como derivados a intermediarios de Estados Unidos, Europa y Asia, cuando los precios de los bienes inmobiliarios bajaron, los créditos terminaron de pagarse y la burbuja financiera que se había creado, explotó (Zurita, *et.al.*, 2009).

Era común, entre los usuarios utilizar el dinero recibido de la hipoteca para otros fines de consumo, por lo que tenían que pedir otra hipoteca para poder pagar el préstamo anterior (Madariaga, 2015). En un inicio, algunos de los países emergentes casi no fueron afectados en gran magnitud, empero con el paso del tiempo, la especulación creció a un nivel mayor por lo que las repercusiones financieras y reales de la debacle los alcanzaron (Luz, Sánchez, y Zurita, 2015).

Las consecuencias generadas por la crisis de 2008 impactaron en gran medida al consumo de las personas, principalmente en los sectores vulnerables, la pérdida de empleos se reprodujo en todo el mundo. Dicho acontecimiento resaltó la necesidad de la EF en la población, así mismo con los resultados de estudios sobre analfabetismo financiero y los constantes cambios económicos

hacen la toma de decisiones financieras óptimas sea cada vez más complicada para las personas (Carangui, *et.al.*, 2017).

Por lo tanto, la gran mayoría de las personas no estaban preparadas financieramente para un evento de esta dimensión. La crisis expuso la falta de planificación, a su vez, reveló que muchas familias e inversionistas no estaban conscientes de las implicaciones de muchas de las decisiones financieras que tomaron en su momento (Vizco, 2010). De igual manera, se mostró que, las políticas de inclusión financiera eran demasiado enérgicas, sin estrategias y objetivos claros o concretos, lo cual se conjugó con efectos negativos en la economía (Roa, 2013).

Las consecuencias derivadas de la citada crisis financiera tuvieron gran impacto en la sociedad, que consideró a este evento como: de mayor magnitud desde la Gran Depresión de 1929 (Luz, *et.al.*, 2015). Con estas repercusiones los organismos internaciones como la OCDE, pusieron en marcha diversas alternativas a través de diferentes programas de apoyo para preparar mejor a la población, ante acontecimientos de esta índole.

A partir de las secuelas derivadas de la crisis, varias instituciones de alto impacto a mundial comenzaron a tomar cartas en el asunto, con la finalidad de preparar a la población en temas de EF, buscando amortiguar los efectos de futuras crisis. En 2008, la OCDE creó la Red Internacional de Educación Financiera (INFE) con el fin de llegar más allá de los países miembros para compartir información, recopilar evidencia y desarrollar políticas y trabajo analítico, instrumentos sobre áreas prioritarias clave en EF (Lusardi, 2015).

Por lo tanto, para 2012 esta organización propuso medir el nivel de EF que existe en los jóvenes de 15 años, para observar las debilidades y preparar de la mejor manera a los jóvenes para la vida financiera adulta. En 2012 la OCDE, incorporó una sección dedicada a la cultura financiera dentro del *Programme for International Student Assessment (PISA)*, el cual ya tenía rubros para medir los conocimientos de los jóvenes de 15 años en lectura, matemáticas y ciencia (Domínguez, 2013). La evaluación opcional se realizó en un total de 18 países, de los cuales 13 eran miembros de la OCDE y 5 países socios (Lusardi, 2015).

Uno de los resultados más relevantes del PISA 2012 fue que, en promedio, solo el 10% de los jóvenes de 15 años, logró el máximo puntaje en una competencia en escala de conocimientos financiero (Lusardi, 2019). Los resultados de este primer estudio no fueron nada alentadores, por

lo que se encontraron deficiencias en la administración y uso del dinero, desde edades tempranas, lo cual repercute en la vida adulta, y genera vulnerabilidad en las FP.

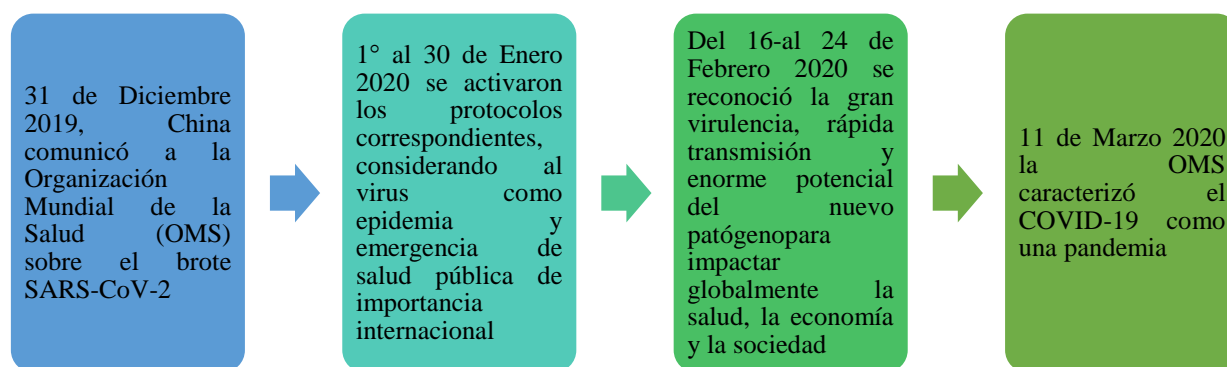
En este contexto, la prueba PISA fue se convirtió en lo de los referentes más importantes a nivel mundial en materia de EF en los jóvenes. A partir de los resultados obtenidos, la OCDE ha indicado recomendaciones a los gobiernos y creadores de políticas públicas para mejorar en este aspecto. Fue así como la crisis financiera y los resultados del primer PISA, expusieron la necesidad de adquirir EF desde la infancia, para tener adultos mejor preparados ante eventos financieros inesperados como las crisis (Del Brío, *et.al.* 2015).

En la actualidad, otra crisis económica derivada de una pandemia mundial COVID-19, ha generado inestabilidad financiera en prácticamente todos los sectores económicos. EL evento en cuestión ha puesto a prueba una vez más en nivel de EF de las personas. Si bien el nivel de conocimientos es mayor al que se tenía previo a la crisis de 2008, esto no quiere decir que las crisis como la mencionada, se pueden evitar.

La causa principal de esta nueva la crisis en 2020 se debe a la articulación con la difusión del virus SARS-CoV-2 (COVID-19) en el mundo. La enfermedad en cuestión, surgió a finales de 2019 en Wuhan (China), extendiéndose a Corea del Sur y otros países asiáticos, posteriormente a Italia, España y en el resto de Europa, de forma simultánea en el resto del mundo (López y Ornuibia, 2020).

Previamente a que la Organización Mundial de la Salud (OMS) expusiera el Covid-19 como una pandemia, ya estaban encendidas las alarmas en las economías a nivel internacional, la OCDE alertó el 2 de marzo que el brote impactaría en la salud y en la economía debido a la suspensión de actividades en China (Provencio, 2020). La aparición del COVID-19 y su expansión al resto del mundo llevó un proceso relativamente rápido, impactando enérgicamente en el nivel de vida de las personas. En el siguiente esquema se muestra la cronología de los hechos a partir de la aparición del virus en China.

Figura 6: Proceso de expansión del COVID-19 en el mundo.



Fuente: elaboración propia en base a Provencio (2020).

A partir de que se declaró al COVID-19 como una pandemia mundial, comenzaron las restricciones y medidas de seguridad en gran parte del planeta, con la finalidad de evitar contagios masivos. No obstante, los confinamientos ocasionaron que muchos individuos dejaran trabajar o redujeran sustancialmente sus horas de trabajo, lo cual implicó una merma o pérdida de la principal fuente de ingresos (Arellano y Cámara, 2020). Todas estas causas afectaron drásticamente en los indicadores económicos de cada país y por ende al crecimiento económico.

Previamente a la crisis la OCDE había estimado un crecimiento de la economía mundial en 2.4% para 2020, lo cual jamás se cumplió. Desde mediados de febrero 2020 el mundo observaba que desde el centro del brote epidémico se registraba una drástica baja de flujos comerciales, cierre temporal o ajuste de turnos en plantas productivas, cancelaciones de vuelos internacionales y reservaciones de viaje, avisos de suspensión de congresos y, en general, cambios intempestivos (Provencio, 2020). La disminución de ingresos generó una inestabilidad en las FP de los individuos, provocando un cambio en el nivel de vida.

Las medidas de distanciamiento social y de restricciones a la movilidad han limitado la producción, dando lugar a una reducción de jornadas laborales, a una caída de la productividad, ya que no existe una sustitución perfecta entre el trabajo presencial y virtual (López y Ornuibia, 2020). En consecuencia, los gobiernos de distintos países se han preocupado por mejorar las condiciones respecto a temas de salud, como en las actividades productivas, el empleo y los estándares de vida de la población (Clavellina y Domínguez, 2020). No obstante, algunos especialistas consideran que las consecuencias en la economía, serán peores que las de la crisis de 2008 e incluso aún más severas que la de 1929.

La crisis de COVID-19 trajo consigo un cambio radical en todos los aspectos, hubo cambios en las formas de trabajar, estudiar, comunicarse etc. Dicho evento tuvo un mayor impacto en las personas de clase baja y media ya que en su mayoría dependían de una sola fuente de ingreso o algunos estaban desempleados. Por lo tanto, al no tener un control sobre las FP y saber administrar el dinero eventos de esta magnitud afectan en gran medida a las personas.

Una gran cantidad de expertos en el tema de EF han comunicado que, si se logra tener buenos hábitos financieros, las crisis se podrían superar. Es decir, si la pandemia con COVID hubiera encontrado a personas que ahorran, llevan un presupuesto, tienen controladas sus deudas y además cuentan con un fondo de emergencia los efectos negativos hubieran sido menores. Por lo tanto, los eventos como las crisis dejan en evidencia los hábitos financieros y capacidad económica de las personas, así como su visión de largo plazo.

Los acontecimientos como la crisis de 2008, los resultados de la primer prueba PISA y recientemente la crisis de salud y económica por el COVID-19 han puesto en evidencia la necesidad del buen manejo de las FP. Si bien es cierto que con EF no se puede evitar que las crisis sucedan, se pueden amortiguar los efectos que estas producen.

Si bien es cierto que las consecuencias generadas por las crisis económicas no pueden ser previstas o evitadas por el público en general si se puede disminuir el riesgo o las consecuencias. En este caso preparación en temas de FP es un factor importante para estar preparados ante ciertos imprevistos, no solo las crisis económicas, también los accidentes, enfermedades, retiro, así como para alcanzar metas personales. Por lo tanto es indispensable asesorarse o informarse sobre temas de EF, hoy en día existe una gran diversidad de medios de comunicación con los cuales se tiene al alcance todo tipo de información o duda sobre prácticamente cualquier tema.

En la actualidad, es más fácil encontrar temas sobre EF, a raíz del impulso que han tenido las redes sociales debido al confinamiento han surgido especialistas a través de estas plataformas para difundir estos temas durante la pandemia. Por lo tanto, especialistas en EF, instituciones gubernamentales, empresas privadas del sector financiero entre otros han mostrado las ventajas que puede traer el uso y control de las FP en tiempos de crisis.

2.3 Origen de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera.

La EF es una herramienta fundamental para el bienestar económico personal, su uso se justifica en todo momento, pero lo hace aún más indispensable en momentos de complicaciones económicas tanto nacionales como internacionales. El hecho de que las personas tengan conocimientos de EF, no quiere decir que las crisis no van a suceder. Dichos fenómenos son parte de la economía y representan constantes cambios para los habitantes, empero, muchas veces estos cambios son ocasionados por la especulación de la gente. Sin embargo, una apropiada Educación en el tema, coadyuva a amortiguar los efectos en tiempos de incertidumbre económica y así tomar decisiones adecuadas de acuerdo al nivel de ingresos.

Desde años atrás las instituciones promotoras de la EF, tanto del sector público como privado han hecho énfasis en crear estrategias para acercar los rubros de FP a la mayor parte de la población. Los países desarrollados han diseñado programas de EF dirigidos a adultos y jóvenes, el objetivo de estos programas es profundizar el conocimiento de las personas que ya son parte del SF (Gómez, 2009).

Algunos estudios indican que Estados Unidos fue el primer país en implementar políticas que fomentaran programas de EF. Esta nación tiene un mayor trabajo en el fomento de la EF, las primeras experiencias se remontan en los años 50 del siglo pasado (Cordero y Pedraja, 2018). Asimismo, en América Latina inician dichas acciones desde mediados de la década de los noventa (Aguilar, Carvajal y Serrano, 2019).

Los países como Estados Unidos, Brasil y el Reino Unido, han sido reconocidos como líderes en promover la EF entre sus ciudadanos, y crear en los últimos años, estrategias para desarrollar competencias y habilidades desde las instituciones educativas en sus planes de estudios de manera transversal (Duarte, Marín y De la Hoz, 2020). Desde 2006, EE. UU cuenta con una estrategia nacional dirigida por una comisión nacional sobre EF y regida por el secretario del Tesoro, en donde se integra a representantes de 21 agencias federales y de la Casa Blanca (Cordero y Pedraja, 2018).

En decenios anteriores a la crisis de 2008, los bancos centrales como Bundesbank, el Banco de Inglaterra y la Reserva Federal, propusieron programas de EF (Roa, Alonso, García y Rodríguez, 2014). Desde 2002 los gobiernos de la OCDE reconocieron oficialmente la importancia de la EF con el lanzamiento de un proyecto único e integral, para 2008 el proyecto se amplió con la creación

de la INFE, una red de más de 260 instituciones públicas expertas en EF (OCDE, CAF, 2020). En 2005 la OCDE, divulgó un catálogo de principios aplicables a los programas de EF (Domínguez, 2017). En este contexto, varios países han puesto en marcha distintas estrategias para mejorar la EF de sus habitantes.

De igual manera, en años previos a la crisis económica de 2008, varias instituciones internacionales referentes en el tema han tomado iniciativas para proponer estrategias de EF. Para los países de América Latina, los programas de EF protagonizados por los bancos centrales surgieron desde finales de la década de los 90's (Roa, *et.al.*, 2014). En 2003, la OCDE inició un proyecto de EF, con el paso de los años se mejoró la manera de contar con importantes referencias de principios estratégicos y enfoques analíticos en temas de EF (Domínguez, 2017).

No obstante, varios estudios han indicado que, a partir de la crisis de 2008, las ENEF han tomado un importante papel en la agenda de políticas públicas en gran parte de las economías, con la finalidad de disminuir los efectos colaterales. En 2008, el semanario británico *The Economist* anuncio que estaba en marcha una cruzada global para enseñar FP a la población, mientras que el *Joint Forum* publicó un documento que identificaba beneficios de un aumento de productos financieros (Domínguez, 2017). El trabajo sobre ENEF se inició en 2009 como parte integral del proyecto de la OCDE sobre EF como complemento de las medidas de protección e inclusión del consumidor con miras a fortalecer la estabilidad financiera y el desarrollo (OCDE, 2015).

El trabajo de la OCDE fue de gran relevancia a nivel internacional, de manera que el número de países que adoptaron las ENEF creció con el paso del tiempo. La importancia sobre la EF fue confirmada en diferentes foros a nivel internacional, en el participaron los organismos más representativos sobre el tema. En 2012, los líderes del G-20 respaldaron los Principios de alto nivel de las Estrategias desarrolladas por la OCDE / INFE, mientras que para 2013 se reiteró el apoyo a estas iniciativas y se incitó al organismo a elaborar un manual de políticas sobre la aplicación de ENEF (OCDE, 2015).

En el caso de América Latina solo pocos países han formulado una ENEF, empero muchos han desarrollado iniciativas y programas con algunas innovaciones interesantes, como el uso de la educación financiera en programas de transferencias monetarias condicionadas (García, Grifoni, López y Mejía, 2013). En el año 2009, ningún país contenía dentro de su currículo escolar alguna asignatura relacionada con EF, a partir del 2013 Bolivia dio el primer paso por lo que con el paso

del tiempo otros países siguieron este modelo (Aguilar, *et.al.*,2019). No obstante, en Colombia en 2005 surgió el programa pionero de EF en país (Finanzas para el Cambio), el cual pretendía integrar en la educación básica y media superior conceptos de EF cómo parte del currículo escolar (Duarte, *et.al.*, 2020).

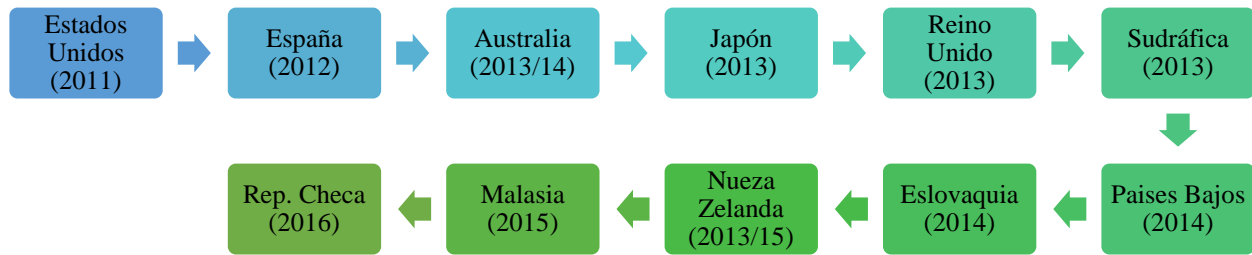
En 2010 se realizó un programa piloto internacional realizado para medir la EF en 14 países, mientras que para 2016 se publicó un informe más detallado, en el que se comparaban datos de 30 países y economías, incluidos 17 países de la OCDE (OCDE, 2017). De esta manera, los esfuerzos realizados por las instituciones promotoras de EF estaban rindiendo frutos en varios países, principalmente con las aportaciones de organismos como la OCDE.

Un ejemplo fue Brasil, en 2010 se estableció oficialmente su ENEF, teniendo como razones justificadas; el crecimiento económico, el aumento de la clase media, así como los bajos niveles de conocimientos financieros, malos hábitos de consumo y ahorro (García, *et.al.*, 2013). Años después la OCDE, junto con la Comisión de Bolsa y Valores de Brasil (CVM), estableció en 2016 el Centro de Educación Financiera y Alfabetización con el objeto de promover una EF eficiente a través de actividades que incluyen reuniones, encuestas y aprendizaje mutuo (OCDE y CAF, 2020).

En otros países como Chile el desarrollo de una estrategia nacional comenzó en 2012 con el trabajo del Ministerio de Hacienda y otras instituciones públicas como el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Economía y el Banco Central (García, *et.al.*,2013). En Paraguay, en el 2013, se empezó a trabajar en el desarrollo de una ENEF, como iniciativa del Banco Central con el apoyo del Banco Mundial, (Riveros y Becker, 2020).

La implantación de ENEF tomo cada vez mayor importancia principalmente para los países miembros de la OCDE. Para el año de 2015, existían 59 economías de todo el mundo que implementaron estrategias nacionales utilizando la orientación de los Principios de la OCDE (OCDE, 2015). No obstante, otros países, a pesar de no tener una ENEF están tomando acciones relevantes para concientizar y enseñar a su población buenos hábitos financieros desde edades tempranas. De esta manera son varios los países que han puesto en marcha ENEF en gran parte del mundo, apoyados en gran medida por organismos internacionales como la ECDE. En la siguiente figura se observa el orden cronológico de la aplicación de estas estrategias.

Figura 7: Orden cronológico del Establecimiento de las ENEF en países seleccionados



Fuente: elaboración propia con base en datos de la OCDE, 2015.

La figura 7 se observa que, de acuerdo al orden cronológico, Estados Unidos fue el pionero en establecer ENEF para mejorar el aprendizaje financiero. Si bien algunos países ya venían desarrollando estrategias o programas en materia de EF anteriormente, la economía estadounidense fue una de las precursoras en América. Con esta información se observa que después de la crisis financiera de 2008 se incentivó la EF a través de las ENEF en varios países.

La creación de las estrategias comenzó en economías desarrolladas, Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Holanda y Singapur, extendiéndose a otros países en el resto del mundo, más aún con la llegada de la crisis económica (Cordero y Pedraja, 2018). En Japón, la EF es implementada en temas de microfinanzas, las cuales se desarrollan mediante el mecanismo de *Mujin*, el cual otorga créditos a través de asociaciones de finanzas (mutuas), fomentando su sapiencia de los mercados financieros y apoyando a las pequeñas empresas (Hernandez, 2019).

La crisis financiera del 2008 provocó que los contenidos de los programas de EF de países de altos ingresos cambiaran las temáticas otorgadas en sus programas escolares para dirigirlos hacia temas relacionados a mejores prácticas para la toma de decisiones financieras, entre otros (Muccino, 2014).

La EF en general, no es un tema reciente, debido a que se ha hecho énfasis en este rubro desde épocas remotas. De esta forma, en 2013, y en conjunto con la OCDE, se llevó a cabo un informe que analizó la situación de la EF en América Latina y el Caribe, arribando a interesantes conclusiones que han servido para orientar nuevas investigaciones (Lobos y Lobos, 2018). Cada vez era mayor la importancia dada a la enseñanza financiera hacia el público en general.

Como se ha mostrado en este apartado, los países desarrollados son los que han tomado iniciativas para mejorar las prácticas en el uso y administración del dinero desde antes de la crisis de 2008. Por lo que estas economías, como en otros aspectos han estado a la vanguardia en EF, amenorando las consecuencias que pueden traer los momentos de incertidumbre económica.

En este sentido, la ya mencionada crisis de 2008 fue un motivador para que las naciones que hasta el momento no le daban importancia a la EF, redireccionaran sus políticas públicas. Este evento no solo fue relevante en materia económica, sino también es considerado como una causa para la formulación de las ENEF tanto por organismos internacionales como para el resto de los países del mundo.

Por lo tanto, la crisis financiera de 2008 fue el detonante para que cada vez mas países integraran dentro de sus agendas la creación de ENEF. A pesar de que ya existían varios estudios, propuestas y programas de EF en ciertos países, estos aun tenían un alcance limitado. Por lo tanto, con el apoyo de la OCDE y otros organismos internacionales y regiones a través de las ENEF se logró alcanzar un mayor impacto en la población.

Las crisis financieras de 2008 y la reciente crisis de salud y económica causada por el COVID-19 han generado que la gran mayoría de la población se nutriera en temas de EF. Por lo tanto, las crisis mencionadas, ha sido el parteaguas para concientizar a las personas a acercarse a la información proporcionada en este tema tanto por el sector público como el privado. Como ya se mencionó anteriormente, bien la preparación en EF no podrá evitar que sucedan eventos como las crisis, con adopción de habilidades y hábitos financieros se podrá estar mejor preparado.

Con el surgimiento de las ENEF, se ha logrado un mayor alcance en enseñanza financiera, ya que están enfocadas a prácticamente todo el público en general, sin distinción alguna. Es así como las estrategias nacionales son parte importante de las políticas públicas de los gobiernos y cada vez son mas los que se suman a la creación de estrategias.

Por lo tanto, la EF a través de las ENEF desde tiempo atrás se ha evidenciado que, coadyuban al crecimiento económico personal y nacional. Estas acciones están dirigidas a lograr resultados en el mediano y largo plazo. Las estrategias deben estar dirigidas a la población en general, niños, jóvenes, adultos etc. La instrucción en materia financiera se con el paso del tiempo es más necesaria para cuidar el patrimonio y bienestar de la sociedad en general.

Capítulo 3: Nivel de Educación Financiera en el mundo

En la actualidad con el avance de la globalización, cada día hay mayor relación con temas financieros, desde el tener una cuenta de ahorro en un banco, hasta invertir en productos más sofisticados. Por lo tanto, cada vez se vuelve necesario tener un conocimiento básico sobre estos temas. Sin embargo, gran parte de la población no está capacitada para hacer un uso adecuado de los PSF. En este contexto, la EF es un tema que se aborda a nivel internacional, por lo que es necesario revisar el panorama en algunos países del mundo respecto al tema en cuestión.

3.1 Clasificación de los países con mayor y menor EF

Un hecho importante fue la crisis de 2008, la cual profundizó el interés por la EF, generando un aumento en el número de programas a nivel mundial e incitó a naciones y organismos internacionales a incluir este tema de forma prioritaria (Muccino, 2014). De esta manera debido a los cambios en el sector financiero y la economía en general, la población está expuesta a la incertidumbre, por lo cual es importante saber si las personas están capacitadas para tomar decisiones financieras que enfrentan todos los días (Lusardi, 2019).

Las organizaciones internacionales han hecho hincapié en investigar sobre el comportamiento y alfabetización financiera. A medida que aumenta la evidencia de estudios empíricos, existe una mayor necesidad de sintetizar e integrar los hallazgos existentes para alcanzar una conclusión consistente (Kaiser, Lusardi, Menkhoff y Urban, 2020). Los formuladores de políticas de los países desarrollados y vías de desarrollo reconocen cada vez más la importancia de la EF y de invertir recursos en programas para este rubro (Xu y Zia, 2012).

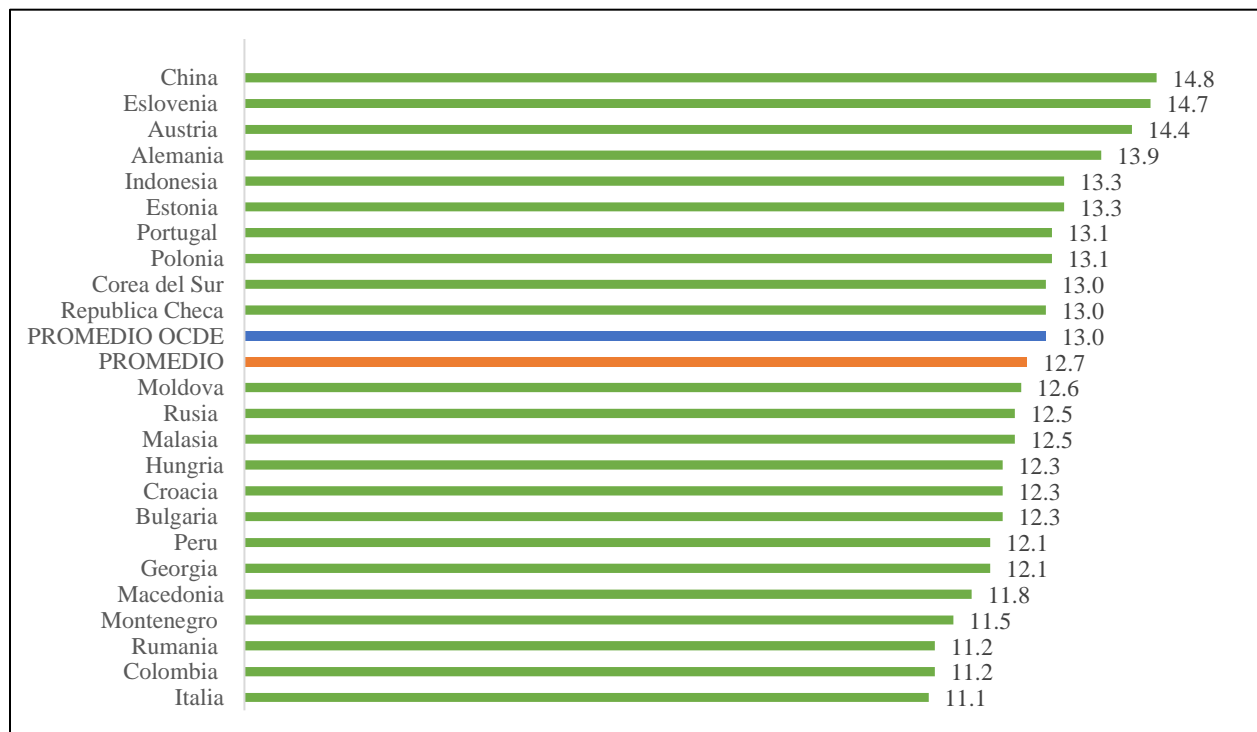
Por lo tanto, en esta temática, organismos internacionales como la OCDE y el Banco Mundial son los que han tomado la iniciativa de realizar investigaciones referentes a este entorno. De acuerdo a datos de la OCDE (2020) *International Survey of Adult Financial Literacy* se estudió el nivel de EF en países de Asia, Europa y América Latina, los resultados expusieron que, en general en estas regiones existe un escaso conocimiento en temas de FP.

La encuesta mencionada, en la sección denominada “EF y sus componentes”, se integran tres aspectos; conocimiento, comportamiento y actitud para la planeación financiera en el largo plazo. Por lo tanto, se analizarán los resultados arrojados en estos apartados para conocer el entorno internacional, en materia de conocimiento financiero en las personas, lo cual ayudara a comprender el panorama internacional de la EF de una forma detallada.

Los países participantes, obtuvieron una puntuación en promedio de sólo 12.7 puntos de 21 posibles, lo que representa el 60.5 % de la puntuación máxima de alfabetización financiera, en un conjunto básico de conocimientos, comportamientos y actitudes prudentes, mientras que el promedio de los países miembros de la OCDE fue de 13.0 (62% del máximo) (OCDE, 2020). En este contexto se observó que, a pesar de que el puntaje de las economías pertenecientes a la organización, es un poco mayor (1.5 % más), se asevera que la población a nivel mundial carece de un nivel “aceptable” de EF.

Es decir, gran parte de las personas del mundo solo comprende el 60 % de los temas de FP. Por lo tanto, en la gráfica 1, se observa una clasificación de los países con el puntaje obtenido, de acuerdo a los resultados del estudio referenciado.

Gráfica 1: Calificaciones en Educación Financiera

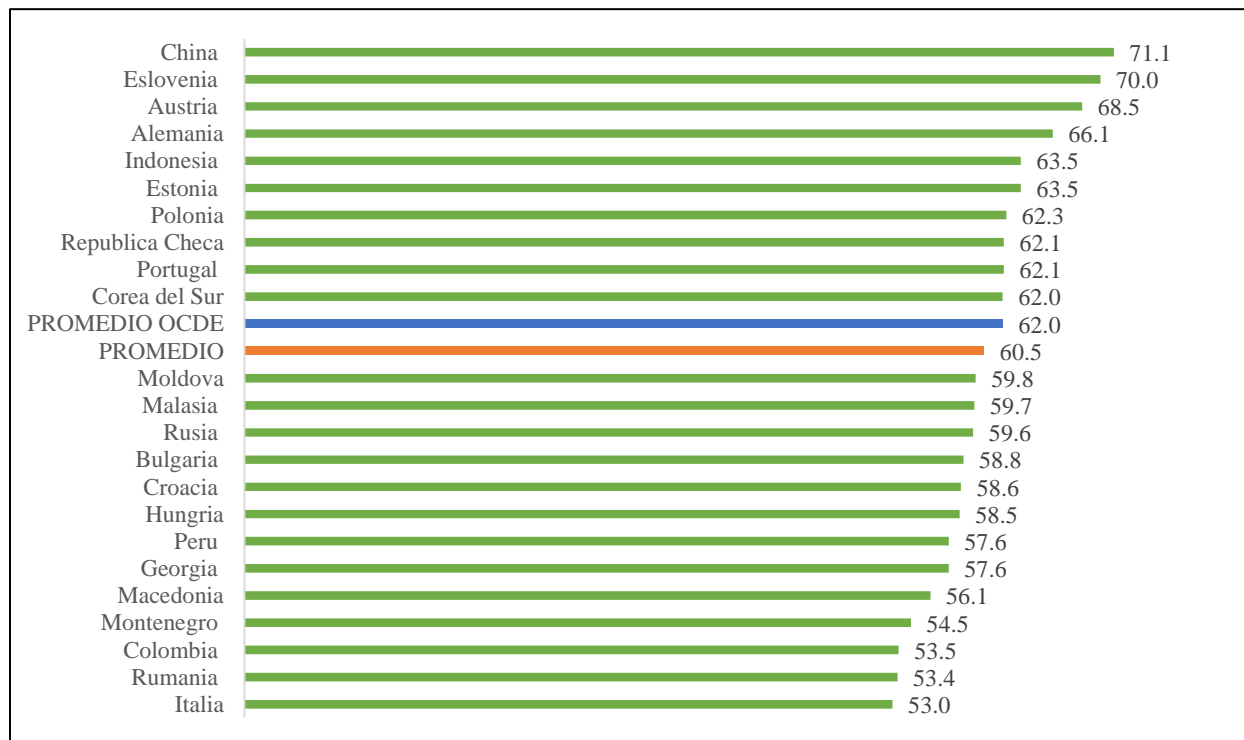


Fuente: Elaboración propia en base a *International Survey of Adult Financial Literacy*, OCDE 2020

Los promedios de calificación de cada uno de los países anteriores, muestran que China (14.8), Eslovenia (14.7) y Austria (14.4) obtuvieron puntuaciones más altas, los cuales, juntos con otros siete países siguientes conforman un grupo de solo 10 naciones, que están por encima del promedio general (12.7) y de la OCDE (13.0). Por su parte Italia (11.1), Rumanía (11.2) y Colombia (11.2), obtuvieron puntuaciones más bajas, junto con otras 10 economías, que están por

debajo de la puntuación del promedio general y de la OCDE. A pesar de que hay algunos países por encima del promedio, la puntuación no es alta. Por lo tanto, en la gráfica 2, se observa el porcentaje que representan las calificaciones de cada nación para corroborar si es aceptable o no la calificación obtenida en esta encuesta.

Gráfica 2: Porcentaje de conocimientos en Educación Financiera

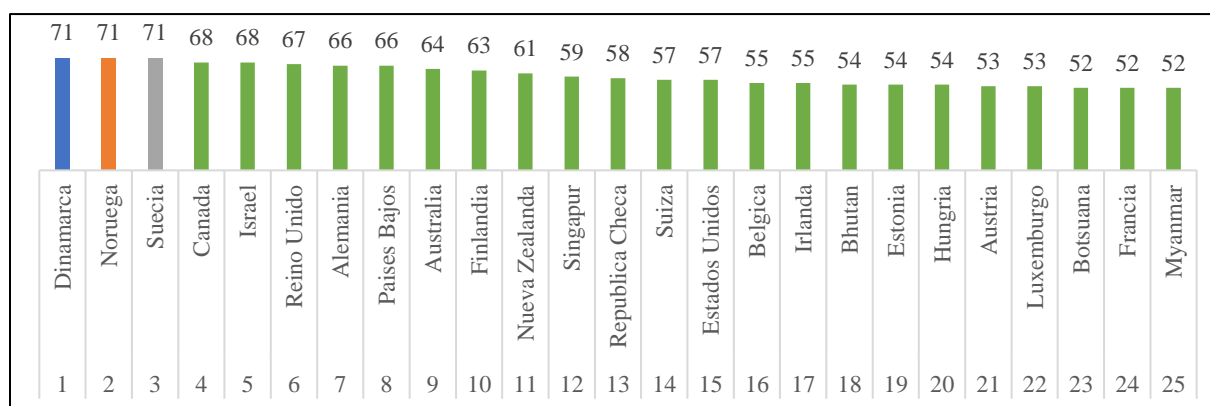


Fuente: Elaboración propia en base a *International Survey of Adult Financial Literacy*, OCDE 2020

En el caso de los porcentajes, el orden es el mismo que en la gráfica 1, sin embargo, en esta se muestra el porcentaje de conocimiento financieros. Por lo tanto, a pesar de que China es el país con mayor EF, los adultos solo comprenden el 71% de conceptos sobre FP. En general, el porcentaje de EF a nivel internacional es entre 50% a 70%, por lo que se observa un nivel bajo en esta materia en el mundo. Por lo tanto, con las gráficas 1 y 2 se expone la carencia de conocimientos financieros en varios países incluso en los desarrollados.

Para reforzar la información anterior, cifras de; *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey* (2015) indican que, a nivel mundial solo Noruega, Dinamarca y Suecia tienen los mejores niveles de EF en su población con el 71%, del total de personas con conocimientos en FP. En la gráfica 3, se observa el porcentaje de habitantes que están educados financieramente a nivel mundial.

Gráfica 3: Porcentaje de la población con EF a nivel mundial



Fuente: Elaboración propia en base en base a The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey (2015)

De acuerdo a los datos de la gráfica 3 se expone que solo 25 países tienen a más del 50 % de su población educada en temas financieros, el resto está por debajo de ese porcentaje (ya no aparecen en la gráfica). Cabe mencionar que, de acuerdo al estudio realizado en el resto de las economías del mundo (117) menos del 50 % de sus habitantes, cuentan con este conocimiento. Además, las cifras son alterantes, a pesar de la proporción mayor la tienen solo 3 naciones, esta es solo 71%, es decir el 29 % restante carece de esta información.

De igual manera, se observa en este estudio que las economías con mayores ingresos, más del 50% de los habitantes tienen EF, mientras que, en los países con menores ingresos, menos del 50 % cuenta con EF (*The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey*, 2015). Asimismo, en los países de bajos ingresos, el alcance financiero es limitado, los productos de consumo sofisticados suelen ser accesibles solo para un pequeño porcentaje de población (Xu y Zia, 2012). Por lo tanto, el nivel de conocimientos en FP influye en gran medida en el nivel de ingresos de las personas, en el mediano y largo plazo.

Como refieren las gráficas 1, 2 y 3, la EF es escasa en gran parte del mundo (a pesar de ser fuentes distintas, ambas coinciden), siendo Europa el continente con mayor número de habitantes con conocimientos en el tema, sin embargo, las economías latinoamericanas no figuran en los primeros lugares. En América Latina no existe educación formal en cuanto a las finanzas, lo que conlleva a desconocer conceptos como inflación, tasa de interés, entre otros, lo cual hace que la mayoría de la población se forme parte de la inclusión financiera (Céspedes, 2018). Algunas economías de América Latina como: Brasil, México y Argentina, se ubican en los lugares 67, 89 y

97 respectivamente a nivel mundial, en donde la población que tiene conocimientos financieros ronda entre el 28 % y 35 % del total (*The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey*, 2015). Por lo tanto, se observa un rezago de EF en Latinoamérica, principalmente en países en vías desarrollo.

Por otra parte, un ejemplo es, los resultados de un estudio realizado por Yakoboski, Lusardi y Hasler (2020), los cuales indican que, los conceptos relacionados con el préstamo y/o endeudamiento son los que conoce gran parte de la población en Estados Unidos (64 %), mientras que solo el 37% comprende el riesgo financiero, el cual es fundamental para la toma de decisiones sólidas. Si bien este país se ubica dentro de los que más nivel de EF financiera tiene en sus habitantes, esta vulnerable en otros aspectos.

En este contexto Lusardi y Wallace (2013) sustentan que los jóvenes tienen un bajo nivel de EF en gran parte del mundo, en consecuencia, tanto en EF como comportamiento financiero, por lo que son uno de los grupos más vulnerables de la población adulta en temas de finanzas. Así mismo De Bassa Scheresberg (2013) indica que el analfabetismo sigue siendo un obstáculo importante para la eficiencia del mercado financiero en la participación de los jóvenes en el entorno financiero actual, entonces las políticas dirigidas a mejorar la EF podrían ayudar a los jóvenes a minimizar los riesgos financieros en un futuro.

De esta manera se recomienda que las políticas de EF sean dirigidas al sector joven de la población, lo cual generará una mayor alfabetización en la edad adulta. Al existir poca enseñanza sobre el tema, usualmente las personas adquieren experiencia de manera empírica sobre FP de información de calidad no académica. Es decir, muchas veces se aprende sobre el tema a prueba y error. Por lo cual, durante el proceso de aprendizaje se comenten errores que perjudican los ingresos de los individuos.

En resumen, se ha encontrado en este apartado que, a nivel mundial existe un rezago en EF. Si bien en naciones europeas existen registros relativamente altos, estas calificaciones no son del todo aceptables. Por lo que se requiere reforzar, las políticas públicas en este rubro, para poder alcanzar mayores niveles en las pruebas de EF. La EF brinda aptitudes y competencias necesarias para tomar decisiones informadas y adecuadas, al mismo tiempo suministra herramientas para que las personas puedan y defender sus derechos como usuarios de PSF. El nivel de conocimientos influye no solo de manera individual sino también en la economía en general.

3.2 La Educación Financiera como agente de desarrollo económico.

La EF depende del conocimiento que se tenga sobre las FP, sin embargo, se ha observado que, en general se tiene un bajo conocimiento en este rubro. En promedio, el nivel de EF en todo el mundo es de solo 36.7 %, (*The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey*, 2015). Una de las causas del bajo nivel, se debe a que aún la materia, no se ha integrado en la plantilla de materias de educación básica, ya que en este lugar debe nacer o crearse la cultura financiera en los niños (Salgado, 2016).

El analfabetismo financiero, está presente no solo en los jóvenes, también en los adultos, por lo que existe un problema en los hábitos financieros desde la infancia. La educación básica es el pilar para la formación académica de cada persona. El grado de educación en habilidades básicas como lectura, matemáticas y ciencias, se evalúa mediante el *Programme for International Student Assessment* (PISA), en el que participan, estudiantes de 15 años de varios países del mundo, donde se evalúa la capacidad de conocimientos y aptitudes esenciales para participación en la vida social y económica. En la siguiente tabla se presenta información relevante de los resultados obtenidos de la prueba PISA, 2018.

Tabla 7: Desempeño en la evaluación de la competencia financiera

Estonia, Finlandia, Canadá, Polonia y Australia son los países con mejor desempeño en EF.
El 85% de los estudiantes, alcanzaron al menos el Nivel 2 ¹ (de un máximo de 5).
Solo el 10% de los estudiantes, alcanzó el nivel más alto de competencia en educación financiera (Nivel 5).
Los estudiantes con ventajas socioeconómicas se desempeñaron mejor en EF que los estudiantes desfavorecidos.
El 73% compraron en línea durante los últimos 12 meses antes de la evaluación PISA, y el 39% de los estudiantes realizaron un pago mediante un teléfono móvil durante ese período.
La confianza en el uso de servicios financieros digitales se asoció con un mejor desempeño en EF.
El 54% tiene una cuenta en un banco, o alguna otra institución financiera.
El 45% de los estudiantes tienen una tarjeta de crédito o débito
El 94% de los jóvenes aprende sobre temas financieros a partir del conocimiento de sus padres.

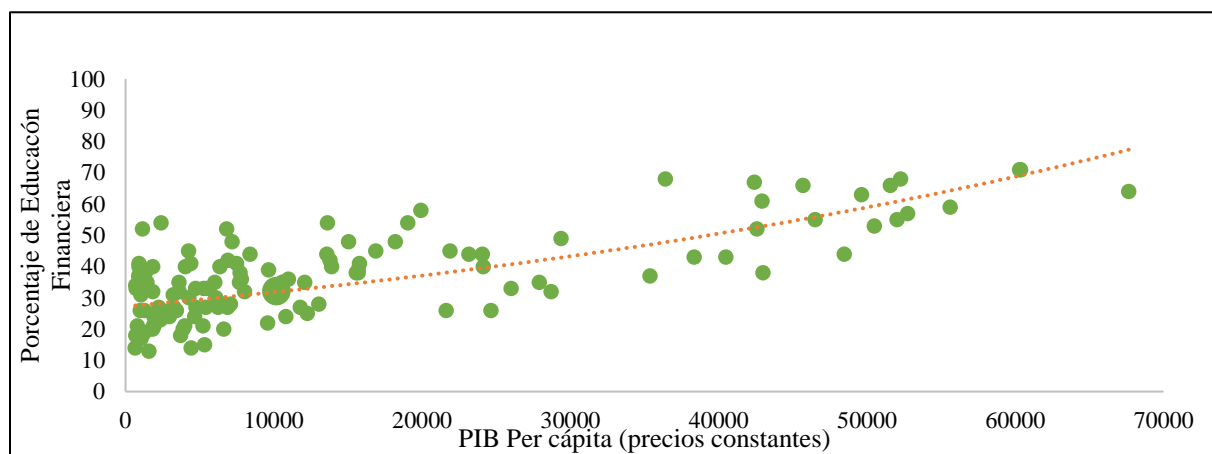
Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de PISA (2018)

¹ De acuerdo a López, (2015) en el nivel 1 (puntuación entre 326 y 400) la persona puede identificar productos y términos financieros comunes, nivel 2 (puntuación entre 400 y 475) toma decisiones financieras en contextos que les resultan familiares, nivel 3 (puntuación entre 475 y 550): aplicar conocimiento financiero a situaciones que les resulten relevantes, nivel 4 (puntuación entre 550 y 625): aplica su conocimiento menos comunes como la administración de una cuenta bancaria o el interés compuesto en productos de ahorro y en el nivel 5 (puntuación superior a 625) hace referencia a una comprensión amplia del sistema financiero y una mejor toma de decisiones.

De acuerdo a los datos de la tabla 7; Finlandia, Canadá, Polonia y Australia son los países con mejor desempeño en EF en la prueba PISA 2018. Los esfuerzos en educación en edades tempranas en economías de Europa y Norteamérica se ven reflejados en que, dichas naciones estén mejor posicionados en EF.

En países desarrollados, desde tiempo atrás, se tienen programas de EF dirigidos a adultos y jóvenes, cuyo enfoque va más a fondo de las finanzas familiares e instrumentos financieros básicos, se encaminan a profundizar el conocimiento de las personas que ya son parte del SF (Gómez, 2009). Las FP, no solo son importantes a nivel individual, también influyen en temas macroeconómicos, los países que cuentan con sociedades de alto conocimiento financiero desarrollan mejores hábitos de consumo, lo que permite un desarrollo integral impulsando indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB) (Polania, Suaza, Arévalo y González, 2016). En la gráfica 4 se presenta el comportamiento del PIB per cápita en los últimos diez años con la finalidad de encontrar una relación entre la EF y el crecimiento económico.

Gráfica 4: Relación entre el PIB per cápita y el nivel de ingreso de las personas en 2014²



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial, cifras actualizadas al 10/07/2020 y *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey, 2015*

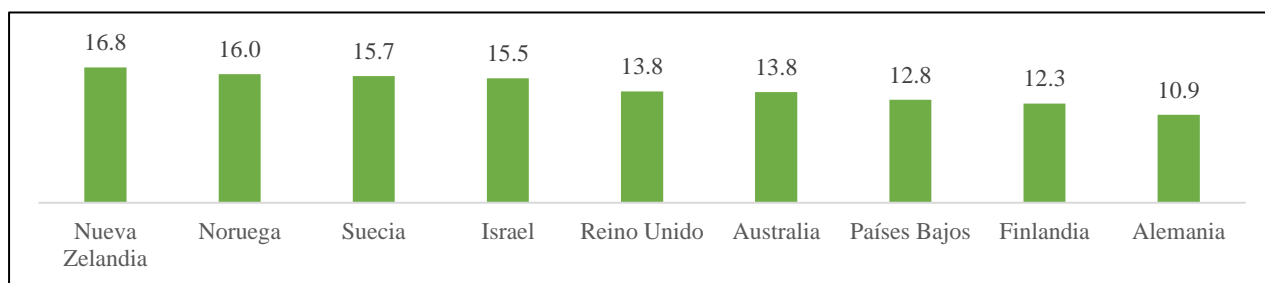
Con la información de la gráfica 4, se hace efectivo lo visto en la parte teórica de esta investigación, un mayor nivel de educación financiera, incrementa el nivel de ingresos personal. La influencia de los estudios y programas realizados por la OCDE en materia de EF se ve reflejada

² Se utilizaron datos de ambas fuentes para el año 2014 para poder comparar las variables, debido a que en el *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey, 2015* se utilizaron datos de 2014.

en un mayor ingreso en las personas. No obstante, se observa una mayor concentración de observaciones en los porcentajes bajos de EF y PIB Per cápita. Lo anterior indica que, el nivel de EF se ve reflejado en los ingresos de las personas. Por lo tanto, un mayor nivel de EF individual coadyuba a mejorar el crecimiento económico a nivel global.

Una causa de un buen aprendizaje financiero recae también en los gobiernos, ya que juegan un papel importante en la difusión de estos conocimientos. En este sentido, es necesario analizar las acciones que han emprendido los dirigentes de las políticas públicas en los países que tienen un mayor nivel en EF. La gráfica 5 se expone el porcentaje de recursos destinados por parte de los gobiernos en países con un alto nivel de EF.

Gráfica 5: Porcentaje del Gasto Público en educación de países con mayor EF en 2016 (%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial, cifras actualizadas al 16/09/2020

Con los datos de la gráfica 5 se expone que los países con mayor EF aportan entre 10 % y 17 % para educación. Lo anterior influye de manera significativa en el aprendizaje financiero de los habitantes. Sin embargo, la EF no es solo responsabilidad del sector público, los organismos privados, que integran el sector financiero, deben promover esta enseñanza y generar confianza en los usuarios, de manera que logren una mayor comprensión de PSF. Por lo contrario, en los países en desarrollo los programas y aportación del gobierno son en menor cantidad y se concentran en brindar EF a personas de bajos recursos (Polania, *et. al.*, 2016).

Por otra parte, el nivel de pobreza y el acceso limitado a los PSF dentro del mercado es un factor adicional que se suma a la discrepancia financiera que existe en gran parte del mundo. Como referencia se tienen los datos del Banco Mundial (2017) los cuales indican que, existe una desigualdad en cuanto a las personas que tienen una cuenta en una institución bancaria, en economías de altos ingresos, el 94 % de los adultos tienen una cuenta mientras que, en economías en desarrollo, solo el 63 %. Por lo tanto, el acceso a los PSF es menor en economías en desarrollo,

lo que influye a generar desconfianza en el sector En la tabla 8, presenta información más precisa sobre el acceso a los PSF a nivel mundial.

Tabla 8: Acceso a servicios financieros en adultos a nivel mundial.

En el mundo, el 69 % de los adultos (3,800 millones de personas) tienen cuenta en un banco.
A nivel mundial, 1,700 millones de adultos no están bancarizados, los cuales pertenecen a economías en desarrollo como: Bangladesh, India, Indonesia, México, Nigeria y Pakistán
En el mundo, 515 millones de adultos abrieron una cuenta en una institución financiera entre 2014 y 2017.
La mitad de los adultos no bancarizados pertenecen al 40 % del sector más pobre; mientras que la otra mitad es del 60 % más rico.
Los adultos no bancarizados tienen más probabilidades de tener un bajo nivel educativo. En las economías en desarrollo, aproximadamente la mitad de todos los adultos tienen educación primaria o menos.
Las principales razones por las que las personas no tienen cuenta bancaria son: poco dinero, el costo, la distancia, la falta de documentación y en general un escaso conocimiento sobre el tema.
A nivel mundial, 52 % de los adultos realizaron un pago digital utilizando su cuenta en el último año. En las economías de altos ingresos, la proporción fue del 91%, y en las economías en desarrollo del 44% de los adultos

Fuente: Elaboración propia con datos del Global Findex de Banco Mundial, 2017

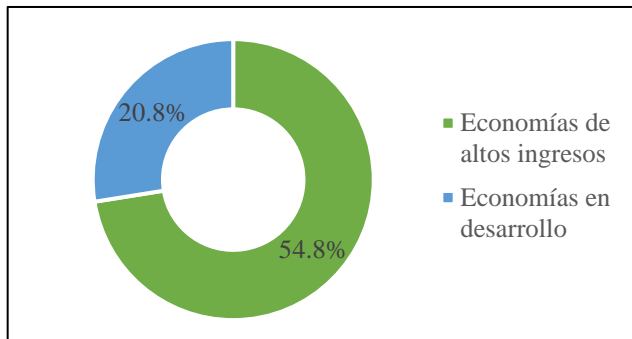
Con los datos de la tabla 8, se visualiza un rezago en la inclusión financiera en la población adulta a nivel mundial, principalmente en los países de bajos ingresos y menor educación formativa. En este contexto, tanto la bancarización como el uso de la tecnología, no es consumida por el total de la población como debería ser. Al mismo tiempo, se observa una brecha en el uso de la tecnología entre los países en desarrollo y los de altos ingresos. Por lo tanto, el nivel de inclusión financiera que existe en un país es un factor que influye en el aprendizaje financiero.

Con cifras de Banco Mundial (2017) se expone que, en Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia, Canadá, Paises Bajos, y Australia el 100% de los adultos tiene una cuenta en un banco, de las cuales dichas economías también están clasificadas como las que tienen un mayor nivel de EF. En este contexto se observa que, la inclusión financiera, coadyuva al aprendizaje financiero, es decir un correcto y constante uso de PSF influyen en el nivel de vida de las personas.

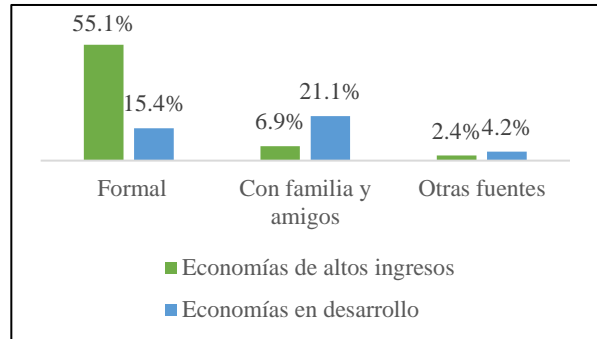
El acceso a los servicios financieros es bajo en América Latina, una de principales razones es la falta de un marco institucional para mejorar la competencia y el desarrollo del SF para poder generar una mayor confianza a los usuarios (García, *et.al.*, 2013). El desconocimiento sobre las ventajas del SF formal afecta a la banca tradicional, por lo que la EF, puede ayudar a construir

confianza en hacia los diferentes intermediarios financieros (Gómez 2009). En las siguientes gráficas se observa la forma en que las personas en el mundo solicitan prestamos, así como la modalidad de ahorro.

Gráfica 6: Nivel de ahorro formal en adultos



Gráfica 7: Formas de préstamo en adultos



Fuente: Elaboración propia con datos del Global Findex de Banco Mundial, 2017

Con la información de las gráficas 6 y 7 se observa que, en los países de altos ingresos, la mayor parte de la población ahorra y utiliza préstamos de manera formal. Las buenas prácticas realizadas por los países con mayores ingresos son consecuencia de la adecuada EF que reciben sus habitantes. Por lo tanto, este tipo de prácticas financieras reguladas, coadyuva a mejorar las FP lo cual contribuye al mismo tiempo a un mayor desarrollo económico. La cultura financiera que tienen los países desarrollados, así como factores han generado que la mayoría de las naciones de este sector se ubiquen dentro de los países con mayor EF.

Con la información recabada en este apartado, se ha llegado a la conclusión que, la educación básica es primordial para poder acceder a la tecnología y estar inmerso de la mejor forma posible en el sistema financiero. La formación en las escuelas o colegios de educación básica es fundamental para entender conceptos financieros desde edades tempranas.

En naciones desarrolladas exponen resultados positivos, empero esto se debe en gran medida a las ideologías sobre finanzas, educación y contribución de los gobiernos. De igual manera la contribución de los gobiernos para difundir y acercar a la mayoría de su población este tipo de enseñanza es primordial para mejorar en indicadores económicos a largo plazo. Por lo tanto, se corrobora que las buenas prácticas sobre el uso y administración del dinero se relacionan con factores como, la educación formativa, el nivel de ingresos, así como el acceso a los PSF. De esta forma, es necesario acercar o llevar la EF a los sectores más vulnerables, con la finalidad de poder

insertarse en el sector financiero, lo cual logrará resultados positivos en el largo plazo y se verá reflejado en las cifras de crecimiento económico de los países involucrados.

3.3 México en el contexto internacional.

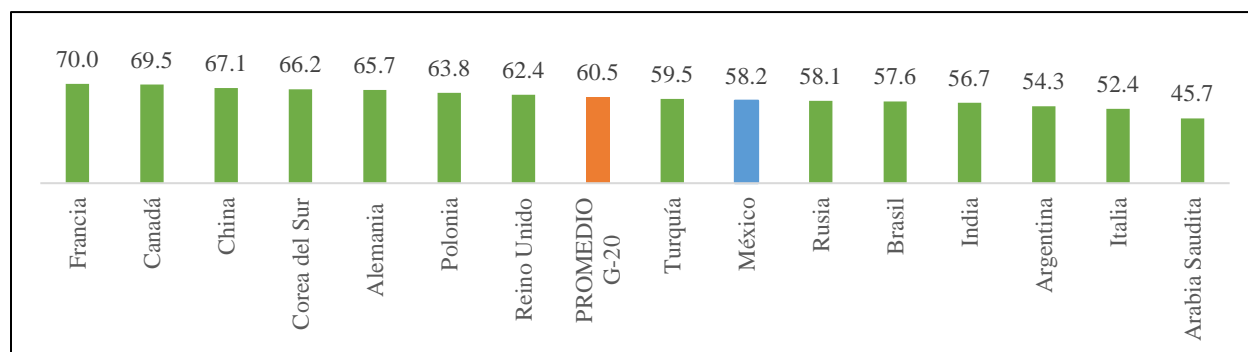
A lo largo de los apartados anteriores se ha observado que, en gran parte del mundo, el nivel de EF es bajo y solo algunos países europeos cuentan con datos sobresalientes. Se analizó que en América Latina la EF está en desventaja en comparación con otras regiones, por su parte, en México, también hay resultados desalentadores en el tema, por lo que es necesario contrastar las causas de estos números y cómo se comparan con otros países.

Para mejorar las cifras de inclusión financiera se requiere un mayor acceso a los PSF, a través de una oferta apropiada, accesible y comprensible, así como una demanda que garantice el uso adecuado de estos productos para que pueda ser rentable (García, *et.al.*, 2013). El acceso a la oferta financiera es indispensable para los usuarios, se familiarizan a través de la práctica con el SF, lo cual coadyuba a mejorar los conocimientos y habilidades en dicha materia.

De acuerdo, a cifras de EF *The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey* (2015), México se encuentra en el lugar 89 a nivel mundial en EF, de un total de 142 naciones, exponiendo que sólo el 32% de la población cuenta con conocimientos en este tema, en comparación con países europeos como Dinamarca, Noruega o Suecia que tienen el 71%. El estudio en cuestión revela el escaso nivel de los adultos mexicanos en conocimientos financieros.

En este sentido, la Comisión Nacional Bancaria de Valores (CNBV, 2019) realizó el Índice de Alfabetización Financiera (IAF) el cual se integra por tres subíndices: conocimientos, comportamientos y actitudes, contrastando a México con otros países en esta materia. En la gráfica 8 se muestra el orden del IAF, donde se compara a México con las demás economías del G-20 en alfabetización financiera.

Gráfica 8: Índice de Alfabetización financiera



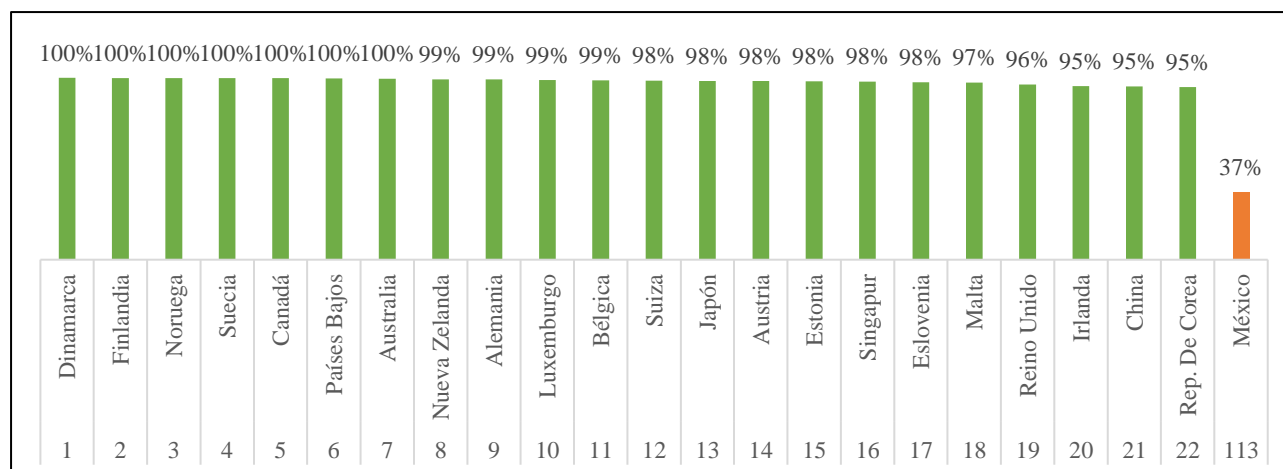
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CNBV (2019).

El IAF se construyó por la suma de los siguientes puntos: 7 para conocimientos, 9 para comportamientos y 5 para actitudes, dando una suma de 21 puntos, los cuales se normalizaron a 100, para una interpretación comprensiva. Los datos del indicador muestran en la gráfica 8 que México se sitúa en el lugar 9 entre los países del G-20 con el 58.2 puntos.

Si bien, la calificación de México, es superior a la de naciones como Rusia, Brasil o India, no se logra superar el promedio del conglomerado. De igual manera, con base en los datos mostrados anteriormente, los países desarrollados europeos y asiáticos sobresalen esta clasificación. Por lo anterior, se expone un rezago en conocimientos financieros de México comparado con otras economías.

Por otra parte, la EF depende también del acceso a servicios financieros que tienen los habitantes de una nación. El uso de los PSF es un impulso de crecimiento económico para la mayoría de los países, ya que coadyuva a mitigar las consecuencias de la pobreza, el progreso social y el desarrollo sostenible (García, *et.al.*, 2013). De acuerdo a datos de Banco Mundial (2017) indican que, México se encuentra en el lugar 113 (de un total de 144 países) respecto al porcentaje de la población adulta que tiene una cuenta en alguna institución bancaria.

Gráfica 9: Porcentaje de la población con cuenta bancaria

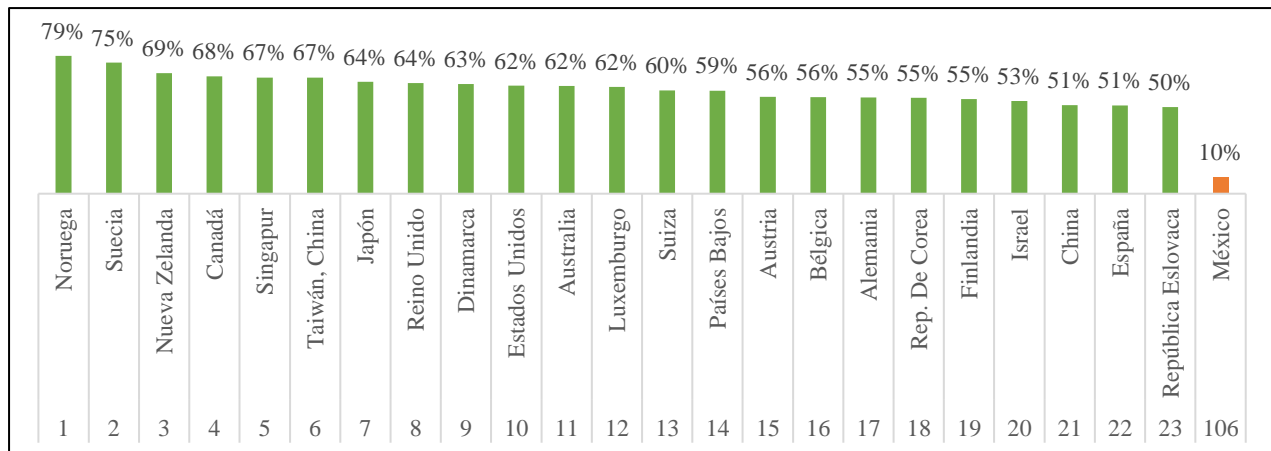


Fuente Elaboración propia con datos del Global Findex de Banco Mundial, 2017

En la gráfica 9 se muestra un mayor acceso a las cuentas bancarias en países desarrollados en su mayoría ubicados en Europa. Solo en 22 países, más del 90 % de los adultos cuenta con este tipo de instrumento financiero, a diferencia de México donde solo el 37 % utiliza este producto. En este sentido, se expone un escaso acceso a productos financieros básicos como una cuenta bancaria. Entre las posibles causas a este factor, además del desconocimiento de y falta de cultura financiera, se encuentra la oferta de productos bancarios ya que solo son aptos para un cierto sector de la población. Por lo tanto, es necesario acercar a la mayoría de la población a los PSF del mercado, para poder incrementar las habilidades de las personas a través del uso constante de estos servicios.

Por otra parte, en el tema del ahorro de manera formal, México presenta cifras preocupantes en comparación con un entorno internacional. Dicha economía se encuentra en el lugar 106 (de un total de 144 países) a nivel mundial en el porcentaje de adultos que ahorra de manera formal (Banco Mundial, 2017). En la gráfica 10 se expone la clasificación de esta variable respecto a los países donde más de la mitad de la población realiza esta práctica formal.

Gráfica 10: Porcentaje de la población que ahorra de manera formal

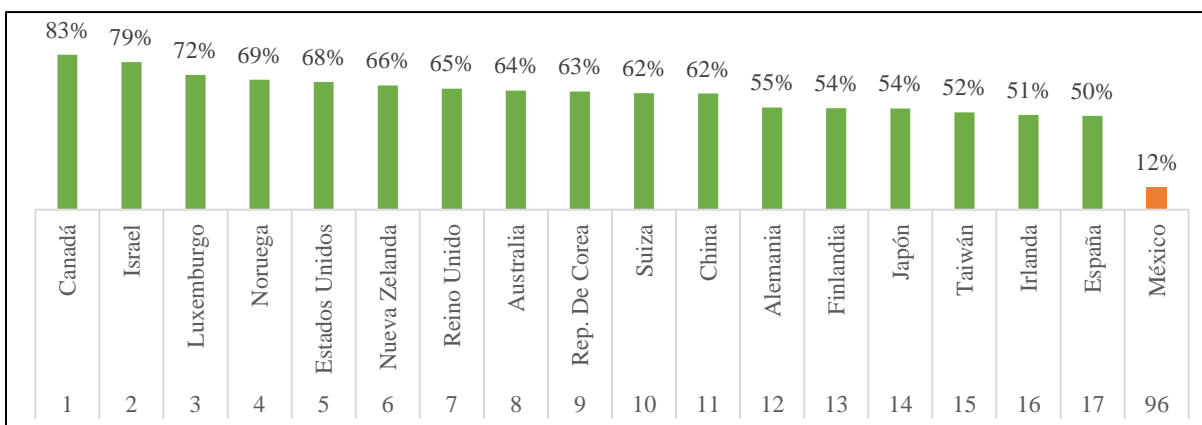


Fuente: Elaboración propia con datos del Global Findex de Banco Mundial, 2017

De igual manera que en gráficas anteriores, los países europeos, como Noruega y Suecia, son los que ocupan los primeros lugares en esta clasificación, donde el 79 % y 75 %, de la población ahorra de manera formal, respectivamente. No obstante, también se observa que, solo en 23 países, más del 50 % de la población ahorra de manera formal. Por el contrario, en México solo el 10 % de los adultos realiza esta práctica en sus FP. Lo anterior indica que la mayor parte de la población adulta confía sus ahorros en instituciones o métodos informales, exponiendo ese dinero a diversos riesgos como robo, fraudes, extravió, entre otros.

Otra variable importante en la EF es el crédito, ya que puede ser una herramienta significativa para el bienestar económico individual. En similitud a las cifras anteriores, México presenta niveles bajo en crédito formal. La gráfica 11, expone la comparación de esta variable con respecto a otros países en el mundo.

Gráfica 11: Porcentaje de la población que pide préstamos de manera formal



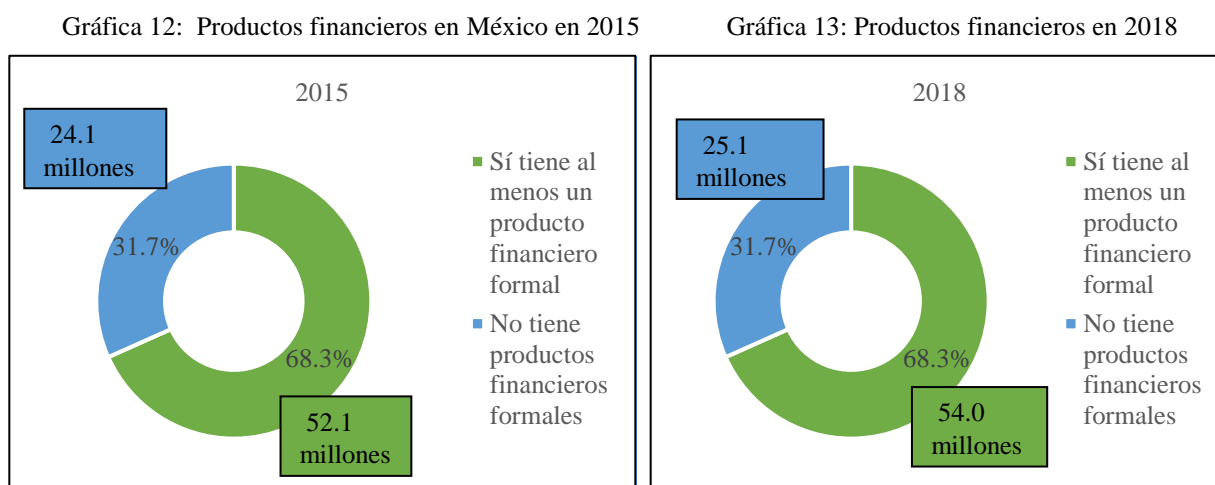
Fuente: Elaboración propia con datos del Global Findex de Banco Mundial, 2017

En el caso de los préstamos, la gráfica 11 indica que, en los países desarrollados más del 50% de la población pide prestado en instituciones formales, a través de instrumentos regulados. En el caso de México, solo el 12% pide préstamos de manera formal. Lo anterior refleja un problema, debido a que la gran mayoría de la gente prefiere acercarse a métodos informales de préstamos, lo cual puede generar problemas después de contraer este tipo de compromisos financieros. Algunas de las consecuencias de incursionar en los préstamos informales son las altas tasas de interés, las comisiones y los métodos de pago poco éticos.

En general, el bajo nivel de EF existente en México se debe entre otras cosas a los malos hábitos financieros de las personas. Sin embargo, no se puede omitir la escasa confianza que generan las instituciones financieras hacia los usuarios, así como los amplios y rigurosos requisitos que estas solicitan en la adquisición de un producto financiero. Los países desarrollados cuentan con buenas actitudes en materia financiera, como la tenencia de cuenta bancaria, ahorro y crédito formal. Por lo tanto, las el escaso acercamiento hacia los PSF en el país, perjudica el nivel de habilidades y conocimientos financieros de los adultos. Lo anterior influye de manera positiva en el nivel de EF, ya que el acercar estos servicios genera que cada vez más personas los utilicen para familiarizarse a través de la práctica con el tema.

Con base a datos de la ENIF (2018), se utilizó una muestra 79'096, 971 (79.1) adultos entre 18 y 70 años de edad de los cuales 54.0 millones de personas (68% de la población) cuenta con algún producto financiero, mientras que 25.1 millones de individuos (31.7% de la población) no

cuenta con ningún producto. La gráfica 12 y 13 presentan las distribuciones de las afirmaciones mencionadas para los años 2015 y 2018 respectivamente.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la ENIF 2015 y 2018.

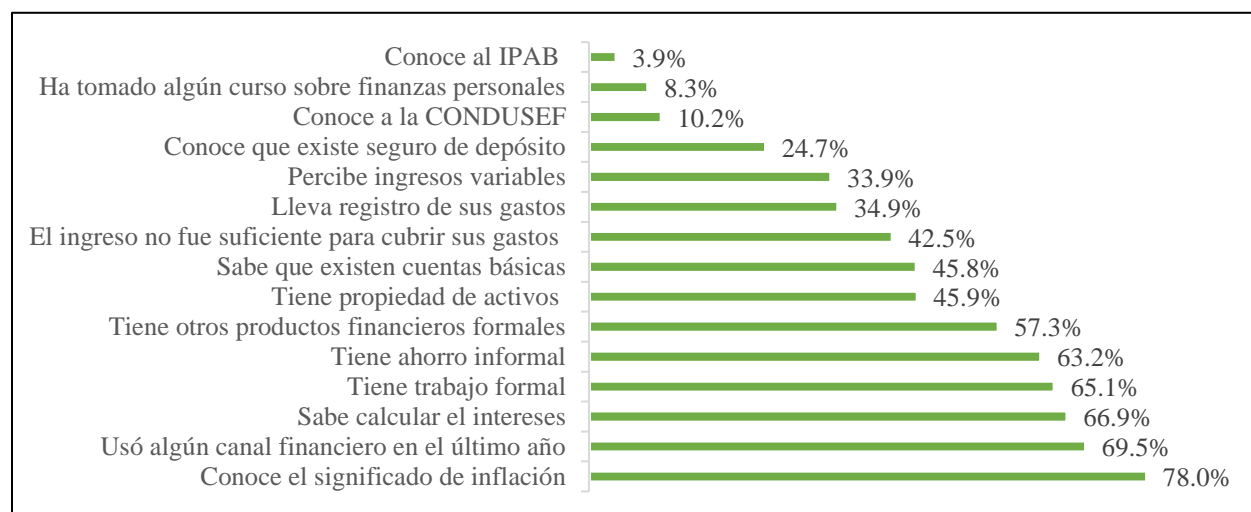
Las gráficas 12 y 13, muestran los porcentajes de personas que tienen un producto financiero, especificando que no existe una variación en términos relativos entre 2015 y 2018, únicamente en términos absolutos se incrementó 2 millones de personas. Si bien hubo un incremento de individuos con acceso al sistema financiero durante el periodo de 3 años, también es cierto que la población incrementó. Por lo que se infiere que, existe un estancamiento en la inclusión financiera en México.

En el grupo de las personas que sí cuentan con un producto financiero en 2018, se distribuye de la siguiente manera respecto al total de la población (79.1 millones de personas): 37.3 millones (47.1%) tienen una cuenta bancaria, 24.6 millones (31.1 %) un crédito, 20.1 millones (25.4 %) un seguro y 31.3 millones de personas (39.5 %) tiene una cuenta de ahorro para el retiro (ENIF, 2018). Se observa una mayor preferencia hacia los productos tradicionales como la cuenta bancaria tradicional y los créditos, mientras un desconocimiento en productos de protección como los seguros.

Lo anterior se relaciona con un desconocimiento o desconfianza de los usuarios para los demás productos financieros que existen en el mercado. Es necesario acercar los PSF a la mayor parte de la población para poder acceder a los beneficios que puede tener el SF. Las cifras tan bajas en de México en comparación con otros países exponen la falta de EF que existe en el país. Lo anterior, es causado principalmente por el comportamiento y la mentalidad de las personas respecto

al uso y administración del dinero. La gráfica 14 se muestra resultados relevantes sobre los conocimientos y actitudes de las personas en este tema.

Gráfica 14: Comportamiento de los mexicanos respecto a las Finanzas Personales



Fuente: elaboración propia en base a datos de la ENIF, 2018.

Las cifras de la gráfica 14 indican que, si bien gran parte de la población conoce los conceptos de inflación, interés (simple o compuesto), desconocen otros temas relevantes como el registro de gastos, la existencia de cuentas básicas, las instituciones como la CONDUSEF y el Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB). Además, solo el 8.3 % de la población ha tomado algún tipo de cursos sobre FP, lo cual impacta de manera negativa en los demás rubros de la gráfica anterior. La poca información que tienen las personas sobre esos temas genera desconfianza en el SF, por ende, prefieren no acercarse los PSF del mercado.

La poca alfabetización en materia financiera, así como las actitudes de los individuos del país respecto a la administración y uso del dinero, son la causa de que México este clasificado en los últimos lugares a nivel internacional. Al mismo tiempo la EF, es responsabilidad de cada uno de los individuos, si bien los organismos privados y públicos contribuyen al aprendizaje y difusión de estos temas, falta de disposición personal es un elemento fundamental en el proceso.

Los resultados obtenidos para México no son alentadores en materia de EF, se muestra un rezago tanto en infraestructura como en comportamientos financieros. La situación económica del país agrava este problema ya que la poca EF coadyuba a incrementar los niveles de pobreza. Para amortiguar los efectos que puede traer la falta de conocimientos financieros en la población, es necesario tomar medidas a través de las ENEF que coadyuven al incrementar la demanda de PSF.

De igual forma, se necesita alfabetizar a un mayor porcentaje de los adultos, lo cual generará una mayor confianza e incrementará la demanda de PSF.

El entorno económico del país también toma un papel importante que influye en el nivel de EF de la población. Diversos estudios indican que el crecimiento económico en México es limitado, por lo que no se logra atender las necesidades de la población (Mungaray, et.al., 2020). Por lo tanto, las acciones de EF deben ser incluyentes y abarcar a la mayoría de la población, principalmente a la de escasos recursos y en condiciones vulnerables.

El escaso crecimiento, la informalidad laboral, los bajos salarios y las constantes crisis económicas, inciden en las decisiones y crean incertidumbre financiera en las personas. Lo anterior, se ha convertido en un factor importante para que los individuos no prefieran incursionar en el mercado financiero formal, por lo que optan por el sector no regulado.

Además, la constante modernización del SF limita cada vez más el acceso a la oferta financiera a personas de escasos recursos o poblaciones rurales. Este factor genera que se desincentive el consumo de los productos disponibles en el mercado, es decir entre más sofisticación, mayores deben ser las capacidades de la población para aprovecharlas y reducir la desigualdad a través de la EF (Mungaray, et.al., 2020).

La falta de información financiera en el país también es un factor que influye en el aprendizaje en los niveles socioeconómicos más bajos de la población, las personas no utilizan los PSF debido a que no conocen el funcionamiento o entienden “muy poco” (Raccanello, 2014). Por lo tanto, las acciones de las entidades del sector público deben dirigirse a educar al sector de la población de escasos recursos. Mientras que el sector financiero privado debería ser mas accesible y tener productos que se adapten a personas de bajos ingresos, disminuyendo los costos y requisitos para integrarse en este rubro.

Los altos costos y requisitos que solicita el sector financiero formal, son una limitante para la mayoría de la población mexicana. Considerando que más de la mitad de la población adulta se encuentra dentro de un nivel de pobreza. Debido a estas condiciones restrictivas, los resultados de esta y otras investigaciones, indican que las personas optan por ahorrar o pedir créditos dentro del sector informal financiero.

La preferencia hacia área informal, expone a los individuos a diversos riesgos como fraudes, extorsión, robo, entre otros. Las consecuencias de estos riesgos pueden ser tan extremas, que los usuarios pueden perder todo su patrimonio debido a la nula regularidad en este sector.

Es importante mencionar que, el hecho de que las personas de los países con altos ingresos tengan mayor EF, no quiere decir que no tengan algún tipo de deuda o estén libres de malas prácticas financieras. A pesar de que los integrantes de este sector cuenten con un mercado financiero maduro, donde la población posee una mayor educación, los consumidores desconocen cómo diversificar el riesgo y no invierten en aquellas alternativas que les permitirían obtener un mayor rendimiento (Raccanello, 2014). Por lo tanto, es considerable mirar todos los entornos posibles en el aprendizaje financiero.

Sin embargo, al poseer un conocimiento y cultura financiera estos individuos saben afrontar compromisos financieros respecto a su capacidad de pago. Además, para las personas con EF de países desarrollados será más fácil afrontar un compromiso financiero, en el caso de México, la falta de EF y el elevado nivel de pobreza incrementan el riesgo de asumir deudas. Aunque México cuente con un SF con múltiples innovaciones, gran parte de su población no cuenta con capacidades para aprovecharlo, para que la EF permita lograr mejores condiciones de vida debe ser integral e ir acompañada de un nivel de inclusión financiera (Ruiz y Largo, 2020).

En este apartado, se encontraron resultados relevantes; la falta de EF en el mundo es evidente. Si bien, las economías desarrolladas, son las que muestran mejores números, aun hace falta mucho trabajo en materia de enseñanza financiera para la gran mayoría de la población. Las acciones por parte de organismos internacionales deben encaminarse hacia los países de bajos ingresos principalmente.

Un factor importante para recalcar en esta investigación es la promoción y enseñanza financiera desde la infancia o adolescencia a través de diferentes medios. La enseñanza a jóvenes y niños pudiera ser viable, desde la aplicación y uso de tecnologías en zonas urbanas, así como la instrucción de manera presencial con material didáctico y práctico en zonas rurales.

Por lo tanto, se requieren de estrategias puntuales y concretas en EF donde se tome en cuenta a los grupos vulnerables y personas de escasos recursos. Asimismo, la EF en la educación básica es una opción viable para disminuir los altos índices de carencia de conocimientos y

actitudes financieras en la vida adulta. Con una adecuada EF, se puede aminorar las consecuencias de imprevistos como la pérdida de empleo, algún evento siniestro que afecte el patrimonio o la integridad, e incluso el bienestar económico a largo plazo. Es decir se puede estar mejor preparado para un futuro incierto financieramente.

Capítulo 4: Análisis de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera en el Mundo

En el apartado anterior se analizó la EF a nivel internacional, con lo cual se observó que aún hay mucho trabajo por realizar en esta materia. Las ENEF toman un papel importante en el acercamiento de la EF en la población, debido a que son las líneas de acción a seguir para lograr el objetivo en común; dotar de conocimientos sobre FP a la mayoría de la población. Por lo tanto, en este apartado se exponen las ENEF implementadas en varias regiones del mundo, así como los efectos que han tenido en sus habitantes.

4.1 Establecimiento de las ENEF por continente.

Desde años atrás, la EF ha sido vital importancia para los gobiernos de diversos países del mundo, convirtiéndose en un asunto de interés nacional. Como consecuencia del trabajo realizado por entidades públicas y del sector privado, las ENEF se han establecido en varios países. Por ello, la OCDE, el Banco Mundial y el CAF han incentivado a los mandatorios de otros países promoviendo temas de educación e inclusión financiera con en el desarrollo de estrategias, evaluación e implementación de esfuerzos nacionales (OCDE y CAF, 2020)

Las ENEF son las acciones en materia de EF que garantizan la protección de los usuarios financieros, fortalecen la estabilidad y buen funcionamiento del SF (Andújar, 2019). Una ENEF se establece como un instrumento eficiente para delinear un camino claro y coordinado para mejorar de la inclusión y/o EF a nivel nacional, permitiendo definir objetivos comunes, identificar retos y oportunidades relevantes (OCDE y CAF, 2020). Por lo tanto, las estrategias deben estar encaminadas a mejorar la comprensión y uso de los PSF para la mayoría de la población. En la tabla 9, se muestra la distribución de ENEF por continente.

Tabla 9: Distribución de las ENEF por continente y su estatus de revisión 2015

	Revisión de una ENEF y/o una segunda está siendo implementada	Una primera ENEF está siendo implementada	Se está diseñando una ENEF	Una ENEF está siendo planificada	Total continente
África	0	5	5	1	11
América	1	2	10	0	13
Asia	3	5	6	1	15
Europa	5	11	3	4	23
Oceanía	2	0	0	0	2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2015

Con la información de la tabla 9 se observa que, en Europa el desarrollo de las ENEF va muy avanzado, son 23 países que han tomado cartas en el asunto en materia de EF. Por ejemplo, en Holanda, existe una plataforma, para diseñar plan nacional de EF iniciado en 2008, compuesta por 40 entidades gubernamentales como el Banco Central, diversas organizaciones del sector financiero e incluso representantes de universidades (Cordero y Pedraja, 2018). En la actualidad para la gran mayoría de los países europeos la EF es prioridad, así como la necesidad de promoverla, en donde el apoyo del G20 y otros organismos al tema, hizo que el impulso sea aún mayor (Muccino, 2014).

El segundo continente mejor posicionado respecto a la implementación de las ENEF, es Asia con 15 economías en total, que se han inmiscuido en este tema. En Arabia Saudita, el inversor SEDCO Holding (empresa de inversión líder en Arabia Saudita) lanzó un programa enfocado a abordar la EF en los jóvenes, el cual dota a los ciudadanos de conocimientos financieros a través de su programa con la insignia Riyali, aproximadamente 50,000 personas se beneficiaron durante 2012 a 2017 (Gutiérrez y Delgadillo, 2018).

En el caso de América, se observa un rezago, con 13 países se encuentran planificando, diseñando o implementado ENEF, lo que se tiene un alto grado de correlación con la falta de EF. Además de EE.UU. como el principal promotor de EF de la región de América del Norte, Canadá tiene una Agencia al Consumidor Financiero y pone a disposición, a través de su sitio web, los programas de EF disponibles en el país (Muccino, 2014). Por lo tanto, en el esta región los países anglosajones son los que lideran la difusión y aplicación de la EF en sus habitantes.

Por su parte en Latinoamérica a pesar del rezago mostrado en el tema, en los últimos años el crecimiento e importancia de la EF, ha ido en aumento. En esta zona, destacan Brasil y Colombia, en la creación de los programas de transferencias monetarias a los hogares vulnerables como un incentivo para mejorar el comportamiento financiero y a su vez coadyuvar a sus condiciones de vida (Cordero y Pedraja, 2018).

A nivel internacional se indica que en total 59 países estaban desarrollando una estrategia nacional, implementando o revisando otra y desarrollando una nueva, sumado esto se encuentran cinco naciones planificando una nueva (OCDE, 2015). Mientras que en el caso de América Latina solo cinco países cuentan con una ENEF, los cuales son; Brasil, Colombia, México, Paraguay y Perú (OCDE, 2020).

El esfuerzo mostrado por las económicas latinoamericanas se observa en la implementación de ENEF's para dirigidos a sectores específicos de la población. A pesar de que aún no se tiene un alcance como el de países europeos o anglosajones, con un trabajo en conjunto con autoridades cómo la OCDE se han lo grado avances significativos. En la siguiente tabla se observan las ENEF aplicadas en Brasil, Colombia, México, Paraguay y Perú.

Tabla 10: ENEF's en países seleccionados de América Latina

País	Nombre y año de creación	Organizaciones participantes	Población Objetivo	Acciones aplicadas
Brasil	Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) (2010)	Comité Nacional de Educación Financiera (CONEF).	Toda la población en general.	1. Programa Educación Financiera en las Escuelas. 2. Programa Educación Financiera de Adultos. 3. Semana Nacional de Educación Financiera.
Colombia	Estrategia Nacional De Educación Económica y Financiera (ENEEF) (2017).	Sistema Administrativo Nacional de Educación Económica y Financiera (SANEEF), Comisión Intersectorial Para la Educación Económica	Toda la población en general.	1.-Educación formal. 2.- Etapa activa. 3.- Previsión para el retiro y protección para la vejez. 4.- Población vulnerable. 5.- Microempresarios. 6.- Actividades transversales.

		y Financiera (CIEEF)			7.- Sistema de medición, evaluación y monitoreo.
México	Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) (2016).	Comité de Educación Financiera y Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF)	Toda la población en general.		<p>1.- Fomentar el desarrollo de competencias financieras en la educación obligatoria.</p> <p>2.- Desarrollar, en coordinación con la iniciativa privada y no gubernamental, programas de EF que atiendan las necesidades específicas de la población y de las empresas.</p> <p>3.- Acompañar los esfuerzos de protección al consumidor con acciones de EF que promuevan una cultura de consumo financiero.</p> <p>4.- Introducir nuevos canales de acercamiento y difusión para lograr que la población se familiarice con el uso de PSF.</p> <p>5.- Explotar el uso de innovaciones tecnológicas en el sector financiero para identificar sinergias que promuevan la EF en la población.</p> <p>6.- Generar datos, información y mediciones para evaluar y en su caso, modificar y mejorar, los esfuerzos de educación financiera.</p>
Paraguay	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) (2014).	Banco Central del Paraguay (BCP), el Ministerio de Hacienda (MH), la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social (STP) y el Instituto Nacional de Cooperativismo (INCOOP)	Toda la población en general.		<p>1.- Las instituciones financieras deberían considerar el desarrollo de productos de ahorro innovadores.</p> <p>2.- Implementar estudios del lado de la demanda para una mejor comprensión de la preferencia hacia los servicios financieros informales.</p> <p>3.- Aumentar el uso de seguros a través de nuevos productos con un enfoque en la educación y promoción.</p>

					4.- Alentar a los empleadores privados a realizar el pago de salarios y sueldos electrónicamente.
					5.- Realizar un estudio de línea de base y evaluación de impacto del currículo de EF obligatorio para la secundaria.
Perú	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) (2015).	Comisión de Inclusión Financiera (CMIF)	Multisectorial	Toda la población en general.	1.- Promover acceso a financiamiento a través de canales alternativos, incluyendo no presenciales y digitales. 2.- Educación Financiera Escolar.

Fuente: Elaboración propia con base en ENEF de Brasil (2010), Colombia (2014), México (2016), Paraguay (2014) y Perú (2015).

En la tabla 10 se observan las diferentes ENEF aplicadas en Brasil, Colombia, México, Paraguay y Perú. A pesar de que solo son cinco países, es un avance considerable para este sector geográfico para contrarrestar las bajas cifras en EF. En dicha región Brasil es un referente en el tema, ya que cuenta con una estrategia desde 2010, ubicándose en el lugar 67 a nivel internacional con el 35% de los adultos educados financieramente. Las estrategias en EF prácticamente tienen el mismo objetivo, otorgar y/o difundir la EF en la mayoría de la población sin distinción alguna, por lo que se dirigen a todo el público en general.

En otro orden de ideas, en África existe un nivel mayor de exclusión en temas de finanzas, debido al nivel de pobreza y analfabetismo en la población. Hasta 2015, aún no existía alguna estrategia implementada, sin embargo, ya se tenía registro de 4 propuestas en proceso de aceptación. Si bien por parte de la OCDE, estos planteamientos eran inciertos, han existido propuestas de ENEF desde varios años anteriores. El país que ha liderado en el rubro es Sudáfrica, ya que desde el año 2001, existe una estrategia nacional, que ha introducido conceptos financieros básicos de manera obligatoria para las asignaturas de los planes de estudios en todos los niveles del sistema educativo (Cordero y Pedraja, 2018).

Por su parte, Oceanía es un caso particular, ya que a pesar de ser una región pequeña geográficamente dos de sus países más representativos como lo son Australia y Nueva Zelanda, ya cuentan con ENEF implementadas. Desde 2011 Australia, cuenta con una estrategia nacional

creada por el gobierno, mientras que, en 2008 Nueva Zelanda lanzó su Estrategia Nacional de Alfabetización Financiera y en Fiji el Ministerio de Bienestar Social, está enfocado en la promoción de la EF en mujeres de sectores rurales (Muccino, 2014).

Si bien algunas economías, aún se encuentran en fase temprana o de revisión, a nivel mundial sólo 35 países en 2015 pudieron concretar la implementación de al menos una ENEF, el resto se encuentra en fase de revisión o planeación. Cada vez se observa un mayor interés por tomar en cuenta el aprendizaje financiero en varias regiones del mundo, lo cual puede inferir que en un mediano o largo plazo. Las ENEF son la herramienta para poder acercar la EF a más personas con ello se puede lograr un cambio de mentalidad y cultura favoreciendo al aprendizaje financiero. Por lo tanto, en total son solo 66 naciones que están llevando acciones concretas para el establecimiento de al menos una ENEF. En la tabla 11 se observa un resumen de las diferentes acciones que se llevan a cabo por continente.

Tabla 11: Panorama Internacional de ENEF por continente

África	Debido a las carencias existentes como altos índices de pobreza y desempleo, instituciones del sector público, privado y organismos internacionales diseñaron ENEF para apoyar a los sectores vulnerables.
América	En Norteamérica, especialmente en Estados Unidos, representa la mayor cantidad de programas de EF. Empero Canadá, también ha realizado propuestas sobresalientes, desde 2004, en Columbia Británica integró la EF al sistema de educación escolar, con la finalidad de desarrollar habilidades para sus vidas financieras. En América Latina los programas de EF están enfocados a niños y adultos a través de talleres interactivos, videos, fotografías y folletos que tienen como finalidad incentivar el ahorro.
Asia	El interés por la EF se ha incrementado en los últimos años debido al desarrollo de iniciativas en las que participan el sector público y privado. Algunas de las acciones para cumplir los objetivos han sido la creación de webs donde se muestra información básica sobre los productos financieros más habituales, programas en radio y televisión.
Europa	Con el apoyo de las instituciones públicas, la EF se ha incorporado al currículo escolar, la gran mayoría de los países cuentan con materiales desarrollados por las autoridades educativas con el propósito de facilitar este tipo de enseñanza.
Oceanía	En los últimos años ha reflejado un mayor compromiso de la EF principalmente desde el foro multilateral APEC (<i>Asia-Pacific Economic Cooperation</i>), en donde se hizo énfasis en la necesidad de que todos los países deben trabajar en la inclusión financiera y protección al consumidor.

Fuente: elaboración propia en base a Cordero y Pedraja (2018), Muccino (2014) y Aguilar, et.al. (2019)

Como se ha observado en la tabla 11 en cada región del planeta, se han llevado a cabo estrategias para acercar la EF a la mayoría de la población. Si bien la OCDE al ser el organismo que tiene mayor peso en el tema ha incitado a todos o la mayoría de sus integrantes a aplicar las ENEF a partir de las recomendaciones indicadas. De esta manera, con el paso del tiempo cada vez más economías se han sumado a las iniciativas para crear programas de EF.

Una de las iniciativas para favorecer al desarrollo de los programas de EF por los organismos internacionales ha sido, el reconocimiento de la falta de alfabetización financiera, observado en la mayoría países, aunque con diferencias entre ellos (Domínguez, 2017). En este sentido, las acciones emprendidas por parte de los organismos internacionales, del sector público y privado coadyuvan al establecimiento de las ENEF.

Por lo tanto, en regiones como Europa, con base en las recomendaciones de la Unión Europea, la mayoría de los países han incorporado temas de EF en los planes de estudio de sus escuelas (Cordero y Pedraja, 2018). Los países de Latinoamérica han enfocado sus ENEF en la concientización de la importancia del saber financiero, mediante la enseñanza de conceptos financieros, como el ahorro, inversión, costo del crédito entre otros (Aguilar, *et.al.*, 2019).

Las ENEF han tomado una importancia relevante en varios países del mundo, debido a que coadyuvan a mejorar el entendimiento sobre los PSF y en la toma de decisiones financieras. Si bien la OCDE no tiene registro de todos los programas que se están realizando a nivel mundial, el organismo incita a todos los países a seguir sus recomendaciones sobre EF. No solo los países de la OCDE están llevando a cabo estrategias para implementar la EF en sus habitantes, existen muchos otros tomando acciones pertinentes por su propia cuenta.

Los países desarrollados están a la vanguardia en temas de EF, por lo que sus ENEF se dirigen hacia varios sectores poblacionales. No obstante, se hace un especial énfasis en inculcar la EF desde la infancia y/o adolescencia para evitar complicaciones o analfabetismo financiero en la vida adulta. La EF desde edades tempranas genera una mayor confianza en el usuario para hacer uso de los PSF que ofertan en el mercado.

Las ENEF aplicadas hacia el sector más joven de la población es una acción que vale la pena replicar en los demás países del mundo, principalmente en las economías emergentes. En un panorama internacional la EF ha avanzado en los últimos años, principalmente después de la crisis

económica de 2008 y 2020 (COVID-19). Las crisis han afectado principalmente a los sectores vulnerables y al mismo tiempo sin EF. Si bien el contar con EF no significa que las crisis van a dejar de existir, este tipo de aprendizaje coadyuva a disminuir las consecuencias o los efectos de las crisis económicas a lo largo del tiempo.

No obstante, en América Latina aún hay camino por recorrer en el tema, después de las consecuencias generadas por las crisis anteriores, es necesario implementar ENEF en todos los países del continente. La OCDE y los gobiernos de las naciones toman un papel importante en la implementación ya que son los encargados y elaborar las políticas públicas para varios sectores y en estos incluir temas y/o estrategias para mejorar el aprendizaje financiero. Si bien la EF no puede evitar los ciclos económicos, si puede reducir los efectos que estos generan en las personas. En este sentido para estar preparados para futuras crisis económicas en ser autodidactas en el tema de EF y capacitarse de manera personal a través de diferentes medios desde tomar cursos en línea, tutoriales gratuitos o buscar asesoría profesional en el tema. Lo importante es tener la disposición de aprender y buscar información sobre el tema.

4.2 La creación de la ENEF establecida en México.

Las ENEF han sido promovidas en varias regiones del mundo debido al apoyo de organismos internacionales de gran peso. En América Latina son varios países que han tomado acciones para establecer ENEF para disminuir el rezago en EF. Son 13 países en América Latina y el Caribe que ya cuentan o están efectuando ENEF, ya sea de inclusión financiera y/o de EF, mientras que algunos otros, se encuentran en el proceso de diseño de políticas e iniciativas con objetivos y estructuras similares (OCDE y CAF, 2020).

Con los bajos resultados que se han expuesto para México en varios estudios, el interés sobre el tema de EF ha sido mayor. Por lo tanto, las instituciones del SF, universidades, gobierno entre otros, han tomado acciones pertinentes para revertir los malos resultados. La creación de una ENEF en el país ha sido un paso importante en miras al mejorar el nivel de EF.

Los integrantes de la banca comercial, así como los organismos del SF se han percatado de la importancia de tener individuos educados financieramente tanto para promover sus propios instrumentos y para concientizar a las personas sobre el tema para tomar decisiones que mejoren el bienestar familiar (Gómez, 2018). Las instituciones privadas y públicas han realizado acciones

que coadyuvan al entendimiento de los PSF. De esta manera, las acciones de los organismos del sector público y privado para promover la EF se muestran en la tabla 11.

Tabla 12: Acciones para promover la EF por parte del sector público y privado

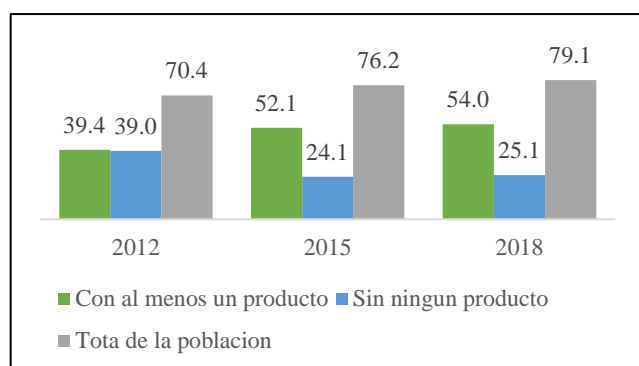
Sector público	Sector privado
<p><i>Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Programa Cetes Directo • Programa Educación Financiera para Niños 	<p><i>BBVA Bancomer</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • En conjunto con el MIDE y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) elaboraron el “Programa Adelante con tu Futuro”,
<p><i>Banco de México (BANXICO)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • La fundación del Museo Interactivo de Economía (MIDE) • La impartición de la Cátedra Banco de México semestralmente en distintas universidades 	<p><i>Banamex</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • En 2004 creó el “Programa Saber Cuenta”, con la finalidad de otorgar la cultura financiera a través de diversos instrumentos didácticos con un enfoque educativo, formativo y práctico.
<p><i>Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • La celebración de la Semana Nacional de Educación Financiera (SNEF) • Diplomado en Educación Financiera a través de internet gratuito. • Concurso de ensayo “La educación financiera y la juventud” 	

Fuente: Elaboración propia.

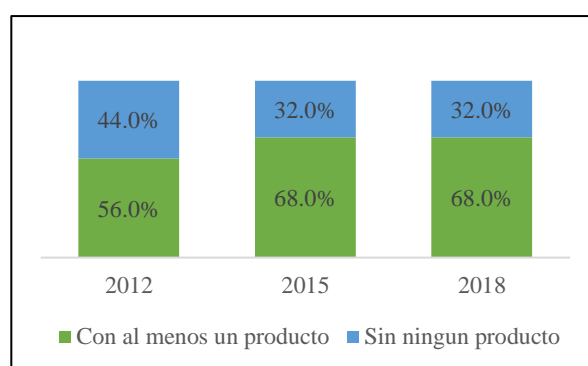
Se observa en la tabla 12 una realización de acciones hacia un mismo objetivo por parte del gobierno y del sector privado, empero el trabajo del área pública ha sido la más accesible. De esta manera las labores para acercar la EF a la población surgieron en el país antes de la formulación de la ENEF, con las iniciativas organismos públicos y privados. Las acciones para dotar de EF a la mayor parte de la población ha sido un tema importante desde años atrás.

Es evidente la evolución que se ha mostrado en el país en los últimos años, aproximadamente en los últimos 10 años. Durante este periodo se han surgido, estudios, mediciones, análisis, iniciativas entre otras cosas sobre la EF en México. Por lo cual, en la gráfica se expone la evolución de la EF en el país, mediante los resultados de la ENIF.

Gráfica 15: Adquisición de productos financieros



Gráfica 16: Adquisición de productos financieros



Fuente: elaboracion propia con base en datos de la ENIF 2018

Con los datos de la gráfica 15 se muestra la evolución de la EF a partir de la periodicidad de la ENIF (Cada tres años) después de su primera edición. De 2012 a 2018 se muestra un incremento en la preferencia hacia los con PSF de 39.4 millones de adultos (2012) a 54.0 millones en 2018). Lo anterior equivale a un aumento de aproximadamente 15 millones de personas que ingresaron al SF formal. Por lo tanto, en términos relativos, se observa un incremento de las personas que accedieron a utilizar algún producto financiero del mercado.

Sin embargo, la gráfica 16 indica que, en términos de porcentaje hubo un incremento de 2012 a 2015, mientras que para 2018 no hubo cambios en las cifras. En general se observa que, en los últimos 10 años ha existido un mayor interés de la población por conocer temas de FP, para mejorar sus hábitos de consumo y administración del dinero.

Las acciones realizadas en materia de EF por parte de organismos públicos han influido de manera positiva en el incremento de la tenencia de la población con productos financieros. En mayo de 2011 se creó Comité de Educación Financiera (CEF) y en octubre del mismo año el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF) con el objetivo de instrumentar una Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) (Anderson, *et.al.*, 2020). El CEF, es la instancia de coordinación responsable del desarrollo e implementación de la ENEF en el país (CEF, 2017). Por su parte, el CONAIF es una institución de consulta, asesoría y coordinación, para proponer medidas para la planeación, formulación, instrumentación, ejecución y seguimiento de una Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) (SHCP, 2011).

El 9 de enero de 2014, con la promulgación de la Reforma Financiera, el CEF se elevó a rango de Ley, incluyéndola en la Ley para Regular las Agrupaciones Financieras (LRAF) (CEF,

2017). Tanto el CONAIF como el CEF son organismos distintos, pero su vez buscan un objetivo en común, en la siguiente figura se observan los integrantes de cada uno.

Figura 8: Integrantes del CNIF y del CEF



Fuente: elaboración propia en base a CNIF y CEF (2020).

La PNIF fue creada por el CONAIF y presentada por el presidente de la República en junio de 2016 estableciendo como primer eje el “Desarrollo de conocimientos para el uso eficiente y responsable del sistema financiero de toda la población” (CEF, 2017). De esta manera, en sintonía con la PNIF en septiembre de 2017 surgió la ENEF con la finalidad de dotar a toda la población con las herramientas que les permitieran llevar un manejo y planeación adecuado de las FP (Anderson *et.al*, 2020). La ENEF contempla tres enfoques primordiales para fomentar la creación y desarrollo de capacidades financieras, los cuales se muestran a continuación en la siguiente tabla.

Tabla 13: Enfoques de la ENEF en México

Conocimientos financieros	Difundir el entendimiento, aprendizaje e implementación de los conceptos financieros, para conocer la existencia y atributos de los PSF del mercado, entendiendo los beneficios, obligaciones y riesgos.
Comportamientos y actitudes financieras	Políticas que incentiven y promuevan la generación de buenos hábitos financieros en la población manera que se genere una cultura de planeación financiera y de prevención de riesgos.
Relación con el sistema financiero y las instituciones	Esfuerzos para construir una sana relación del usuario con las instituciones financieras basada en la confianza hacia los mecanismos de protección al consumidor de PSF.

Fuente: Elaboración propia en base al Comité de Educación Financiera (CEF) (2017)

Con la información de la tabla 12 se visualizan los enfoques de la ENEF, por lo tanto, es necesario que dichos elementos se conjuguen de la mejor manera para lograr que la población tenga las capacidades financieras necesarias. La ENEF es un elemento primordial de la PNIF, con la cual se busca lograr que un mayor número de mexicanos tengan acceso a los PSF, y que, al mismo tiempo, utilicen el SF de manera informada (CEF, 2017).

El contenido de la ENEF está basado en las recomendaciones de organismo internacionales como OCDE, Banco Mundial, entre otros. La Ley para Regular las Agrupaciones Financieras (LRAF) menciona que el CONAIF y el CEF son los responsables de coordinar e implementar acciones de inclusión y educación financieras, respectivamente (CNIF y CEF, 2020). Con la ENEF se busca que las acciones de EF se complementen una a otra para alcanzar el objetivo de desarrollar las capacidades financieras en la población mexicana en cuanto al uso de PSF (Gómez, 2018). De acuerdo con las indicaciones de las instituciones indicadas, existen cuatro elementos fundamentales para que la ENEF sea efectiva. Por lo tanto, en la siguiente tabla se muestran los elementos que integran la ENEF.

Tabla 14: Elementos que integran la ENEF en México.

Desarrollo de un diagnóstico sobre el estado actual de la educación financiera y sus limitantes	Se realiza a mediante datos específicos que permiten evaluar las principales capacidades financieras de la población; a través de la ENIF y de forma anual la CNBV realiza el Reporte de Inclusión Financiera
Establecimiento de arreglos institucionales para llevar a cabo la implementación de la estrategia.	En el país existen varias instituciones públicas del SF las cuales cuentan con mandatos explícitos y capital humano para fomentar la inclusión y EF en la población.
Definición de metas y de indicadores para la evaluación de la estrategia nacional.	La ENEF incluye un marco de medición y evaluación con herramientas cualitativas y cuantitativas como encuestas e indicadores de EF evidencia sobre el impacto de programas concretos.
Marco de acciones para garantizar que la provisión	Para modificar el comportamiento y las actitudes financieras de la población, se contemplan tres enfoques;

de educación financiera se realice de forma efectiva e innovadora en la población.

- Utilizar canales accesibles, efectivos e interactivos para diseminar la información deseada.
- Aprovechar momentos y ambientes propicios para fomentar la EF.
- Fomentar intervenciones focalizadas, innovadoras, relevantes y oportunas, para profundizar las acciones de EF, a partir de resultados de investigaciones relacionadas con la ciencia del comportamiento (en particular de economía del comportamiento).

Fuente: elaboración propia con base en CEF (2017)

Los elementos sobre los cuales se basa le ENEF son las acciones necesarias para que la estrategia cumpla en mayor medida con los objetivos establecidos. Se busca que la ENEF cumpla con los estándares internacionales para el diseño de política pública, fundamentando sus metas y acciones incorporando un mecanismo de coordinación a través del CEF, establece metas y estándares de evaluación (CEF, 2017). Los resultados de la implementación de ENEF llevan un proceso largo por lo que es necesario iniciar de manera rápida.

En esta dirección, un avance importante es la PNIF (2020-2024), en donde se considera medidas de inclusión financiera para acrecentar el bienestar de la población, mujeres, niños y jóvenes, personas adultas, población indígena, beneficiarios de programas sociales, y dueños de micro y pequeñas empresas (OCDE, y CAF, 2020). Las políticas en de EF implementadas en México, tienen el objetivo de abarcar a la mayoría de la población sin distinción alguna.

En este sentido, la PNIF contribuye al desarrollo económico del país y a la estabilidad del SF para coadyuvar a generar condiciones favorables en los usuarios de los PSF, asimismo se ajusta al PND 2019–2024 (CNIF y CEF, 2020). Por lo tanto, el establecimiento de la ENEF en el país, tiene efectos positivos los cuales se verán reflejado en el mediano o largo plazo. Sin embargo, se requiere un apoyo integral de los demás participantes del SF.

Las acciones que proveen EF se aplican tanto en población infantil y juvenil como en población adulta, empero en el primer caso, no existen herramientas que midan las capacidades financieras de menores de 18 años a nivel nacional, México no ha participado en pruebas PISA de EF (Gómez, 2018). En este sentido la inserción de contenidos de EF el plan de estudios escolar, que es uno de los ejes principales de la ENEF, con el objetivo de promover la EF desde una edad temprana (CEF, 2017).

En la actualidad varios estudios, así como experiencias de ENEF en otros países han expuesto que, la EF desde la infancia es fundamental para el bienestar financiero personal. De esta

manera, incluir en los programas de educación del país temas que contribuyan a mejorar el manejo del dinero en el tiempo, elaboración de presupuestos, el funcionamiento del crédito entre otras cosas, conllevará a mejorar las FP en pro del crecimiento económico (Moreno, *et.al.* (2017).

Aunado a los riesgos financieros que existen en la economía, los jóvenes suelen tener escaso nivel conocimientos y competencias financieras. Por lo tanto, resalta la importancia de la instrucción y el desarrollo de capacidades financieras para las generaciones más jóvenes, salir adelante o mitiguen las consecuencias en tiempos de adversidad económica, así como planear adecuadamente su plan del retiro (CNIF y CEF, 2020).

Con la información analizada en este apartado, se visualizó que, la implementación de la ENEF en país produjo cambios positivos en los niveles de EF en el país. Se encontró un incremento en la preferencia hacia los PSF en los últimos 10 años, la ENEF puede considerarse un impulso importante para lograr una evolución en materia de EF. No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados por las instancias públicas y privadas del país aún falta mucho trabajo por hacer en materia de EF.

Las acciones emprendidas por parte del sector privado han sido también de gran ayuda para acercar la EF a la mayoría de la población. No obstante, se requiere de un esfuerzo en conjunto tanto de organismo privados y públicos para dotar de conocimientos y competencias financieras a la mayoría de la población. Lo primordial en este rubro es crear confianza de la gente hacia el sector financiero, darle la certeza de que su dinero y patrimonio está seguro. Un mayor acercamiento e incorporación al SF influirá de manera positiva en el crecimiento económico del país, en un mediano o largo plazo. Para adquirir confianza y seguridad en el sector financiero es necesario utilizar y familiarizarse con estos conceptos desde edades tempranas.

4.3 Las ENEF en el fomento del desarrollo de la educación en las aulas.

A lo largo de este trabajo se han expuesto las ventajas que tiene la EF y los beneficios que traen consigo la aplicación de las ENEF en un país. Con la información recabada en esta tesis, se ha mostrado que, la EF contribuye al desarrollo económico individual y a nivel agregado. Una persona preparada en este ramo se empodera de conocimientos, aptitudes, actitudes y competencias necesarias para poder incursionar de la mejor forma en el mercado financiero.

La EF ha tomado importancia en las últimas décadas debido a factores sociales, económicos y demográficos que han traído consecuencias negativas en sus FP. Algunos factores como el endeudamiento y el fácil acceso a créditos, incremento en oferta y complejidad de otros productos financieros, inestabilidad laboral, incremento de la esperanza de vida, y reducción de coberturas públicas de pensiones requieren de personas educadas financieramente (Villada, *et. al*, 2017).

Las iniciativas de programas de EF pueden convertirse en un complemento importante para la inclusión financiera la cual permite coadyuvar a la disminución de la pobreza, puesto que los índices no son iguales para todas las regiones (Polania, *et.al.*, 2016). A nivel mundial, países como los Estados Unidos, Brasil y el Reino Unido, solo por mencionar algunos, han sido reconocidos como líderes en iniciativas de EF entre sus ciudadanos, creando en los últimos años estrategias para desarrollar competencias y habilidades en EF.

Los países desarrollados han puesto en marcha estudios donde, se muestra el deficiente nivel EF de las personas, evidenciada por las diferentes crisis económicas, ya que los sectores con escasa EF son más vulnerables en tiempo de crisis (Villada, *et. al*, 2017). No obstante, no se ha quitado el dedo del renglón, sino todo lo contrario son varios los países que están implementando ENEF hacia el sector educativo en las aulas para inculcar EF desde la infancia. Países como Nueva Zelanda, Australia, Escocia, Inglaterra, España, Estados Unidos, han elaborado nuevas estrategias de aprendizaje en EF con el objetivo de lograr que los jóvenes entiendan contenidos básicos financieros, la planificación de gastos y el manejo responsable de recursos económicos (Mogollón, Molano y Jiménez, 2017).

En diversos estudios se ha encontrado que los jóvenes se encuentran entre los grupos vulnerables en EF, por lo que se han convertido en prioridad para algunos gobiernos principalmente en economías desarrolladas. La llegada de EF a la población en edad escolar reduce los costos y las complicaciones de implementación, al tiempo que eleva las tasas de participación e inclusión financiera (Frisancho, 2019). Algunos organismos internacionales como la OCDE, han recomendado a los países la inclusión de programas de formación económica y financiera, desde la edad infantil (Mogollón, *et.al.*, 2017). Asimismo, las recientes crisis financieras evidencian la importancia de promover la EF en los jóvenes de modo que los prepare para temas de planeación, para enfrentar imprevistos que se presenten, cumplir con objetivos financieros y llevar a cabo el hábito del ahorro (Guerrero, Villamizar, Maestre, 2018).

Por lo tanto, son solo algunos países seleccionados que lideran las iniciativas sobre implementación de ENEF de manera efectiva. La OCDE (2015) indicó que, solo 26 países estaban implementando ENEF dirigidas a los niños, desde edades tempranas en las aulas. En la siguiente tabla se exponen algunos ejemplos de los países que están otorgando EF en las escuelas.

Tabla 15: Países que están implementando EF en las escuelas

País	Modalidad de inducción
Australia	La EF forma parte del Plan de Estudios Nacional (matemáticas, inglés, economía y negocios)
Dinamarca	La EF forma parte del currículo en materias en matemáticas y ciencias sociales desde nivel secundaria.
Francia	En el plan de estudios de nivel secundaria se incluyen elementos de EF..
China	Los aspectos de la EF se incluyen en la escuela primaria, secundaria y preparatoria
Irlanda	La EF se aborda desde la secundaria en matemáticas, economía doméstica y estudios empresariales. Mientras que, en preparatoria, asignaturas como en las matemáticas, contabilidad, negocios, economía y economía doméstica.
Países Bajos	La EF es se incluye en la educación primaria y secundaria.
España	La EF es obligatoria desde 2013 en la educación primaria; en secundaria, se incluyen algunos contenidos más detallados de la EF como parte de la asignatura optativa de Economía.
Estados Unidos	La EF en las aulas es obligatoria en algunos estados.

Fuente: elaboración propia en base a información de la OCDE (2015)

En la tabla 15, se expone que, algunos de los países desarrollados están a la vanguardia en EF promoviendo este tema desde la educación básica. En este contexto, se observa un importante apoyo por parte de organismos públicos, algo que no es común en las economías latinas. Los resultados de impartir EF desde la niñez y/o adolescencia se ven reflejados en las comparaciones a nivel internacional ya que los países desarrollados son los que tienen mayor puntaje en el rubro y a su vez están invirtiendo en el aprendizaje financiero.

La implementación de ENEF dirigidas a los sectores jóvenes, generará un mayor beneficio en la población en el mediano y largo plazo. Acciones como las anteriores ponen en desventaja a los países de Latinoamérica frente a los desarrollados como como Japón, Inglaterra y Estados Unidos entre otros, los cuales aportan en mayor medida al entendimiento de una economía global desde la educación básica (Cruz, 2018). Proporcionar EF a niños y jóvenes es un componente importante en el proceso de la niñez a la edad adulta para formar el futuro ciudadanos financieramente responsables (Gutiérrez y Delgadillo, 2018).

Es imperante fomentar el aprendizaje financiero en edades tempranas ya que por general este tipo de enseñanza no se considera indispensable en los planes curriculares. La EF no solo es necesaria para tomar buenas decisiones sobre producto financiero en la vida adulta sino también para el caso de ser trabajador independiente o emprendedor de un negocio propio. Al contar con EF existen mayores probabilidades de éxito, puesto que es determinante saber analizar la contabilidad de un negocio, es decir, la estructura económica y financiera (Abad y González, 2021).

En naciones desarrolladas existen ENEF, las cuales ya se encuentran aplicándose o en una nueva etapa, su formulación se debe al esfuerzo de instituciones públicas y privadas, mientras que, en las zonas menos desarrolladas, es frecuente encontrar iniciativas impulsadas por organizaciones no gubernamentales, aunque no exista una estrategia (Cordero y Pedraja, 2018). Los países desarrollados y las organizaciones internacionales han expuesto las consecuencias de la inserción de EF a partir de diferentes estrategias a manera de llegar al mayor público infantil posible y a su vez lograr un mayor entendimiento de los conceptos.

Si bien es cierto que las economías europeas y asiáticas lideran en el rubro indicado, existen programas y acciones tomadas por las economías emergentes. Por lo tanto, para países de América Latina es recomendable replicar las buenas medidas que están llevando a cabo en economías desarrolladas, en la impartición de EF en los jóvenes.

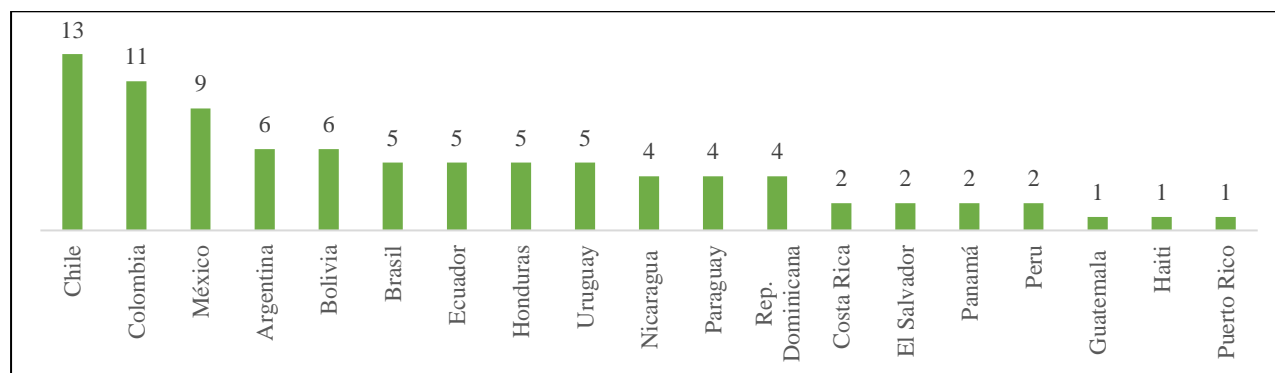
Las ENEF son acciones que deben estar dirigidas a la mayoría de la población, empero es necesario priorizar a los sectores vulnerables, al igual que a los niños y jóvenes. Muchos de los integrantes de esta región no tienen conocimiento sobre temas financieros básicos y desconocen los conceptos, empero, entienden que es esencial aportar a su formación financiera estos saberes para lograr un uso responsable en un futuro (Gutiérrez y Delgadillo, 2018).

Los programas existentes de EF en América Latina van dirigidos para niños y adultos, a través del uso de talleres interactivos, videos, fotografías y folletos que tienen como finalidad incentivar la cultura del ahorro, lo que a largo plazo otorgará un crecimiento económico (Aguilar, *et.al.*, 2019). Sin embargo, solo algunos los programas de EF en la región, que están dirigidos a los niños y jóvenes, meditan la introducción de EF en el currículo escolar (OCDE y CAF, 2020).

Anteriormente ningún país de América Latina contenía dentro de su currículo escolar alguna asignatura relacionada con EF, a partir del 2013, Bolivia dio el primer paso a través de su

Convenio de Cooperación Interinstitucional, siendo un ejemplo a para los demás países, en la aplicación de modelos similares (Aguilar, *et.al.*, 2017). Es por ello que, en la gráfica 17 se exponen las naciones de la región en las cuales se han implementado programas de EF en jóvenes y niños.

Gráfica 17: Programas de EF para niños y jóvenes en América Latina



Fuente: elaboración propia con base en datos de Aguilar, *et.al.*, (2019).

La información de la gráfica 17, expone que, en América Latina son varios los países que tienen programas enfocados a la EF para niños y jóvenes. Sin embargo, en la región solo destacan 3 naciones como lo son Chile, Colombia y México. Las acciones emprendidas en la región han sido promovidas por entidades del sector público y privado, a partir de en un esfuerzo en conjunto y de las acciones marcadas en sus respectivas ENEF.

Datos de la OCDE y CAF (2020) indican que, en América Latina las acciones dentro de las ENEF están dirigidas principalmente a sectores específicos como escuelas, personas vulnerables, trabajadores, pymes población rural y mujeres, información financiera para niños y jóvenes. La formación económico-financiera en la educación básica es indispensable para dotar de herramientas desde la infancia para entender y afrontar el entorno económico y social cotidiano, así como contribuir a la desigualdad social (Cruz, 2018).

Las acciones realizadas en América Latina en respecto a la EF, se verán reflejadas en el largo plazo, será necesario esperar aproximadamente de diez años, para que los niños de hoy, comiencen a reflejar los resultados como una consecuencia de la implementación de este tipo de programas (Mogollón, *et.al.*, 2017). Por lo tanto, mientras más rápido se reciba este tipo de educación, las personas crecerán con actitudes de ahorro y planeación financiera por lo que podrán hacer un mayor uso de PSF mejorando sus FP e incrementando su bienestar y calidad de vida (Amezcuca, *et.al.*, 2014).

Un estudio realizado por Frisancho (2019) reveló que, la EF dentro de la escuela ofrece la posibilidad de llegar a un público cautivo, además, los niños y jóvenes son más modelables en cuanto a sus hábitos, y es más probable tener una mayor influencia positiva. Dicho tema se debe incluir en la educación básica, a través de materias relativas a FP, impartidas de ahorro, presupuesto, inflación, manejo de tarjetas, de crédito con el objetivo de que desde edades tempranas se comprendan estos temas (Moreno, *et.al.*, 2017).

La falta de EF en la infancia se ve reflejada en los bajos índices de ahorro e inversión en los jóvenes universitarios, los cuales en esa edad empiezan a incursionar en la vida financiera. La falta de EF es asunto transversal, ya que se debe integrar a todos los segmentos de la población. Es alarmante lo alejados que están los estudiantes adolescentes de la realidad económica, a nivel mundial, dos de cada tres personas se consideran analfabetos financieros (Abad y González, 2021).

Los universitarios no tienen el hábito de invertir para generar rendimientos, ya que no contemplan a la inversión al momento de recibir un ingreso, lo que genera un bajo uso de las instituciones bancarias, la mayoría prefiere ahorrar informalmente (Osorno y Hernández, 2021). Por ello, la experiencia del manejo del dinero a muy temprana edad hace que se adquiera madurez, para tomar decisiones apropiadas, iniciar con cantidades pequeñas de acuerdo con sus gastos diarios, es un buen comienzo en la cultura de su apropiado uso y en el ahorro (Guerrero, *et.al.*, 2018).

Para introducir la EF en las aulas, se puede empezar con textos básicos y didácticos, para adquirir el vocabulario y los conceptos esenciales de forma ordenada, los métodos innovadores de enseñanza coadyuban a la calidad de la educación y el aprendizaje (Abad y González, 2021). Al fomentar la EF desde la infancia, se construyen los cimientos para lograr una mejor salud financiera, en la edad adulta.

Para lograr un impacto considerable en la EF sobre el alumnado es indispensable capacitar a los docentes en el tema para poder impartirlo en las aulas, así como motivar a los estudiantes al aprendizaje financiero. De igual manera la evaluación de los resultados obtenidos por parte de las autoridades de educación, será un factor fundamental para apoyar la difusión de la EF en la mayor parte de la población joven del país. Por ello, el sistema educativo debe liderar la introducción de la EF en las aulas apoyado por las entidades financieras, investigadores en economía y educación para comenzar el cambio en la forma de enseñanza tradicional (Del Brio *et.al.*, 2015).

A lo largo de la vida adulta las personas adquieren ciertos conocimientos financieros a través de la experiencia de usar tarjetas de crédito, abrir una cuenta de banco, utilizar seguros, etc. Sin embargo, durante este proceso se aprende a través de prueba y error, lo cual puede causar mermas en los ingresos o el patrimonio personal al tomar compromisos financieros sin conocer sus implicaciones.

En este sentido la falta de EF en la infancia es una de las causas de los bajos niveles de alfabetización financiera en gran parte del mundo. De esta manera se crea un ciclo de analfabetismo financiero, en el que si los padres carecen de EF los niños por ende desconocerán los conceptos y prácticas asociadas. Las ENEF toman un papel fundamental para la implementación de los programas de EF en las aulas de educación básica.

Uno de los objetivos de la EF debe ser la forma de impartir este aprendizaje en las aulas, ya que debe estar enfocadas en preparar a los niños para la vida financiera adulta, es decir para comprender los productos que existen en el mercado, no necesariamente para bancarizar a la población. La escuela es un espacio donde el niño puede identificar lo que percibe en su ámbito familiar relacionado con las FP, por naturaleza, el niño tiene curiosidad por conocer su entorno, por lo que puede contribuir en su aprendizaje económico, relacionando experiencias en el tema financiero (Cruz, 2018).

La implementación de programas o materias de EF en la educación inicial trae consigo beneficios colaterales en el largo plazo. Comprender el campo de las finanzas a muy temprana edad, permite mejorar la habilidad de generar y multiplicar un capital para asegurar una mejor calidad de vida para la familia, y sus futuras generaciones (Guerrero, et.al.,2018). Con la enseñanza financiera a temprana edad se generan hábitos positivos en FP, con los cuales la población aprende a no endeudarse, ahorrar, invertir y tener un bienestar financiero. Además, al contar con EF las personas podrán tomar decisiones financieras acertadas y al mismo tiempo estarán capacitados sobre el funcionamiento de los productos que existen en el mercado, evitando así caer en fraudes o algún tipo de extorsión por falta de información.

Con lo analizado en este apartado, se ha encontrado un ciclo de analfabetismo financiero el cual inicia desde la infancia. Si los niños y jóvenes tuvieran una formación financiera desde esta etapa, al llegar a la edad adulta y hacer uso de PSF. En países de Europa y Asia están implementando las ENEF dirigidas hacia el sector infantil, desde la educación básica.

La importancia de las ENEF radica en la visión que se tenga hacia el largo plazo ya que la aplicación y resultados de las estrategias se reflejarán a base de constancia y paciencia. Los organismos públicos deben inmiscuirse más en estos temas para promover la EF a la mayoría de la población y coadyuvar al desarrollo económico.

En el caso de México debe existir apoyo por parte del sector público para promover las FP y el funcionamiento del SF, a manera de que los usuarios puedan hacer uso correcto del mercado financiero y a su vez mas personas migren de la informalidad a la formalidad financiera. Por lo tanto, es fundamental observar y aprender el trabajo que están realizando economías de países desarrollados para implementarlas en la educación básica en el país, a manera de tener un mayor impacto en el aprendizaje financiero para los niños y jóvenes.

Las economías en desarrollo fomentan las prácticas de EF en la educación básica, con visión en el largo plazo para en un futuro tener a adultos que tomen decisiones financieras responsables. Es importante considerar que los resultados son reflejo del esfuerzo y trabajo de años atrás, los países que lideran las estadísticas apenas comienzan a ver resultados y aun todavía hay cosas que mejorar. Por lo tanto, las consecuencias de estas estrategias aplicadas en niños tendrán sus frutos en el largo plazo, el tiempo se convierte en un factor clave para disminuir la falta de EF en la población para llegar a la edad adulta con las mejores herramientas financieras.

Conclusiones

Los fundamentos teóricos han evidenciado que, las personas con un mayor nivel de conocimientos financieros tienen más probabilidad de tener abundancia y bienestar en el rubro. Por el contrario, para los individuos que no tienen estas capacidades, les es muy complicado debido al mal uso y administración de los recursos. No obstante, otros factores externos como el crecimiento y el entorno económico influyen en el aprendizaje e inclusión financiera.

Por consecuencia una persona que maneja de forma adecuada sus recursos financieros es probable que no tenga limitaciones económicas, puede cumplir sus metas en el mediano y corto plazo sin importar el nivel de ingresos. Si bien este factor es importante ya que está relacionado con el nivel de ahorro, de nada sirve tener una buena fuente de ingresos, si no se sabe administrar los recursos de una manera eficiente.

La EF ha sido tema de interés general desde tiempo atrás, para la mayoría de los creadores de políticas públicas. Los seres humanos han tenido conciencia del uso del dinero prácticamente desde la aparición de la moneda como medio cambio. En este sentido, con el paso del tiempo y la evolución de los SF, la administración y uso del dinero, cambio de forma paralela.

Empero los eventos como la crisis financiera de 2008 y recientemente el inicio de la pandemia de COVID-19 en el 2020, han sido motivos para fortalecer las ENEF y programas de EF. En este sentido, los ingresos de las personas están expuestos a los cambios económicos, financieros, políticos, entre otros, los cuáles afectan a la economía en general. Si bien no se pueden evitar dichos acontecimientos, se pueden amortiguar las consecuencias que traen consigo en la economía mediante incursión de EF.

En términos generales, la población de gran parte del mundo carece de EF, si bien hay países desarrollados de Europa y Asia que sobresalen en las estadísticas, aún existe camino por recorrer. En el caso de la región de América Latina, debido en gran parte a las acciones aplicadas de la ENEF, Brasil es uno de los referentes en esta zona, ya que en diversas evaluaciones internacionales ha presentado resultados positivos.

De esta manera las ENEF aplicadas desde la niñez, forjan a estudiantes con mayores capacidades financieras en temas de ahorro, planeación, previsión, presupuesto, créditos, entre otros. Lo anterior trae como consecuencia que, en un futuro, cuando los infantes lleguen a la edad adulta van a tener la capacidad de administrar de mejor manera su dinero, y por consecuencia podrán transmitirles ese conocimiento a sus hijos. En este sentido, con la EF inculcada desde la educación básica se puede romper en el largo plazo el ciclo de analfabetismo financiero.

La mayoría de los gobiernos están llevando a cabo estrategias en EF implementadas a nivel internacional las cuales han tenido resultados satisfactorios. Se observó un gran número de gobiernos han implementado ENEF en varias regiones del mundo, principalmente los miembros de la OCDE. Prácticamente todos los países que han llevado a cabo estrategias o programas de EF han dado resultados satisfactorios en el mediano o largo plazo, apoyando a sectores vulnerables, como mujeres, niños, adultos mayores entre otros.

El desarrollo económico personal y a nivel país está estrechamente relacionado con el nivel de aprendizaje financiero de sus habitantes. Por lo tanto, al analizar las ENEF en regiones

seleccionadas del mundo, se muestra que los países con mayores niveles de EF, principalmente los desarrollados, están dirigiendo las acciones hacia el sector infantil. Las regiones que han mostrado los mejores números respecto a la población con mayor nivel en EF, en su mayoría son los que han invertido y ejecutado programas en la educación básica, a través de talleres, cursos, entre otras actividades atractivas y dinámicas. Una persona financieramente educada puede contribuir de mejor manera al desarrollo económico ya que es menos propensa a adquirir problemas financieros.

La EF se está implementando en las aulas de educación básica a través de actividades interactivas y dinámicas para los estudiantes, en varios países del globo terráqueo. Por su parte, en México y varios países de Latinoamérica es necesario dirigir las ENEF hacia los sectores jóvenes de manera puntual y efectiva. Por lo tanto, con lo analizado en esta tesis se responde de manera afirmativa la hipótesis “Las Estrategias Nacionales de Educación Financiera coadyuvan en el desarrollo económico de un país porque fomentan la enseñanza-aprendizaje en sus ciudadanos con la finalidad de tomar decisiones con mayor asertividad, reduciendo sus costos e incrementando sus beneficios”.

Una EF desde la infancia debe ser obligatoria para todos los individuos desde la educación básica, para disminuir el analfabetismo financiero en la edad adulta. Es necesario tener una visión de largo plazo para implementar programas dirigidos a los jóvenes y niños, con el objetivo de formar adultos responsables en materia financiera.

Bibliografía

- Abad, E., y González, M.-D. (2021). Implicaciones de la educación financiera en el emprendimiento creativo. *Tendencias en investigación. 3C Empresa. Investigación y pensamiento crítico*, 10(1), 17-39.
- Aguilar, M.B., Carvajal, R.V. y Serrano, M.M. (2019). Programas de educación financiera implementados en América Latina. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 7(2), 72-88.
- Alza, S.O. (2017). *EDUCACIÓN FINANCIERA Y BANCARIZACIÓN EN LAS REGIONES DEL PERÚ PERIODO 2007 – 2015* (Tesis de licenciatura). UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS ESCUELA PROFESIONAL DE ECONOMÍA Y FINANZAS. Trujillo, Perú.

- Amezcuca E.L., Arroyo M. G. y Espinosa F. (2014) CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN MÉXICO, *Ciencia administrativa*, (1), 21-30.
- Anderson, A., Peña, M. C., y López, C. del P. (2020). Determinantes de la alfabetización financiera. *Investigación administrativa*, 49(125), 1-15. Doi: <https://doi.org/10.35426/iav49n125.05>
- Andújar, I. (2019). LA EVALUACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE FINANCIERA: UNA REVISIÓN DEL CASO ESPAÑOL. Working Paper 4/2019, 1-16.
- Arellano A. y Cámara N. (2020). Vulnerabilidad financiera de los hogares ante la COVID-19: una perspectiva global. BBVA Research, 1-14. Disponible en: <https://www.bbvaedufin.com/publicacion/vulnerabilidad-financiera-de-los-hogares-ante-la-covid-19-una-perspectiva-global/>
- Argandoña, A.1994. FACTORES DETERMINANTES DEL AHORRO. Documento de Investigación, (276), 1-97.
- Banco Services Global Financial Literacy Survey. Recuperado de: <https://gflec.org/initiatives/sp-global-finlit-survey>
- Banco de la Republica Colombia. (2021). Recuperado de: <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones/estrategia-nacional-educacion-economica-financiera>
- Banco Mundial . (2017). The Global Findex Database Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution. Recuperado de : <https://globalfindex.worldbank.org/>
- Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador> consultado el 05/01/2020
- Benites, R. I. (2019). Análisis para la Educación e Inclusión Financiera en Esmeraldas. *Revista Científica Hallazgos* 21,4 (3), 293-305.
- Caranguí, P. A., Garbay, J. I. y Valencia, B. D. (2017). Finanzas personales: la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 1(3), 81-88.
- Carvajal, N., Arrubla, M. y Caicedo, I. (2016). Educación financiera en los estudiantes de pregrado de la Universidad del Quindío. *Sinapsis*, 8(2), 99-120.

- Casas, J. A., & Gil, J. M. (2013). Evidencia empírica de la teoría del consumo para Colombia 2000-2010. *Apuntes Del Cenes*, 30(52), 59-86.
- Céspedes López, J. (2018). Análisis de la necesidad de la educación financiera en la formación colegial. *Pensamiento Crítico*, 22(2), 97-126. Doi: <https://doi.org/10.15381/pc.v22i2.14333>
- Clavellina, J. L. y Domínguez Rivas, M. I. (2020). Implicaciones económicas de la pandemia por COVID-19 y opciones de política. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la Republica LXIV legislatura, México, 1-11. Disponible en: <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4829>
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2019). Índice de Alfabetización Financiera en México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cnbv/articulos/cnbv-presenta-el-indice-de-alfabetizacion-financiera-en-mexico?idiom=es>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF). (2016). *Proteja su dinero*. 32-35.
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF). <https://webappsos.condusef.gob.mx/EducaTuCartera/cuadernos-videos/cvseguros.html>. Consultado el 10/07/2020.
- Comité de Educación Financiera (CEF). (2017). Estrategia Nacional de Educación Financiera. Recuperado de: <https://www.gob.mx/shcp/documentos/estrategia-nacional-de-educacion-financiera>
- Cordero, J.M. y Pedraja, F. (2018). La educación financiera en el contexto internacional. *Cuadernos económicos de ICE*. (45), 239-257. Doi: 10.32796/cice.2018.95.6649
- Cruz, B.G., Díaz J.C. y Célleri M.N. (2016). Educación Financiera. *Revista Publicando*, 3(9), 740-751.
- Cruz, E. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. *Sinéctica*, (51), 0-12. Doi: [https://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033\(2018\)0051-012](https://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0051-012).
- de Bassa Scheresberg, C. (2013) "Financial Literacy and Financial Behavior among Young Adults: Evidence and Implications,." 6(2), 1-24. Doi: <http://dx.doi.org/10.5038/1936-4660.6.2.5>

- Del Brío, E., López, C. y Vereas, C. (2015). Educación financiera en la infancia. Propuesta didáctica en Educación Infantil. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 30(2), 99-122.
- Diez, E. (2009). La alfabetización socioeconómica y financiera y la educación para el consumo sostenible en México: algunas reflexiones desde la psicología y la educación. *CPU-e, de Investigación Educativa*, 8, 1-15.
- Dominguez, J. M. (2013). Educación Financiera para Jóvenes: Una visión introductoria. *Documentos de Trabajo (IAES, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social)*, (5), 1-41.
- Domínguez, J.M. (2013). Educación financiera para los jóvenes: Una visión introductoria *Documentos de Trabajo (IAES, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social)*, (5), 1-42.
- Domínguez, J.M. (2017). Los programas de educación financiera aspectos básicos y referencia al caso español. *e-pública: revista electrónica sobre la enseñanza de la economía pública*,(20), 19-60.
- Duarte, S., Marín, K. A., y De la Hoz, A. P. (2020). Desarrollo de competencias en educación económica y financiera para la toma de decisiones informadas del ciudadano común. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(1), 95-109. Doi: <http://dx.doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1103>
- Escobar, B.M. (2018). Estrategia de inclusión financiera en Cali, Colombia. *RAN: Revista Academia & Negocios*, (4)1, 43-52.
- Estrategia Nacional de Educación Financiera Brasil. (2021). Recuperado de: <https://www.vidaedinheiro.gov.br/es/quemsomos/>
- Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, Paraguay. (2021). Recuerdo de: <https://enif.paraguay.gov.py/>
- Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, Perú. (2021). Recuperado de: <https://www.mef.gob.pe/contenidos/archivos-descarga/ENIF.pdf>
- FRIEDMAN, M. (1957) A Theory of the Consumption Function, Princeton University Press.

- Frisancho, V. (2019). Educación Financiera en la Escuela Secundaria: Evaluación de Impacto de Finanzas en mi Colegio. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 1-26.
- Galvis, F.A. (2017). DERECHO INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA: IMPORTACIÓN E IMPLEMENTACIÓN EN COLOMBIA. *Rev. derecho público*, (38), 1-37.
- Garay, G. (2016). Índice de alfabetismo financiero, la cultura y la educación financiera. *PERSPECTIVAS*, (37), 23-40.
- García, G. (2013). Evolución de la bancarización en el área metropolitana de Bucaramanga: una revisión desde la óptica de los diferentes productos financieros, 2007-2011. *Criterio Libre*, 11 (19), 51-65.
- García, N., Grifoni, A., López, J. C., & Mejía, D. (2013). N° 12. La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, 12, Caracas: CAF. Recuperado de: <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>
- García, N., Grifoni, A., López, J. C., y Mejía, D. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, (12). Recuperado de: <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>
- Gil, E.O. y Ríos, H.F. (2016). Hábitos y preferencias de consumo. Consumo en estudiantes universitarios. *Dimensión Empresarial*, 14(2),55-72.
- Giraldo, J.R. y Tellez, L. (2017). *Programa de Educación Financiera para los hogares de Pereira teniendo en cuenta como eje principal el nivel de endeudamiento por créditos de consumo*. Universidad Tecnológica de Pereira Facultad de Ingeniería Industrial. Pereira, Colombia.
- Goldenberg, J.L. (2020). El sobreendeudamiento y los paradigmas del consumidor financiero responsable y del proveedor financiero profesional. *Ius et Praxis*, 26(1), 1-27. Doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-00122020000100001>
- Gómez, C.A. (2018). La educación financiera en México. Senado de la Republica, LXIV Legislatura, México, Instituto Belisario Domínguez, 1-46. Recuperado de: <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4190>

- Gómez, F. (2009). Educación financiera: retos y lecciones a partir de experiencias representativas en el mundo. *Proyecto Capital*, (10), 1-7.
- Gómez, F. (2009). Educación financiera: retos y lecciones a partir de experiencias representativas en el mundo. Documento Preparado para el Proyecto Capital, 1-26.
- Guerrero, R., Villamizar, J. M., y Maestre, M. (2018). Las finanzas personales desde la educación básica en instituciones de Pamplona. *Desarrollo Gerencial*, 10(2), 9-24.
- Gutiérrez, O.W y Delgadillo J.A. (2018). “La educación financiera en jóvenes universitarios del primer ciclo de pregrado de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Unidad Académica Regional de Cochabamba.” *Perspectivas*, (41),33-72.
- Hernández, A. (2019). Educación financiera en la educación superior: estudio de 19 universidades en México. *El cotidiano*, 35(218), 39-49.
- Hidalgo, N., Reyes, J., y Zapata, E. (2005). Microfinanzas y reducción de la vulnerabilidad: propuestas de microseguro para Veracruz, México. *Espiral (Guadalajara)*, 11(32), 11-48.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2018) Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2018/default.html#Documentacion>
- Jaramillo, A., y Jaramillo M. (2016). Crisis financiera del 2008: efecto en las empresas listadas en la Bolsa Mexicana de Valores. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas. Nueva Época / Mexican Journal of Economics and Finance*, 11(3),67-83.
- Kaiser T., Lusardi A., Menkhoff L.y Urban C. (2020). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors, *GFLEC Working Paper Series*, (3), 1-82.
- KEYNES, M. (1936). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. *Fondo de cultura económica, México*, séptima edición, 1965.
- Lera, F. (1997). Insuficiencias de la teoría del ciclo vital en el comportamiento ahorrador. El caso de la Comunidad Foral de Navarra. *Documentos de Trabajo Universidad Pública de Navarra. Departamento de Economía*, (5).

- Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas. Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México, 4 de abril de 2013.
- Lobos, F. y Lobos, J. E. (2018). LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y SU ROL EN EL DESARROLLO E INSERCIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES. *REVISTA CHILENA DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD*,
- López, J. y Onrubia, J. (2020). "Consideraciones sobre finanzas públicas y COVID–19: Bastantes interrogantes y algunas certezas," *Fedea Economy Notes*, 1-21.
- Lopez, J.C. (2016). LAS FINANZAS PERSONALES, UN CONCEPTO QUE VA MÁS ALLÁ DE SU ESTRUCTURA ESTADO DEL ARTE PERÍODO 2006-2016. (Tesis de MBE, UNIVERSIDAD EAFIT).
- López, R. (2015). La educación financiera en PISA: aspectos metodológicos. *eXtoikos*, (17), 53-55.
- Luque, E.J. y García, F.M. (2012). EDUCACIÓN ECONÓMICO-FINANCIERA EN TIEMPOS DE CRISIS. *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, (63), 11-31.
- Lusardi, A. (2008). Financial Literacy: An Essential Tool for Informed Consumer Choice?. *Paolo Baffi Centre Research*, (2009-35), 1-29. Doi: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1336389>
- Lusardi, A. (2015). Financial Literacy Skills for the 21st Century: Evidence from PISA. *Journal of Consumer Affairs*, 49(3), 639-659.
- Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss J Economics Statistics*, 155 (1), 1-8. Doi: <https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5>
- Lusardi, A. y Scheresberg, D. B.C. (2013). Financial Literacy and High-Cost Borrowing in the United States. *Global Financial Literacy Excellence Center* (2013-1), 1-41. Doi: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2585243>
- Lusardi, A. y Mitchell O. (2016). La importancia económica de la alfabetización financiera: teorías y pruebas. *Boletín*, (63), 301-348.
- Lusardi, A. y Wallace, D. (2013) "Financial Literacy and Quantitative Reasoning in the High School and College Classroom, 6(2), 2-7. Doi: <http://dx.doi.org/10.5038/1936-4660.6.2.1>

- Luz, G. de la, Sánchez, A. y Zurita, J. (2015). La crisis financiera internacional de 2008 y algunos de sus efectos económicos sobre México. *Contaduría y administración*, 60 (2), 128-146. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.09.011>
- Madariaga, G. (2015). ORIGEN DE LA CRISIS FINANCIERA DE 2008 Y EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DE EE.UU. DESDE 2007 HASTA 2015. MÁSTER UNIVERSITARIO EN FINANZAS. ICADE BUSINESS SCHOOL. Madrid, España.
- Marengo, E. (2013). El control de las empresas de seguros privados en la legislación nicaragüense. La protección del consumidor. *Revista De Derecho*, (14), 227-278. <https://doi.org/10.5377/derecho.v0i14.1022>.
- Marín, M.J. (2004). Libro homenaje al profesor Manuel Albaladejo García.
- MODIGLIANI, F. y BRUMBERG, R. (1954a) "Utility analysis and aggregate consumption functions: An attempt at integration", en ABEL, A., *The Collected Papers of Franco Modigliani*, vol. 2, MIT Press, Cambridge, 1980, pp. 128-197.
- Mogollón, M., Molano, M., y Mesa, F. (2018). Una Mirada a la educación económica y financiera en Básica Primaria. *Pensamiento Y Acción*, (23), 49-62.
- Moreno E., García, A. y Gutiérrez, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(22), 163-183.
- Moreno, E., García, A., y Gutiérrez, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(22), 163-183.
- Muccino, G. A. (2014). *La educación financiera en la agenda internacional poscrisis financiera 2008* (Tesis Doctoral no publicada). Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina, Universidad de San Andrés en cooperación con la Universidad de Barcelona, España.
- Mungaray, A., González, N., y Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 52(205), 55-78.

- Nava I. y Brown F. (2018). Determinantes del ahorro de los hogares en México: un análisis de regresión cuantílica. *Economía: Teoría y práctica*, (49),93-117.
- Nieto, E. 2012. La composición del ahorro de las familias. *eXtoikos*, (8), 2012, 25-39.
- OCDE (2005). Improving Financial Literacy ANALYSIS OF ISSUES AND POLICIES. Recuperado de: https://www.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/improving-financial-literacy_fmt-v2005-art11-en.
- OCDE (2015). National Strategies for Financial Education. Recuperado de: <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/nationalstrategiesforfinancialeducation.htm>
- OCDE (2016). OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy Competencies. Recuperado de: www.oecd.org/finance/OECD-INFE-International-Survey-of-Adult-Financial-Literacy-Competencies.pdf
- OCDE (2017). G20/OECD INFE report on adult financial literacy in G20 countries. Recuperado de: <https://www.oecd.org/finance/g20-oecd-infe-report-adult-financial-literacy-in-g20-countries.htm>
- OCDE. (2012) , Principios de Alto Nivel de la OCDE/INFE Sobre Estrategias Nacionales de Educación Financiera, Disponible en: [https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/\[ES\]%20Principios%20INFE%20National_Strategies.pdf](https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/[ES]%20Principios%20INFE%20National_Strategies.pdf)
- OCDE.(2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy. Recuperado de: <https://www.oecd.org/financial/education/launchoftheoecdinfeGLOBALfinancialliteracysurveyreport.htm>
- OCDE/CAF (2020), Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación. Recuperado de: <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1605>
- OECD (2020), PISA 2018 Results (Volume IV): Are Students Smart about Money?, PISA, OECD Publishing, Paris, Francia. Recuperado de: https://www.oecd-ilibrary.org/education/pisa_19963777

- Osorno, L. R. y Hernández, A. (2021). Las desigualdades de género en la Educación Financiera Universitaria en México, 2017-2018. *Revista Inclusiones* 8 (Num. Especial),18-40.
- Pérez, J. (2015). Educación financiera y educación tributaria. *EXtoikos*, (17), 21-23.
- Pinto, R. (2013). EL CRÉDITO AL CONSUMO EN ESPAÑA. (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España).
- Placencia, A.E. (2017). Caracterización de la gestión de finanzas personales en la población adulta con ingresos en relación de dependencia en la ciudad de Quito. Tesis Maestría en Dirección de Empresas, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.
- Polania, F. Suaza C., Arévalo N y González, D. (2016). La cultura financiera como el nuevo motor para el desarrollo económico en Latinoamérica. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10882/8951>.
- Política Nacional de Inclusión Financiera. (2020). Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/557108/PNIF_2020.pdf
- Provencio, E. (2020). Política económica y Covid-19 en México en 2020. *Economía UNAM*, (51), 263-281.
- Quesada F.J. y Rojas, J.A. (2009). Antecedentes históricos de la previsión social. *Pecunia: revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, (8), 307-323.
- Raccanello K. y Herrera E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 54(2),119-141.
- Ramos, J.J., García, A. y Moreno E. (2017). EDUCACIÓN FINANCIERA: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA DESDE LA PERCEPCIÓN, CONOCIMIENTO, HABILIDAD, Y USO Y APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS FINANCIEROS. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, (2), 267-278.
- Rivera, B. E. y Bernal D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento. *Perspectivas*, 21(41),117-144.

- Riveros, R. A. y Becker, S. E. (2020). Introducción a las Finanzas Personales. Una perspectiva general para los tiempos de crisis. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 16(2), 235-247. Doi: <https://dx.doi.org/10.18004/riics.2020.diciembre.235>
- Roa, M.J. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. , " *Boletín, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA*, 121-148.
- Roa, M.L., Alonso, G.A., García, N, y Rodríguez, D.A. (2014). Programas de educación e inclusión financieras de los bancos centrales y las superintendencias financieras de *América Latina*. *Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)*, 1-128.
- Rodríguez, S. (2012). CONSUMISMO Y SOCIEDAD: UNA VISIÓN CRÍTICA DEL HOMO CONSUMENS. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34(2).
- Rueza, A. (2006). LA SEGURIDAD SOCIAL Y SUS ANTECEDENTES. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (2),283-340.
- Ruiz, J.S. y Largo, H.F.(2020). FACTORES QUE INCIDEN EN LA EDUCACIÓN FINANCIERA DE LOS HABITANTES DEL BARRIO SIMÓN BOLIVAR EN EL MUNICIPIO DE ITAGUI. Trabajo de Grado. Ciclos Profesionales. Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria. Medellín, Colombia.
- Sabater, A. (2017). El desarrollo del sector asegurador y el crecimiento económico: un análisis empírico para 47 países. *Economía y Sociedad*, 22(52), 88-109. <https://dx.doi.org/10.15359/eyes.22-52.5>
- Salgado, A. J. (2016) Finanzas Personales y su efecto en el desarrollo socio-económico de socios y socias de la Cooperativa COVISCOF, R.L. *Artículo de Discusión. FAREM-Estelí, Estelí*, 1-20.
- Sánchez, J.I. y Rodríguez, F. (2015). Educación financiera para la inclusión financiera: una hoja de Ruta. *eXtoikos*, (17), 17-20.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2011). Acuerdo por el que se crea el Consejo Nacional de Inclusión Financiera. Recuperado de: <https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Documents/Acuerdo%20%20creaci%C3%B3n%20del%20CONAIF.pdf>

- Sumari, J.H.. (2016). Factores determinantes de la educación financiera en personas adultas de la urbanización San Santiago de la ciudad de Juliaca, periodo 2015. (Tesis de licenciatura, UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN).
- Tabi, R.L. (2020). EDUCACIÓN FINANCIERA EN LOS EMPRENDIMIENTOS. Tesis de licenciatura, UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE, Ibarra, Ecuador.
- Vázquez, J. C., Montalvo, R. F, Amézquita, J. A. y Arredondo, F. (2017). “El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México”. *Perspectivas*, (39), 103-120.
- Veiga, A. B. (2007). El seguro de dependencia. *icade. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, (71), 235- 266.
- Velandia, M. (1998). Los intermediarios de seguros. *Revista de derecho privado*, (3), 127-150.
- Villada, F., López, J. M., Muñoz, Nicolás (2017). El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería. *Formación Universitaria*, 10(2),13-22
- Villagómez, F. Alejandro (2014). EL AHORRO PARA EL RETIRO. Una reflexión para México. *El Trimestre Económico*, LXXXI 3(323), 549-576.
- Visco, I. (2010). "Educación financiera ante las repercusiones de la crisis," *Boletín, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA*, 56(3),153-159.
- Vonderlack, R. M y Schreiner M. (2001). Mujeres, Microfinanzas, y Ahorro: Lecciones y Propuestas. *Center for Social Development, Washington University In St. Louis*, 1-29.
- Xu, L. y Zia, B. (2012). Financial Literacy Around the World: An Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward. *World Bank Policy Research Working Paper* (6107), 1-56
- Yakoboski, P. J., Lusardi A. y Hasler A. (2020). The 2020 TIAA Institute-GFLE Personal Finance Index. *TIAA Institute y Goblal Financial Literaty Excellence Center (GFLEC)*, 1-29.
Recuperado de: <https://gflec.org/initiatives/personal-finance-index/>

Yakoboski, P.J., Lusardi, A. y Hasler, A. (2019). Financial Literacy in the United States and Its Link to Financial Wellness. Recuperado de: <https://www.tiaainstitute.org/about/news/2019-personal-finance-index>.

Zapata, A., Cabrera, E., Hernandez, J. y Martínez, J. (2016). Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. *Revista Administración y Finanzas*, 3(9), 1-8.

Zurita, J., Martínez, J. F., y Rodríguez, F. (2009). La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México. *El Cotidiano*, (157),17-27.